

LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA EN EL MAGDALENA MEDIO

(Santander, sur de Bolívar y sur del César)

EDIT ROSÍO GONZÁLEZ SANDOVAL

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

BUCARAMANGA

2005

LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA EN EL MAGDALENA MEDIO

(Santander, sur de Bolívar y sur del César)

MODALIDAD: Servicio Social

ENTIDAD DE PRÁCTICA:

Centro de Investigación y Educación Popular CINEP

Representante –evaluador por el CINEP:

MARCO FIDEL VARGAS

Asesor – evaluador por la UIS:

LUIS RUBEN PEREZ PINZON

Presentada por:

EDIT ROSÍO GONZÁLEZ SANDOVAL

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

A mi hermano

Mario Andrés con

El amor que le guardo

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a los compañeros del **CINEP** , a los integrantes de **ESCUELA DE FORMACION CAMPESINA** quienes me nutrieron de experiencias; a la **ESCUELA DE HISTORIA** y a **LUIS RUBEN PEREZ PINZON** quien colaboro en la revisión y discusión de este texto

CONTENIDO

INTRODUCCION	1
CAPÍTULO UNO. LA “ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA” Y LOS PROCESOS DE DESARROLLO HUMANO EN EL MAGDALENA MEDIO	5
CAPÍTULO DOS. EL EMPODERAMIENTO DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS A PARTIR DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA	13
CAPÍTULO TRES. LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA COMO ESPACIO Y ESTRATEGIA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA	17
CAPÍTULO CUATRO. LA ORIENTACIÓN DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA A PARTIR DE UN MÓDULO PEDAGÓGICO	20
CONCLUSIONES Y RESULTADOS	22
POR PARTE DEL CINEP	22
PARA LA COMUNIDAD BENEFICIADA	28
FUENTES Y RECURSOS	30

ANEXOS

Anexo A. Solicitud del CINEP	31
Anexo B. Copia de la propuesta presentada y aprobada por la U.I.S .	33
Anexo C. Certificación del CINEP Sobre la culminación satisfactoria del proyecto.	45
Anexo D. Fotografías de los encuentros de la Escuela de Formación con las comunidades campesinas	47
Anexo E. Video CINEP: “Escuela... campo de vida”	48
Anexo F. Folletos ilustrados	49
Anexo G. Módulo Pedagógico: “Caminantes a la deriva de la vida”	50

SUMMARY

Title **THE SCHOOL OF RURAL EDUCATION IN THE MIDDLE MAGDALENA**
(Santander, south of Bolívar, and south of Cesar)*

Autor: Edit Rosio González Sandoval **

Key words: impoverishment, common school, rural education, historic memory, participative organization, rural leaders

Description or content:

This project of degree, in the modality of social service, demonstrated contributions that from the field of the History was possible to do between rural organizations, specially, among of the School of the rural education in the middle Magdalena. For it, were divulged contributions that from the Social Sciences have been made to the process of the “impoverishment” of the rural communities, which served to the School of the rural education to justify and to orient the participative organization of these.

The realization of the project also included the recuperation of the historic memory and the consolidation of the common identity with the purpose to promote the pacific solution of the conflicts (negotiation), the social transformation and the acceptance of the new rural leaders of the middle Magdalena.

Finally, those experiences were divulged among of a pedagogic guidebook about of the purposes and methods of learning impelled for the School of the rural education, who also permitted give to know the general project, its advances, projections and projects on development.

* Project of degree to select to the title of Historian

** HUMAN SCIENCES FACULTY. HISTORY SCHOOL. Program of pregrade in History.
Teacher: Luis Rubén Pérez Pinzón

RESUMEN

Título **LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA EN EL MAGDALENA MEDIO**
(Santander, sur de Bolívar y sur del César) *

Autor: Edit Rosio González Sandoval **

Palabras claves: Empoderamiento, escuela comunitaria, formación campesina, memoria histórica, organización participativa, líderes campesinos

Descripción o contenido:

Este proyecto de grado, en la modalidad de servicio social, demostró los aportes que desde el campo de la Historia fue posible de hacer entre las organizaciones campesinas, y en especial, a través de la Escuela de Formación Campesina en el Magdalena Medio. Para ello, se divulgaron los aportes que desde las Ciencias Sociales se han hecho a los procesos de “empoderamiento” de las comunidades campesinas, los cuales sirvieron a la Escuela de Formación Campesina para fundamentar y propiciar la organización participativa de las mismas.

La realización del proyecto también incluyó la recuperación de la memoria histórica y la reafirmación de la identidad comunitaria con el fin de promover la solución pacífica de los conflictos (negociación), la transformación social y el protagonismo de los nuevos líderes campesinos de los habitantes del Magdalena Medio.

Finalmente, esas experiencias fueron divulgadas a través de un módulo pedagógico sobre los propósitos y métodos de aprendizaje impulsados por la Escuela de Formación Campesina, el cual también permitió dar a conocer el proyecto, sus avances, proyecciones y proyectos en desarrollo.

* Proyecto de Grado para optar al título de Historiadora

** FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS. ESCUELA DE HISTORIA. Programa de Pregrado en Historia. Asesor: Luis Rubén Pérez Pinzón

INTRODUCCION

El conflicto armado en el Magdalena Medio ha fragmentado el tejido social, imposibilitando las manifestaciones de los pobladores como sujetos políticos y sociales, negando la consolidación de escenarios de recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado la región.

En este contexto de violencia, las organizaciones sociales con las que trabaja la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio se ven afectadas por las fracturas sociales, por la desconfianza, la discriminación entre sus miembros, en donde las prevenciones actúan como corazas contra la exclusión y contra la recuperación de la identidad.

Éste informe evidencia los resultados que se obtuvieron al realizar el proyecto de de grado en la modalidad de Servicio Social para obtener el título profesional como Historiadora, demostrando con evidencias tangibles cómo el modelo de estrategia articuladora y coordinadora de la Escuela de Formación Campesina, acompañada por el Centro de Investigación y Educación popular CINEP, ha estado vinculado a

los procesos de las propuestas municipales de desarrollo y paz, a las iniciativas del PDPMM, EBIDS (cacao, mora, bananito), y a las acciones de las organizaciones de la subregión propiciando para ello relaciones de cooperación y solidaridad fundadas en la recuperación de la identidad.

Para ello, se pretende demostrar cómo desde un trabajo multidisciplinario en el que la Historia es una disciplina de análisis fundamental, se ha contribuido en los últimos años al fortalecimiento del tejido organizativo de la subregión, especialmente en la organización de la Finca Campesina¹, y en los procesos comunitarios, tanto productivos como sociales que acompaña esa estrategia. Siendo recurrente el análisis del empoderamiento que han alcanzado los excluidos, en lo que se refiere al desarrollo de las potencialidades (individuales y sociales) de las personas y de nivel de autonomía que de manera conciente son colocados en función de un proyecto social.

¹ Finca Campesina: Es una unidad de desarrollo campesino que tiene como base la unidad familiar y su parcela o finca en arriendo o propia, orientada a generar la producción de productos rentables líderes de mercado que tengan la capacidad de jalonar la economía campesina, sin ésta perder su diversidad. Teniendo en cuenta el criterio de región. Lo que implica concebir proyectos desde una óptica conjunta por parte de las Subregiones que comparten el ecosistema de la Serranía de los Yariguíes.

A diferencia de los tres tipos de Finca Campesina que se dan en esta región: las de clima frío con potencialidad de frutales y hortalizas; las de clima medio con productos líder de mercado como el cacao y le siguen: frutas, aguacate, café entre otros, y las de clima caliente en las cuales predomina la ganadería. Esta es única alternativa que posibilita un desarrollo humano campesino, logrando construir un modelo rentable, competitivo, sostenible, democrático y equitativo. Aproximación a finca campesina de tierra fría, teniendo en cuenta los siguientes elementos:

Desde esta perspectiva, el proceso de consolidación de la Escuela de Formación Campesina ha requerido de los valiosos aportes teóricos, metodológicos y analíticos de profesionales que valoran y articulan el papel de la reflexión historiográfica en la construcción de identidad, liderazgo y comunidad. Enriqueciendo así los procesos formativos con reflexiones asociadas con el reconocimiento de los procesos de desarrollo económico de la subregión en la que se desarrolla la EFC, la formación política de las comunidades campesinas a partir de los orígenes y el ejercicio de la ciudadanía en Colombia, así como la recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado a la región.

Para esto, este informe de actividades y resultados, nos permitirá además identificar las principales actividades de recuperación de la memoria histórica y de reafirmación de la identidad comunitaria que se han promovido entre los habitantes del Magdalena Medio, a través de la Escuela de Formación Campesina desde el año 2003 al 2005, pasando por la elaboración de un módulo de pedagogía con una propuesta metodológica para abordar la recuperación de las identidades como pueblo.

Abordar el tema de la recuperación de la memoria histórica, en el marco de proyectos productivos y sociales campesinos en zonas de conflicto, es una práctica que reviste gran importancia porque les permite a esas comunidades conocerse y planificar su futuro. Así mismo, esos intentos se han hecho prioritarios, sobre todo en contextos como el del Magdalena Medio, en donde las expresiones de indiferencia, de silencio, de impunidad y ausencia de respuestas ante las inquietudes que plantean los grupos sociales, las organizaciones y los pobladores se hacen cada vez más alarmantes.

CAPÍTULO UNO. LA “ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA” Y LOS PROCESOS DE DESARROLLO HUMANO EN EL MAGDALENA MEDIO

El objetivo general del proyecto de grado que en la modalidad de Servicio Social se propuso realizar, sin descartar la relevancia del proceso de formación como historiadora de la UIS, fue concretada en una propuesta avalada por la Escuela de Historia de la UIS y el CINEP mediante la cual se pretendió:

“Dar a conocer los aportes que desde el campo de la Historia se han hecho al grupo multidisciplinario y a las organizaciones campesinas que hacen parte de la Escuela de Formación Campesina en el Magdalena Medio como parte de las prácticas de apoyo a la comunidades promovidas por la UIS”.

Lo primero que se hizo para alcanzar esa meta al llegar a la región fue indagar y comprender la situación sociopolítica en la que vivían los pobladores de la subregión de Vélez, así como reconocer que la paz era un asunto esencial para el desarrollo humano. Tomando para ello como punto partida el mes de junio del 2001, fecha durante la cual la comunidades campesinas de esa subregión, como expresión local del **Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio**

(PDPMM), dieron inicio a la fase de aprendizaje conocida como “*Escuela de formación Campesina*”, la cual finalizaría en el mes de noviembre del 2003.

Durante ese período, un grupo de campesinos, jóvenes y adultos, procedentes de los municipios de Landázuri, Cimitarra, Bolívar y el Peñón, fueron formados con una visión integral para la dinamización de sus procesos locales, la organización comunitaria, la participación y gestión pública, el impulso de prácticas agro-ecológicas, y la planeación del desarrollo subregional. Así mismo, emergieron una serie de actividades de investigación, tendientes a la recuperación de la memoria histórica y la reafirmación de la identidad comunitaria.

Este proceso mediado por la Escuela permitió además formar líderes, fortalecer asociaciones, organizaciones sociales y juntas de acción comunal, generar espacios de encuentro, establecer relaciones sociales y humanas de calidad en la cotidianidad, en los espacios colectivos y núcleos familiares, la construcción de identidad, liderazgo y recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado a la región.

En la formación de ese primer grupo de 80 personas intervinieron instituciones reconocidas en la región y el país como fue el acompañamiento brindado por el CINEP y el aporte temático de la Universidad de Vélez, UNIPAZ, la ESAP de

Bucaramanga, OBUSINGA, estudiantes, egresados de la Universidad Javeriana y Estudiantes de Historia de la UIS.

La Escuela fue evaluada como un proceso y no como un producto al generar base social entre las comunidades, por la proyección social que brindaba, por la construcción de tejido social y ciudadanía, por la formación de sujetos habilitados para convivir armónicamente, así como promovía procesos de apropiación de la propia historia de las comunidades y los grupos sociales articulados a la Escuela. En consecuencia, al consolidarse la experiencia en la subregión de Vélez, se dio inicio a una segunda fase en el año 2003 por petición de las organizaciones sociales en los municipios de San Vicente, el Carmen y Betulia con las siguientes características:

1. Continuar el proceso de formación con los líderes que iniciaron el proyecto, desarrollando una etapa de especialización en las líneas de agroecología y desarrollo comunitario, con énfasis en los temas de memoria histórica e identidad comunitaria.
2. Desarrollar un módulo que recogiera y sistematizara la experiencia.
3. Iniciar un nuevo grupo en la subregión de Vélez y ampliar su cobertura.
4. Organizar un núcleo de formación en la subregión de Vélez y Yariguíes.
5. Formar a los técnicos de los proyectos productivos con una visión integral.

6. Institucionalizar la Escuela de Formación Campesina como proceso de educación no formal.

De tal modo, la intención de formalizar e institucionalizar la Escuela surgió por una iniciativa del mismo grupo base formado en el período de junio del 2001 a noviembre del 2002, quienes consideraban que no era posible “... *pasar por una escuela sólo para saber unos temas, o como se pasa por la escuela formal; necesitamos continuar de manera organizada realizando procesos con nuestras comunidades, compartiendo con ellos nuestros conocimientos y saberes, gestionando recursos y proyectos y profundizando en lo que hemos aprendido*”².

Las organizaciones productivas sociales de las dos subregiones consideraban además que era necesario crear sinergias que les permitieran ir organizándose en aspectos como la pedagogía, la gestión de proyectos y la argumentación jurídica, a fin de ser acreditadas y reconocidas por las instituciones nacionales, las agencias de cooperación y las alcaldías Municipales.

Paralelo a ese proceso, en el Municipio de Aguachica - Sur de Cesar, en el Marco del Diplomado en Gestión y Liderazgo ciudadano, se propiciaron en octubre del 2001 encuentros pedagógicos con el objetivo de adelantar procesos de formación

² ANÓNIMO. Testimonio de uno de los estudiantes de la Escuela de Formación Comunitaria. Landázuri, diciembre del 2003.

ciudadana con los líderes de los núcleos de pobladores y los miembros de los Consejos Municipales de Planeación, siendo su principal propósito poder formular políticas públicas para la subregión. Del proceso surgieron varias propuestas, sociales, productivas, entre los que se encontraba con gran fuerza la necesidad de crear una Escuela de Formación Humana.

Esa propuesta se convirtió en una iniciativa compartida y validada por todas las organizaciones participantes en los núcleos de pobladores de la subregión de Bolívar – Santander y el sur de Cesar, apoyados por el Equipo Técnico Pedagógico del PDPMM. Para ello, la iniciativa tuvo una primera fase al dar inicio a un Diplomado en formación Humana, con la participación de 45 líderes de 9 municipios de las dos subregiones, el cual fue realizado en el año 2002 a través de tres líneas de formación:

1. La construcción de sujetos sociales integrales. Que se convirtió en un espacio donde se promovió el interés por lo amoroso, lo emocional, y lo espiritual del ser humano, como aspectos que habían estado subdimensionados o menguados en la cotidianidad sociopolítica y económica de la región.
2. La construcción de ciudadanía y convivencia con el objetivo de disminuir la distancia entre la teoría-práctica, entre las razones y los quehaceres, como

para convertir en realizaciones las conceptualizaciones sobre la convivencia y la democracia.

3. Recuperación del conocimiento popular mediante la recuperación de las habilidades prácticas de la gente, de los sentimientos comunales, de las tradiciones antiguas y de la sabiduría colectiva. Se pretendió enraizar a la gente en su ambiente cultural

Para el desarrollo de la propuesta intervinieron la Universidad Popular del Cesar (UPC), el CINEP y la Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (CDPMM), líderes de los núcleos de pobladores, y profesionales en el área de Historia de la UIS y de Sociología de la Universidad Javeriana.

Esas razones, entre otras, llevaron a realizar un proceso investigativo, consultivo y participativo con campesinos y campesinas de la subregión de Sur de Bolívar, así como con los pobladores urbanos del Sur de Cesar, quienes en el transcurso del año se reunieron periódicamente para trazar las líneas temáticas, definir los tiempos de formación, las agendas y los criterios pedagógicos. Teniendo en cuenta para ello las necesidades personales, locales y regionales, los niveles de formación logrados con antelación, la cultura de los pobladores, las perspectivas de desarrollo y las necesidades productivas.

Ese proceso fue animado y respaldado por el programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio y la asesoría del equipo pedagógico del CINEP, cuyo principal resultado fue la creación de la escuela de Desarrollo Humano en coordinación con la Escuela Campesina de Vélez y Yariguíes.

Así mismo, el proceso formativo ganó reconocimiento en las demás subregiones por su trayectoria, los niveles de constancia y permanencia de los participantes, la pertinencia y la generación de procesos personales y colectivos. Fue así como a través de las acciones conjuntas que realizaron las 4 subregiones, acompañadas por el equipo de EDUCACION del CINEP, los técnicos, el ETP y los líderes de las escuelas se logró el respeto de las identidades y particularidades de cada proceso subregional.

En el año del 2003, se estructuró la propuesta de la Escuela de Desarrollo Humano, a nivel pedagógico, metodológico y organizativo y se dio inicio a su primer ciclo de formación en el año 2004. El cual fue financiado por el Laboratorio de paz, con la participación de 270 estudiantes de los municipios de Arenal, Río Viejo, Regidor y Morales en el Sur de Bolívar y Gamarra, La Gloria, Aguachica, San Martín, y San Alberto en el Sur de Cesar.

El proceso de formación de la Escuela Humana y Campesina permitió generar nuevas formas de participación y de encuentro entre organizaciones y autoridades

municipales, aunado a la integración regional, la construcción y el fortalecimiento de las redes sociales e institucionales que permitieron formular un proyecto con visión regional.

Durante el 2005, el proyecto se ha estabilizado al iniciarse un proceso de apropiación del mismo por parte de las organizaciones sociales y productivas de las subregiones. Para el 2006, se pretende ampliar la cobertura a cuatro municipios del Sur de Bolívar como son Santa Rosa, San Pablo, Simití y Santa Gallo, así como se continuará con el proceso de institucionalización de la Escuela y su apropiación por las instituciones y pobladores que han hecho parte de la misma.

Esos antecedentes exitosos se constituyeron en argumentos suficientes para presentar el proyecto ante el Laboratorio de Paz en busca de recursos financieros.

CAPÍTULO DOS. EL EMPODERAMIENTO DE LAS COMUNIDADES CAMPELINAS A PARTIR DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPELINA

En el primer objetivo específico que se planteó para cumplir con las obligaciones propias del Servicio Social se propuso:

“Describir los aportes que desde las Ciencias Sociales se han hecho a los procesos de “empoderamiento” de las comunidades campesinas que son intervenidas por la Escuela de Formación Campesina al fundamentar y propiciar la organización participativa de las mismas”.

Obteniéndose de ese “empoderamiento” los siguientes resultados:

1. Las acciones del proyecto de EFC permitieron obtener valiosos aportes teóricos, metodológicos y de análisis acerca del papel de la reflexión historiográfica en la construcción de identidad, liderazgo y comunidad al enriquecer los procesos formativos con reflexiones asociadas con el reconocimiento de los procesos de desarrollo económico de la subregión en la que se desarrolla la EFC, la formación política de las comunidades campesinas a partir de los orígenes y el ejercicio de la

ciudadanía en Colombia, así como por medio de la recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado a la región.

2. La Escuela de Formación Campesina, en los dos últimos años, ha propuesto reflexiones colectivas sobre los aspectos socio-políticos, históricos, ambientales, culturales y agroecológicos, en un proceso en el cual los saberes propios, el diálogo entre ellos y con otros saberes técnicos y científicos, le han dado a la escuela y a sus participantes una cosecha de frutos importantes, así como nuevas preguntas y retos en el desarrollo regional y local.

Fue así como bajo el lema “recuperando nuestra identidad”, con el cual se trabajó una de las líneas de formación de la Escuela durante el ciclo de especialización, y a partir de la participación de los estudiantes de la Escuela, se logró exhumar la memoria del proceso, y la recuperación de los saberes acumulados. Para ello, se emplearon entrevistas, documentos elaborados y fotografías del proceso, lográndose el acercamiento al proceso en sí como a las contradicciones y conflictos que han contribuido a la dinámica regional, subregional y municipal.

De esa manera, y bajo el concepto de “devolución sistemática” empleado por el CINEP, ese proceso implicó un esfuerzo ordenado y racional de divulgación basado en el uso de medios de comunicación adaptados a la idiosincrasia regional como

fueron: la preparación de fotografías (ANEXO D) y videograbaciones (ANEXO E) que se emplearon en los encuentros de la Escuela y en actividades especiales, la edición de folletos ilustrados de fácil lectura para los campesinos (ANEXO F), la presentación ocasional de títeres y grupos de teatro, e incluso, el diseño y redacción de un módulo sobre pedagogía que recogía en buena parte las vivencias del proceso (ANEXO G), el cual aún no ha sido publicado ante las limitaciones financieras del presupuesto y el elevado costo que tendría la subvención o la comercialización de cada ejemplar.

3. Esas actividades propiciaron procesos de autoconciencia y priorización de necesidades, que a su vez, permitieron desde un referente educativo que los ciudadanos desarrollen las competencias y capacidades mentales y de acción que implica pensar, convivir, saber hacer, indagar, sentir, organizarse, buscar respuestas y solucionar los problemas cotidianos y estructurales que enfrentan.

Del mismo modo, ese proceso aportó en la consolidación de sujetos sociales empoderados y autónomos para enfrentar a los grupos armados de la región, constituyéndose la Escuela es un espacio de aprendizaje de la paz, la convivencia, el ejercicio transparente de la democracia y el desarrollo humano.

4. Finalmente, el Magdalena Medio al igual que la EFC, se han constituido en punto de encuentro para las distintas disciplinas de lo social al ser posible allí que la

Historia alcance una dimensión real de lo interdisciplinario, así como esas experiencias de formación se convirtieron en: un reto y una oportunidad para consolidar una propuesta pedagógica centrada en la vida; una oportunidad para ir construyendo sentido subregional y regional ; una alternativa para el intercambio de experiencias sistematizables individual y colectivamente; así como una opción para potenciar sujetos aprendices y enseñantes de los procesos sociales, capaces de proyectar su saber y acción en la transformación de las relaciones familiares, veredales y sociales.

CAPÍTULO TRES. LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA COMO ESPACIO Y ESTRATEGIA PARA LA RECUPERACIÓN DE LA MEMORIA

Mediante un segundo objetivo específico se consideró necesario:

“Identificar las actividades de recuperación de la memoria histórica y de reafirmación de la identidad comunitaria que se han promovido entre los habitantes del Magdalena Medio con el fin de promover la solución pacífica de los conflictos (negociación), la transformación social y el protagonismo de los nuevos líderes campesinos a través de la EFC”.

Para ello, se pudo reconocer que uno de los principales propósitos de la Escuela estaba orientado a fortalecer o crear identidades y sentidos de pertenencia de quienes participan en el proceso. Y es justamente en el marco de ese propósito que se propuso como una de las líneas de especialización el proyecto “recuperando nuestra identidad”, partiendo de la convicción que no existe realidad que no se deba a su propio devenir histórico y a la forma como los pueblos han interpretado y expresado esa historia.

El proyecto “recuperando nuestra identidad” buscó así en un primer momento la recuperación crítica del proceso “vivido” a lo largo de 5 años en la Escuela, de la posición de los sujetos que han venido construyendo ese espacio frente al proceso, sus prácticas y su proyección. Aunque en ese mismo orden de ideas, también se pretendió abordar el estudio de la región y las localidades heterogéneas, fraccionadas y conflictivas en donde se construye el proyecto de Escuela como alternativa de presente, para a partir de allí diseñar un módulo de pedagogía que recogiese las vivencias en el contexto del Magdalena Medio, desde una propuesta metodológica.

Considerando todas esas razones, se puso en marcha la propuesta, acercándose los miembros del equipo impulsor del CINEP a aquellos estudiantes de escuela que aportaron su memoria y su saber a la clarificación de los hechos vividos, así como permitieron conocer aspectos generales de tipo político, cultural, social, valores tradiciones, tensiones, conflictos de la subregión. Así mismo, a través de ellos se pudo hacer un acercamiento a la memoria fotográfica y escrita, a la prensa local, a las monografías y los relatos, e incluso a los mapas y los archivos de baúl.

Ese trabajo permitió además editar algunos folletos ilustrados de fácil lectura para los campesinos (ANEXO F), donde se recogía principalmente la forma de sentir e interpretar la propuesta de la Escuela Campesina. Adicionalmente, se hicieron 10 talleres de dos días en los diferentes municipios en donde se presentó el trabajo

realizado con las fotografías, filminas y cintas grabadas fueron recogidas durante la vivencia del proceso. Así como desde el PDPMM, se organizó un espacio distinto a los de la Escuela , cuyo objetivo fue el de formar líderes campesinos por medio de cursos sobre historia regional, situación rural, legislación agraria.

CAPÍTULO CUATRO. LA ORIENTACIÓN DE LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPELINA A PARTIR DE UN MÓDULO PEDAGÓGICO

Finalmente, la meta de formación teórica y conceptual para comprender los procesos de empoderamiento social, fundamentados y justificados a su vez desde la realización de actividades de recuperación de la memoria colectiva, conllevaron a concretar el último de los objetivos específicos para cumplir el Servicio Social como era: *“Diseñar y divulgar un módulo acerca de Escuela de Formación Campesina por medio de los cuales se dé a conocer el proyecto, sus avances, proyecciones y proyectos en desarrollo”*.

Para tal fin, el módulo “caminantes a la deriva de la vida” se constituyó en una estrategia primordial para el ciclo avanzado de formación, conocido como de “especialización, mediante el cual se buscaba complementar y enriquecer el trabajo desarrollado hasta entonces a partir de la interacción formativa y la investigación propiciadora de acciones y cambios.

Es decir, los procesos educativos en el Magdalena Medio estaban centrados en la constitución de sujetos sociales y para la ciudadanía, dispuestos a intercambio sus

saberes y los afectos que tienden a salvaguardar y reproducir las condiciones y posibilidades de humanización, sin importar sus niveles previos de educación. Se tenía claro para ello, que hay saberes teóricos que se acreditan por títulos, pero hay otros que se acreditan porque con ellos se resuelven los problemas de la vida cotidiana que no esperan o no requieren pasar por centros de estudio ni que esperen profundas reflexiones para hallar soluciones.

En el Magdalena Medio un gran porcentaje de pobladores y pobladoras no ha tenido la posibilidad de ir a una universidad, y muchos no han tenido siquiera la posibilidad de asistir a una escuela primaria. Aún así, si alguien se perdiera en medio de la selva preferiblemente se pondría en las manos de un chalupero, o de un campesino que habitara o transitara permanentemente por la zona, y no en las manos de un profesional de la salud que pudiese estar a su vista.

De tal modo, el mensaje principal del Módulo, a pesar de no haber sido publicado y divulgado masivamente, logró ser entendido y aceptado por las comunidades campesinas que lo consultaron, pues saber o no saber, la "ignorancia" o la sabiduría, no hacen referencia explícita a la capacidad o incapacidad de cada quien para leer o interpretar los signos del medio que habita, así como para resolver situaciones de la vida en un contexto espacial o temporal específico, propio de los "caminantes a la deriva de la vida".

CONCLUSIONES Y RESULTADOS

POR PARTE DEL CINEP

MODULO I. INFORMACION BASICA DEL PROYECTO

1. Nombre del proyecto	Escuela de Formación para el Desarrollo Humano Sostenible y para la convivencia y la democracia		
2. Organización ejecutora	CINEP		
3. Código del proyecto			
4. Representante legal	Alejandro Angulo		
5. Responsable del informe	Marco Fidel Vargas		
6. Profesional interventor	Ubencel Duque		
7. Fecha inicio del proyecto		8. Duración del proyecto	

MODULO II. REPORTE TÉCNICO

2.1 OJETIVOS Y RESULTADOS LOGRADOS POR EL PROYECTO

Objetivo específico

IMPLEMENTAR UNA ESCUELA REGIONAL DE FORMACIÓN EN LAS SUBREGIONES SUR DEL CESAR Y SUR DE BOLÍVAR, VELEZ Y YARIGUIES QUE APORTE CONOCIMIENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL DESARROLLO REGIONAL, CULTURA DE PAZ Y DERECHOS INTEGRALES.

IOV PLANEADO		LÍNEA DE BASE (Situación inicial del idicador)	IOV ALCANZADO
1	* Organizaciones apoyadas por el LP que se articulan a propuesta de paz y resolución pacífica de conflictos.	0 organizaciones	55 organizaciones apoyadas por el PDPMM están articuladas a la propuesta pedagógica de la Escuela y avanzan en la construcción de propuestas de paz y resolución pacífica de conflictos.

2	* Incremento en los procesos de educación y formación de opinión pública que incorporan las temáticas de paz, convivencia y DDHH.	o procesos	Se han iniciado procesos de educación y formación que incorporan las temáticas de paz, convivencia y DDHH, en los municipios de Landázuri, Cimitarra, Peñón, Bolívar, Cachipay, Santa Helena, San Vicente, Betulia, El Carmen
---	---	------------	---

Resultados

	DESCRIPCIÓN	IOV PLANEADO	IOV ALCANZADO
R.1	Organización, estructuración y puesta en marcha la escuela de formación humana en el la subregión de Vélez y la Subregión de Yareguies	Existe una propuesta pedagógica, metodológica y organizativa funcionando en el 4o. Mes en la subregión de Vélez y Yareguies. Se encuentran inscritas 190 personas para iniciar el proceso de formación humana.	100% alcanzado. Se ha venido construyendo una propuesta de Biopedagogía que significa formación para y en la vida. Se está construyendo una metodología de diálogo de saberes que integra lo afectivo, el pensamiento y va generando transformaciones sociales. Se construyen los módulos de Crecimiento Humano, Cultura de Paz y Agroecología Humana, finca Campesina y Pedagogía Comunitaria y se publica el módulo de Desarrollo Humano que se convierte en un referente para la región y es socializado en el encuentro regional sobre ciudadanía con el Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría Departamental de Santander. Se inscribieron 200 personas, de las cuales 192 terminaron el ciclo básico y 190 el ciclo de profundización.
R.2	Puesta en marcha de la segunda fase de la Escuela en la subregión de Vélez y Yareguies	Se han realizado 35 talleres, en los 9 municipios y 16 de carácter subregional sobre Agroecología Humana y Gestión empresarial.	100% alcanzado. Se realizaron 19 talleres locales y 16 talleres subregionales del nivel de profundización en el tiempo planeado.
R.3	Formados líderes en las líneas básicas (pedagogía, construcción de ciudadanía-derechos humanos, desarrollo personal y liderazgo) y líneas de especialización (agroecología y gestión empresarial)	Formados 190 líderes y articulados a las redes sociales de los 9 municipios de la subregión de Vélez y Yareguies al finalizar el proyecto.	Formados 200 líderes y articulados a las redes sociales (jóvenes, mujeres, pequeños productores, docentes y administraciones municipales, casas de la cultura) de los 9 municipios Landázuri, Cimitarra, Peñón, Bolívar, Cachipay, Santa Helena, San Vicente, Betulia, El Carmen. El 98% de las personas inscritas en el proceso de formación humana terminan el nivel de profundización.

ANÁLISIS (eficiencia, eficacia, pertinencia)

1. ¿Cuáles son los logros concretos (en el objetivo específico y en los resultados) arrojados por el proyecto hasta el momento?

Puesta en marcha y ampliación del ciclo básico y de formación especializada de Escuela Campesina con líderes de los distintos municipios de la subregión de Vélez y Yariguies, previamente inscritos y seleccionados por los ETP y núcleos de pobladores de la región.

Estructuración de una propuesta pedagógica y de institucionalidad para la Escuela Campesina de Vélez y Yariguies que a largo plazo permitirá la sostenibilidad del proceso de Escuela y el fortalecimiento de las redes sociales en el Magdalena Medio.

Diseño de la línea de base de la Escuela, que permite analizar la composición e incidencia del proceso de Formación en cada una de las subregiones en donde esta se mueve.

Formación de un equipo regional de Coordinación que participa en la elaboración y acompañamiento pedagógico; evaluación y seguimiento de la Escuela. Elaboración de una serie de módulos de trabajo que hicieron posible que los estudiantes se apropiaran de forma teórica y de forma vivencial en la propuesta con capacidad de desdoblar los contenidos en sus organizaciones.

La elaboración y puesta a prueba con resultados positivos, de una metodología para la formación humana en las líneas de cultura de paz, agroecología humana, crecimiento humano y desarrollo empresarial.

Los Núcleos de Pobladores construyen red para el fortalecimiento de la escuela en lo local y el 80% de las personas que inician el proceso lo apropiaron y construyen estrategia de sostenibilidad de la Escuela.

Construcción de un espacio de reflexión entre las organizaciones productivas y sociales de la región, para discutir y diseñar una propuesta de institucionalidad, soporte y sostenibilidad de la Escuela, desde las mismas organizaciones que convergen en el proceso.

Los líderes de las organizaciones de la subregión de Vélez y Yariguies que participan dentro del proceso de Escuela Campesina, inician con el municipio procesos a favor de la paz en los consejos municipales, casa de la cultura, colegios, y algunas asociaciones generando ambientes favorables a la paz y a una salida negociada del conflicto.

Los estudiantes de la Escuela Campesina han puesto en marcha proyectos que promueven relaciones de respeto y armonía con la naturaleza. Así mismo han logrado articular el componente productivo con el educativo.

La consolidación de alianzas interinstitucionales para el funcionamiento de la Escuela, como la establecida con la Universidad de la Paz (UNIPAZ), el CINEP, la CDPMM y algunas administraciones municipales.

Participación de la Escuela con otros espacios de formación a nivel nacional como ESTACADES, en el primer encuentro nacional de Escuela Campesina que se realizó del 23 al 25 de septiembre en Buga, en donde convergen otras organizaciones campesinas, indígenas y afro-colombianas que han venido avanzando en una propuesta de formación y capacitación campesina con diferentes procesos y comunidades de carácter local, regional y nacional en donde la Escuela de la subregión de Vélez compartió e intercambió sus objetivos, propuestas, enfoque pedagógico-metodológico, contenidos, cobertura, logros y esperanzas.

Conformación del comité operativo de Escuela Campesina en la Subregión de Vélez, a la que asistieron, estudiantes, miembros del equipo Pedagógico del CINEP y un delegado del PDPMM. El propósito de este comité es el de la toma de decisiones frente a: la orientación administrativa de los recursos, evaluación y seguimiento de los criterios pedagógicos, metodológicos y didácticos de la propuesta formativa y la orientación estratégica de la continuidad del proyecto. Uno de los puntos a tratar fue la necesidad de desarrollar la capacidad de gestión local y regional, pensar en términos de sostenibilidad del proceso. Fue así como se reconoció la necesidad de convocar a las organizaciones sociales y productivas de la zona y con ellas conformar un equipo que propicie la reflexión sobre la posibilidad de diseñar una propuesta pedagógica asumida desde la región, capaz de soportar la escuela a futuro. El proceso de formación de la Escuela Campesina ha permitido generar nuevas formas de participación, de encuentro entre las organizaciones, integración regional y fortalecimiento institucional, que permiten tener una perspectiva regional amplia.

2. ¿Se ha solucionado parcial o totalmente el problema o necesidad por la ejecución del proyecto? ¿De qué manera?

Se logró propiciar escenarios , donde los pobladores que participan en la Escuela , discuten, reflexionan sobre sus necesidades y construyen proyectos colectivos; esto ha contribuido a la solución parcial de la necesidad de mayor diálogo entre los pobladores, las organizaciones sociales y la institucionalidad en la región. Del mismo modo ha contribuido a transformar actitudes excluyentes y autoritarias de los miembros de las organizaciones y de las autoridades institucionales. Se logró una mayor participación de mujeres y jóvenes, quienes han tenido acceso limitado al sistema de educación formal o a otras propuestas pedagógicas no formales. Se logró, de forma parcial superar la fragmentación de los procesos de formación dispersos sin perspectiva regional por una propuesta orgánica de Formación. Se logró dar una formación básica que ha contribuido significativamente en la solución parcial de la necesidad de formación humana de los pobladores de la región, con una metodología y un enfoque pedagógico pertinente a las necesidades, intereses y dinámicas de la región, con 192 personas formadas quienes solicitan una etapa de especialización según los intereses de sus organizaciones.

3. ¿Hubo diferencias con lo planeado en tiempo, presupuesto, desembolsos, actividades, etc..? ¿Cuáles? ¿A qué se debieron?

Fue necesario ajustar cronogramas teniendo en cuenta los tiempos reales disponibles para la ejecución del proyecto, que en algunas ocasiones fueron condicionados por los desembolsos de recursos, los tiempos propuestos para la ejecución del proyecto no coincide con los tiempos pertinentes para un proceso de formación. Del mismo modo la falta de respaldo de los ETP's a los operadores de los proyectos en algunos casos dificulta la ejecución de las actividades planeadas en el tiempo disponible para ello. El aislamiento geográfico, el mal estado de las carreteras, aumentan los presupuestos disponibles para cada actividad. De igual forma la falta de recursos imposibilita hacerle un seguimiento sistemático a los procesos.

4. ¿Hubo efectos (positivos o negativos) no planificados? ¿Cuáles? ¿A qué se debieron?

Los estudiantes se organizaron para realizar pasantías a experiencias exitosas en la subregión y fuera de ella (Buga-Valle) al Instituto Mayor Campesino. Las organizaciones que participan dentro del proceso de Escuela, programaron algunos talleres sobre Desarrollo Humano, que fueron asumidos desde el acumulado y la propuesta de Escuela Campesina. Participación de algunos estudiantes de Escuela Campesina en otros espacios de formación propiciados por el CINEP y la Universidad Javeriana.

5. ¿Cuáles son las estrategias de sostenibilidad que está implementando el proyecto? ¿Son adecuadas dichas estrategias?

Se avanza en la consolidación de una organización constituida por estudiantes, instituciones y organizaciones comprometidas con el proceso, para que lidere la gestión y el desarrollo de la propuesta de Escuela de Formación Humana.

Se mantiene la alianza UNIPAZr- CINEP-CDPMM en la que entraría a participar la organización naciente.

Se avanza en la cualificación de un equipo de personas de la región.

Darse a conocer en las alcaldías y las organizaciones sociales.

Construcción de una propuesta pedagógica con sus respectivas metodologías y módulos.

2.2 COBERTURA (Beneficiarios)

1. ¿Cuáles son los beneficiarios reales del proyecto?

(Haga una lista anexa de las personas, familias y organizaciones)

200 líderes de 55 procesos organizativos apoyados por el PDPMM en la subregión de Vèlez y Yarigüesr(Asociaciones y Cooperativas de pequeños productores, jóvenes, mujeres, madres comunitarias, desplazados, Alcaldías, Concejos Municipales, Consejos de Planeación Municipal, Grupor Folklóricos y de Teatro, redes de jóvenes, mujeres y núcleos de pobladores. De las 200 el 58% son mujeres y el restante 42% hombres.

2. ¿Se está atendiendo a la población esperada?

De acuerdo a los criterios definidos para la selección de los participantes, se acertó en esta primera fase del proyecto, fortaleciendo las redes del programa, ETP, organizaciones y su relacionn con las alcaldías municipales para que trabajen en la contrucción de la paz y generación de una interacción entre ellas de mayor participación y democracia. Sin embargo se preveen algunos cambios para la siguiente fase, que permitan una mayor participación de los pobladores de la zona rural.

3. ¿Dónde están localizados?

Un 80% están ubicados en la zona rural y el restante 20% en el casco Urbano de los municipios de Landázuri, Cimitarra ,Peñón, Bolivar Cachipay ,Santa Helena,San Vicente,Betulia, El Carmen

4. De haber diferencias con los beneficiarios planeados ¿cuáles son las razones?

5. ¿Pudieron haberse previsto estas razones y haber evitado las diferencias?

6. ¿Qué efectos sobre los objetivos, resultados, actividades y costos han tenido estas diferencias?

2.4 CAMBIOS EN ACTIVIDADES DEL PROYECTO

ACTIVIDADES NO PLANEADAS Y REALIZADAS		CAUSAS	QUIÉN Y CÓMO SE HA TOMADO LA DECISIÓN DEL CAMBIO	IMPLICACIONES DE LOS CAMBIOS
1	EJECUCION DE TRES TALLERES MAS DE DESARROLLO HUMANO A LAS ORGANIZACIONES QUE PARTICIPAN EN LA ESCUELA	PETICION DE LAS ORGANIZACIONES Y DE LOS ESTUDIANTES	EQUIPO CINEP-ESTUDIANTES	SE LOGRO SOCIALIZAR CON LAS ORGANIZACIONES DE LA REGION LA PROPUESTA DE DESARROLLO HUMANO QUE SE HA MADURA

				DO EN LA ESCUELA CAMPESINA.
2	PASANTIAS A EXPERIENCIAS EXITOSAS EN EL TEMA DE AGROECOLOGIA (INSTITUTO MAYOR CAMPESINO DE BUGA	AUTOGESTION DE LOS ESTUDIANTES	ESTUDIANTES	PROFUNDIZACION PRACTICA EN LOS TEMAS DE AGROECOLOGIA Y FINCA CAMPESINA

PARA LA COMUNIDAD BENEFICIADA

La población que participó en el proceso de Escuela fueron en total un 90% de los campesinos organizados en procesos productivos, organizaciones sociales, culturales o políticas. Un 70% procedían de las zonas rurales y un 30% de las cabeceras municipales de diversos municipios y lugares de la subregión como Vélez, Yariguíes, Sur de Cesar y Sur de Bolívar.

Para los campesinos que participaron en el proceso de formación, abordar su propia historia como modo para proyectar el trabajo, mejorar, evaluar y hacer seguimiento al proceso actual, les permitió configurar y tejer las identidades culturales a través de las cuales se va generando el sentido de pertenencia al territorio.

De tal modo, la evaluación hecha por los campesinos de esas subregiones puso de relieve varios aportes importantes de esta experiencia. En primer lugar, el trabajo de recuperación de la memoria colectiva de quienes hacían parte del proceso tuvo efectos directos en la formación de un grupo o comité de estudiantes, encargados de darle continuidad al proceso.

En segundo lugar, las contribuciones en términos de conocimiento y el trabajo de comunicación y devolución sistemática de la información, con la recuperación fotográfica del proceso, dieron elementos para que los líderes que participaban dentro de la Escuela entendieran mejor su propia realidad y se asomaran a las dimensiones más amplias del problema, desarrollando así un sentido de identificación con la Escuela y con el territorio. Así mismo, los aportes permitieron que la Escuela Campesina y el CINEP, desde su equipo Pedagógico, dispusieran de evidencias tangibles y fundamentación teórica para poder continuar con el proceso de sistematización de la experiencia.

A nivel metodológico, el trabajo realizado reconfirmó que el uso de técnicas adecuadas de devolución de la información puede cumplir una función importante de apoyo a los procesos de formación campesina. Fue así, como el módulo y los folletos escritos se constituyeron en la estructura temática del ciclo de especialización, al ser a partir de ellos que se construiría, recrearía, complementaría y enriquecería el trabajo desarrollado, recurriéndose para ello a la interacción formativa y al principio didáctico de la investigación.

1. FUENTES Y RECURSOS

Mejía, Marco Raúl y Awad, Myriam, *Educación popular hoy, en tiempos de globalización*, Ediciones Aurora, Bogotá, 2003.

Gutiérrez, Francisco y Prado, Cruz, *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, Editorial Stella, Buenos Aires, 2000.

Gutiérrez, Francisco y Prieto Castillo, Daniel, *Mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*, Colección programa EDUSAC – IIME, Guatemala, Centroamérica, 1996.

Assmann, Hugo, *Placer y ternura en educación. Hacia una sociedad aprendiente*, Narcea S.A de Ediciones, Madrid, 2002.

Álvarez González, Freddy Javier, *Las ilusiones de la educación*, Impresiones digitales Abya-Yala, Ecuador, 2001.

Proyecto Escuela de Formación Campesina para la Convivencia y la Democracia 2003 – 2004. Equipo Pedagógico CINEP. Landázuri, Agosto de 2003. Archivos PDPMM Vélez.

Entrevista hecha a Francisco Cruz. Coordinador del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio de Landázuri; 29 de noviembre del 2004.

Centro De documentación CINEP. Folios, proyectos del Magdalena Medio. Escuela Campesina. Bogotá. 2004

Marco Fidel Vargas-coordinador Proyectos CINEP-Magdalena Medio. Entrevista. Landázuri, 2004

ANEXO A.

SOLICITUD DEL CINEP



cinep

centro de investigación y educación popular

**SEÑORITA
ROSIO GONZALEZ**

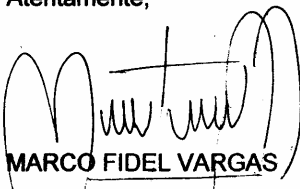
Ejecución del proceso de la EFC.

A Cordial saludo,

En el marco de la puesta en marcha del Laboratorio de Paz del Magdalena Medio, el **CENTRO DE INVESTIGACION Y EDUCACION POPULAR CINEP**, ha sido convocado, nuevamente, como ejecutor del proyecto de Escuela Campesina Para la Convivencia y la Democracia en el Magdalena Medio; para esta nueva fase el Equipo Pedagógico del CINEP; estiman necesario contar con un equipo de profesionales en el área de Ciencias Sociales que impulsen la búsqueda de metodologías alternativas de investigación y de trabajo comunitario, que logren mayor eficacia en las acciones de recuperación de la identidad, y de la memoria colectiva de esta propuesta de formación en la región; **El CINEP**, reconoce la eficacia de la investigación social, por ello consideramos que todo estímulo a este tipo de trabajos es bienvenido y que el compromiso de las ciencias sociales con la construcción de una cultura para la paz en el Magdalena Medio, podrá ser mayor a medida que se profundice en los espacios teóricos y metodológicos de la recuperación de la identidad de los pueblos.

Es así como solicitamos los aportes que desde su profesión, usted pueda hacerle al proceso, en la parte metodológica y de análisis acerca del papel de la reflexión historiográfica en la construcción de identidad y liderazgo, adjuntamos términos de Referencia y una breve reseña histórica de la Escuela.

Atentamente,



MARCO FIDEL VARGAS
Coordinador Equipo Pedagógico CINEP

ANEXO B

**COPIA DE LA PROPUESTA PRESENTADA
Y APROBADA POR LA U.I.S .**

PROPUESTA DE TRABAJO DE GRADO

LA ESCUELA DE FORMACIÓN CAMPESINA EN EL MAGDALENA MEDIO
(Santander, sur de Bolívar y sur del César)

MODALIDAD: Servicio Social

ENTIDAD DE PRÁCTICA: Centro de Investigación y Educación Popular CINEP

Representante –evaluador por el CINEP: **ALBERTO RINCON**

Asesor – evaluador por la UIS: **LUIS RUBEN PEREZ**

Presentada por: **ROCÍO GONZÁLEZ SANDOVAL**
Cód.: 1964411

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
Escuela de Historia

Bucaramanga
2005

TEMA: Formación No Formal para el Desarrollo Humano Sostenible, la Convivencia y la Democracia

TÍTULO:

**“La Escuela de Formación Campesina del Magdalena Medio
(Santander, sur de Bolívar y sur del César)”**

PROBLEMA:

La Escuela de Formación Campesina es un modelo pedagógico no formal que se inscribe en la concepción de la educación popular mediante la cual se habilita al individuo para que sea ciudadano, así como se promueve el desarrollo integral sostenible y sustentable de los sujetos y de las comunidades³, habilitándolos en el ejercicio pleno de la ciudadanía, el respeto a la vida y los derechos humanos⁴.

La Escuela ha sido concebida e implementada entre aquellos sectores de la población que carecen de participación social real y que en general son excluidos y subordinados, en lo político, lo económico, lo social y lo cultural, de allí que uno de sus objetivos sea habilitarlos para que cada uno de los ciudadanos asuman el

³ Proyecto Escuela de Formación Campesina para la Convivencia y la Democracia 2003 – 2004. Equipo Pedagógico CINEP. Landázuri, Agosto de 2003. Archivos PDPMM Vélez.

⁴ Idem

reto que exige la paz y el desarrollo⁵, lo cual implica por consiguiente la transformación gradual del individuo como de su familia a fin de constituir una comunidad⁶

Así mismo, la Escuela de Formación Campesina (EFC) ha liderado la formación de empresarios campesinos con capacidad para dirigir y administrar agrobnegocios rentables, quienes a su vez han asumido la condición de líderes con capacidad de interactuar en la construcción de un modelo de desarrollo campesino humano, competitivo, equitativo y democratizado en sus oportunidades que beneficia la subregión de Vélez, Yariguíes, Sur del Cesar y Sur de Bolívar.

La EFC está fundada en las experiencias como en la prácticas que influyen en las comunidades a través del desarrollo de las solidaridades, la multiplicación de las acciones, la implicación de actores y sectores organizados, la cooperación entre los campesinos, las organizaciones comunitarias y el liderazgo social. Y aunque la EFC se encuentra articulada y proyectada en el ámbito regional, nacional e internacional mediante alianzas estratégicas con entidades e instituciones que la acompañan y asesoran pedagógica y técnicamente como son Secours Catholique, el CINEP, Univélez, la Escuela Nacional Campesina, Fundación San Isidro, la CDPMM, funcionarios de la CPDPMM, Obusinga, Esap, etc., los resultados que se han obtenido en la formación No Formal de las comunidades campesinas *no han sido suficientemente divulgados, especialmente en lo concerniente a los aportes y logros que el equipo interdisciplinario a cargo de las mismas han obtenido*, entre

⁵ Entrevista hecha a Francisco Cruz. Coordinador del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio de Landázuri; 29 de noviembre del 2004.

⁶ Idem

quienes se encuentra la autora de este trabajo de grado en la modalidad de Servicio Social.

En ejercicio de su profesión, la estudiante en mención ha hecho valiosos aportes teóricos, metodológicos y de análisis acerca del papel de la reflexión historiográfica en la construcción de identidad, liderazgo y comunidad al enriquecer los procesos formativos con reflexiones asociadas con el reconocimiento de los procesos de desarrollo económico de la subregión en la que se desarrolla la EFC, la formación política de las comunidades campesinas a partir de los orígenes y el ejercicio de la ciudadanía en Colombia, así como por medio de la recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado a la región.

JUSTIFICACIÓN

Este trabajo de grado pretende demostrar con evidencias cómo el modelo de estrategia articuladora y coordinadora de la EFC ha estado vinculado a los procesos de las propuestas municipales de desarrollo y paz, a las iniciativas del PDPMM, EBIDS (cacao, mora, bananito), y a las acciones de las organizaciones de la subregión propiciando para ello relaciones de cooperación y solidaridad fundadas en la recuperación de la identidad.

Para ello se pretende demostrar cómo desde un trabajo multidisciplinario en el que la Historia es una disciplina de análisis fundamental se ha contribuido desde en los últimos años al fortalecimiento del tejido organizativo de la subregión, especialmente en la organización de la Finca Campesina⁷, y en los procesos comunitarios, tanto productivos como sociales que acompaña esa estrategia. Para ello se ha planteado el empoderamiento de los excluidos, en lo que se refiere al desarrollo de las potencialidades (individuales y sociales) de las personas y de nivel de autonomía que de manera conciente son colocados en función de un proyecto social.

⁷ Finca Campesina: Es una unidad de desarrollo campesino que tiene como base la unidad familiar y su parcela o finca en arriendo o propia, orientada a generar la producción de productos rentables líderes de mercado que tengan la capacidad de jalonar la economía campesina, sin ésta perder su diversidad. Teniendo en cuenta el criterio de región. Lo que implica concebir proyectos desde una óptica conjunta por parte de las Subregiones que comparten el ecosistema de la Serranía de los Yariguíes.

A diferencia de los tres tipos de Finca Campesina que se dan en esta región: las de clima frío con potencialidad de frutales y hortalizas; las de clima medio con productos líder de mercado como el cacao y le siguen: frutas, aguacate, café entre otros, y las de clima caliente en las cuales predomina la ganadería. Esta es única alternativa que posibilita un desarrollo humano campesino, logrando construir un modelo rentable, competitivo, sostenible, democrático y equitativo. Aproximación a finca campesina de tierra fría, teniendo en cuenta los siguientes elementos: Tenencia de Tierra, Comercialización de los productos, Actividades y sistemas de producción, Composición de la familia y el Autoconsumo. Memorias Encuentro ETP

OBJETIVOS

General

Dar a conocer los aportes que desde el campo de la Historia se han hecho al grupo multidisciplinario y a las organizaciones campesinas que hacen parte de la Escuela de Formación Campesina en el Magdalena Medio como parte de las prácticas de apoyo a la comunidades promovidas por la UIS

Específicos

1. Describir los aportes que desde las Ciencias Sociales se han hecho a los procesos de “empoderamiento” de las comunidades campesinas que son intervenidas por la Escuela de Formación Campesina al fundamentar y propiciar la organización participativa de las mismas
2. Identificar las actividades de recuperación de la memoria histórica y de reafirmación de la identidad comunitaria que se han promovido entre los habitantes del Magdalena Medio con el fin de promover la solución pacífica de los conflictos (negociación), la transformación social y el protagonismo de los nuevos líderes campesinos a través de la EFC
3. Diseñar y divulgar cuatro módulos acerca de Escuela de Formación Campesina por medio de los cuales se dé a conocer el proyecto, sus avances, proyecciones y proyectos en desarrollo.

MARCO REFERENCIAL

La ESCUELA CAMPESINA es la Universidad del Campo, es decir una Escuela cuyo proceso de formación está vinculado a una acción de vida y en tal sentido forma personas que transforman su propia realidad.

La Escuela Campesina es un proceso de formación que ha sido impulsada por el PDPMM, aunque surgió como iniciativa propia de los campesinos y campesinas de los Núcleos y la Red de Pobladores que vieron en el Magdalena Medio un espacio propicio para construir una propuesta pedagógica en la cual los grupos organizados han podido asumir su papel de organizaciones activas y dinámicas que contribuyen de manera consciente y calificada en el desarrollo personal y familiar de su región.

Aunque todos los esfuerzos que se hacían para vincular a los pobladores a estas instancias comunitarias e institucionales de participación se enfrentaban a la ausencia de procesos pedagógicos y de acompañamiento, especialmente en aquellos municipios rurales que contaban con niveles muy bajos de alfabetización y desarrollo. De allí la necesidad de una Escuela de formación promovida por campesinos para campesinos.

Por otra parte, la Escuela nació como respuesta a las inquietudes de los mismos pobladores sobre cómo y de qué manera se podían dar los procesos de formación que hicieran posible una participación activa y consciente de los pobladores en la construcción de una cultura de Paz y Desarrollo. Se requerían programas educativos que permitieran a la gente involucrarse más activamente a los procesos locales de ciudadanía, convivencia y desarrollo que estaban en curso,

para lo cual se consideró necesario atender en primer lugar los altos índices de analfabetismo y de escolaridad incompleta.

La Escuela pretende además ser un medio para la solución de las debilidades organizativas y de liderazgo que se presentaban en la Región. El tejido social organizado aún hoy es bastante débil al existir muy pocas organizaciones sociales, y las existentes en su mayoría siguen siendo poco representativas. A lo cual se suma la falta de unidad entre el campesinado, la inexistencia del sentido de pertenencia, y la ausencia de estrategias para el manejo de los conflictos por medio de acciones de Convivencia y Paz en las zonas de alto riesgo.

Es por ello que la EFC se ha constituido en el espacio para el fomento de los procesos de concientización colectiva en pro de la participación y el liderazgo cívico de los ciudadanos de las zonas rurales. De allí que uno de sus objetivos sea la toma de conciencia para construir una organización campesina fuerte capaz de enfrentar con acciones efectivas la pobreza, la violencia y la corrupción apelando al desarrollo integral y a la organización de comunidades de paz.

PLAN DE ACTIVIDADES

(Metodología, Recursos, Cronograma)

Mes uno y dos: Compilación y sistematización de evidencias acerca de charlas, talleres, reuniones, textos, módulos, etc. producidos por la autora en asocio a los demás miembros del equipo multidisciplinario (facilitadores) en lo concerniente a los procesos de empoderamiento de las comunidades campesinas considerados en el desarrollo de la EFC.

Diseño y revisión de cuatro módulos de EFC.

POBLACIONES: Landázuri, Cimitarra – La India, Bolívar – Peñón, Bajo Vélez - Santa Helena, San Vicente – Betulia, El Carmen

RECURSOS: Registros en múltiples soportes (papel, video, fotografía, etc) de la asistencia, participación, reflexiones y evaluaciones hechas por los asistentes. Certificación y evaluación de las actividades realizadas por parte del Director de la EFC

Mes tres: Entrega de informe y evidencias del cumplimiento del primer objetivo específico al asesor – evaluador de la UIS para su estudio y revisión

Pruebas piloto de impresión y uso social de los módulos de EFC.

Mes cuatro y cinco: Compilación y sistematización de evidencias acerca de grabaciones, testimonios, registros, diarios de campo, charlas, talleres, reuniones, textos, módulos, etc. producidos por la autora en asocio a los demás miembros del

equipo multidisciplinario en lo concerniente a los procesos de recopilación, transcripción y difusión de la memoria colectiva de cada comunidad en lo concerniente a la solución pacífica y democrática de los conflictos

Impresión y divulgación masiva de los módulos de EFC.

POBLACIONES: Landázuri, Cimitarra – La India, Bolívar – Peñón, Bajo Vélez - Santa Helena, San Vicente – Betulia, El Carmen

RECURSOS: Registros en múltiples soportes (papel, video, fotografía, etc) de la asistencia, participación, reflexiones y evaluaciones hechas por los asistentes. Certificación y evaluación de las actividades realizadas por parte del Director de la EFC

Mes seis: Entrega de informe y evidencias del cumplimiento del segundo objetivo específico al asesor – evaluador de la UIS para su estudio y revisión

Entrega del Informe final al Comité de Evaluación y Promoción de Proyectos como al Director de la Escuela de Historia de la UIS

Entrega de copias de los módulos de EFC desarrollados durante el tiempo de Servicio Social.

BIBLIOGRAFÍA

Proyecto Escuela de Formación Campesina para la Convivencia y la Democracia 2003 – 2004. Equipo Pedagógico CINEP. Landázuri, Agosto de 2003. Archivos PDPMM Vélez.

Entrevista hecha a Francisco Cruz. Coordinador del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio de Landázuri; 29 de noviembre del 2004.

Centro De documentación CINEP. Folios, proyectos del Magdalena Medio. Escuela Campesina. Bogotá. 2004

Marco Fidel Vargas-coordinador Proyectos CINEP-Magdalena Medio. Entrevista. Landázuri, 2004

ANEXO C.

CERTIFICACIÓN DEL CINEP SOBRE DE LA

CULMINACIÓN SATISFACTORIA

DEL PROYECTO.



cinep

centro de investigación y educación popular

SEÑORES
ESCUELA DE HISTORIA
Universidad Industrial de Santander

Cordial saludo,

EL CENTRO DE INVESTIGACION Y EDUCACION POPULAR CINEP, certifi-
can que **EDIT ROSIO GONZALEZ,** En ejercicio de su profesión, realizó
valiosos aportes teóricos, metodológicos y de análisis acerca del papel de la reflexión
historiográfica en la construcción de identidad, liderazgo y comunidad al enriquecer los
procesos formativos con reflexiones asociadas con el reconocimiento de los procesos
de desarrollo económico de la subregión en la que se desarrolla la **ESCUELA DE
FORMACION CAMPESINA PARA LA CONVIVENCIA Y LA DEMOCRACIA EN EL
MAGDALENA MEDIO**, la formación política de las comunidades campesinas a partir
de los orígenes y el ejercicio de la ciudadanía en Colombia, así como por medio de la
recuperación de la memoria colectiva de los habitantes en lo concerniente a los
procesos de convivencia y conflicto que han caracterizado a la región.

Así mismo, esperamos seguir contando con su aporte en el marco de la siguiente
fase del Laboratorio de Paz para el Magdalena Medio, de manera que podamos
seguir avanzando hacia una nueva etapa de la Escuela Campesina.



MARCO FIDEL VARGAS

Coordinador Equipo Pedagógico CINEP

ANEXO D.

FOTOGRAFÍAS DE LOS ENCUENTROS DE LA
ESCUELA DE FORMACIÓN CON LAS
COMUNIDADES CAMPESINAS

ANEXO E.

VIDEO: "ESCUELA... CAMPO DE VIDA"

ANEXO F.

MÓDULO PEDAGÓGICO

“CAMINANTES A LA DERIVA DE LA VIDA”

CAMINANTES A LA DERIVA DE LA VIDA

Módulo Pedagógico para el uso de la Escuela de Formación Campesina

EQUIPO IMPULSOR DE ESCUELAS DEL CINEP

Edit Rosio González Sandoval

Coordinadora

2005

Introducción

1. NOS FORMAMOS PARA SER, VIVIR Y HACER LA VIDA.....

Mi convicción profunda es que el futuro no está escrito en ningún sitio; será lo que nosotros hagamos de él. ¿Y el destino? para el ser humano, el destino es como viento para el velero. El que está al timón no puede decidir de dónde sopla el viento, ni con qué fuerza, pero sí puede orientar la vela. Y eso supone a veces una enorme diferencia. El mismo viento que hará naufragar a un marino poco experimentado, o imprudente, o mal inspirado, llevará a otro a buen puerto. **Amin Maalouf**

Es común en conversaciones sobre el tema de la educación, en encuentros y talleres de formación y en prácticas del diferente tipo, el uso de la expresión "nadie nació aprendido", para referirnos a que lo sabido es una gota de agua comparada con la dimensión de los grandes mares, confrontado con lo que desconocemos o con lo que habría por aprender.

No sabemos el origen de la expresión ni a quién atribuírsela, lo cierto es que nos permite hacer una comprensión: la vida es un caminar en el que nos encontramos con trochas, senderos, ríos, océanos, selvas, zarzales y vías de diversa dificultad que obstaculizan o posibilidad el tránsito por el mundo. Este caminar por la vida nos permite ir adquiriendo, ir aprendiendo una determinada manera de concebir la realidad, de ubicarnos en el mundo, de relacionarnos con él y con los demás de aceptar unos valores y de rechazar otros. Nos permite y facilita conocernos y crecer como seres humanos respetándonos a sí mismos, a los otros y a la naturaleza, pero especialmente nos permite aprender a ser humanos.

En este sentido se afirma que somos seres aprendientes, que vivimos cada día con el acumulado del saber de la historia del mundo y de la humanidad pero que no la podemos abordar en su totalidad. Vivimos en permanente acercamiento, en constante aproximación a la comprensión del mundo, como si cada día fuera un inicio a la vida porque no existen fronteras para el saber, porque cada amanecer nos abre un mundo de posibilidades y porque toda la vida es un constante aprender. Nos mantenemos alertas porque todo el aprendizaje tiene como finalidad última la organización de LA VIDA y del conocimiento de cada una y de cada uno.

El caminar nos conduce por sendas desconocidas y frente a lo desconocido puede surgir sentimiento de angustia, de inquietud, de zozobra. Lo desconocido, siendo tal, nos genera incertidumbre y sin saber qué es ni cómo es, hasta nos genera crisis. Pero lo desconocido también nos excita, nos provoca emoción, nos estimula y nos impulsa a hacer, pensar,

tener y ser. La incertidumbre es la razón de la vida, esto es vivir: navegamos por un gran mar tal vez con una ruta trazada, pero con muchos puertos de posibilidades, con caminos y descansos, con convicciones y con inseguridades, con zozobras pero también con emociones. Podemos decidir navegar a la deriva, dejando que el viento de la vida sea quien impulse el navío, sin embargo, en la deriva también somos guía, somos el timonel que mueve la vela para impulsarnos a la ruta que finalmente fijamos

Priorizamos vivir, pero nunca tenemos un solo destino; nos detenemos en uno o más puertos, pero sabemos que ahí no termina nuestro trayecto; los senderos, las rutas y los destinos los trazamos nosotros mismos porque sabemos que lo que vaya a ser nuestra vida, en parte es resultado de lo que queramos ser.

La vida vista como posibilidad, se nos presenta como un constante aprender, esta es la profundidad del dicho popular antes mencionado. Somos seres de posibilidades y la gran ventaja es que tenemos la posibilidad de construir, formar y transformar nuestro ser, las relaciones y el mundo. Diferente a los demás seres de la naturaleza, tenemos la facultad de irnos definiendo, de irnos inventando nuestra propia vida, reconociendo que hay cosas que dependen de mi/nuestra voluntad, pero que no todo depende de ella porque en el mundo existen otras voluntades, porque me/nos movemos en un mundo de relaciones y porque existen muchas otras circunstancias y necesidades que no controlo o controlamos.

Para trabajar en grupo

1. Intégrate con 3 ó 4 personas más y en conjunto realiza lectura de la fábula⁸ “El lobo, el perro y el cordero”.
2. Hecha la lectura reflexiona y escribe individualmente:
 - ✓ ¿Cómo definirías a cada uno de los personajes de la fábula? Dale dos atributos o calificativos a cada personaje usando sólo una palabra en cada caso.
 - ✓ Relacionando los personajes de la fábula a nuestra cotidianidad ¿en alguna ocasión me he comportado como alguno de ellos o me he encontrado en la vida con “corderos” y “mastines” parecidos a los de la historia narrada?
 - ✓ Los personajes animados revelan comportamientos imposibles de cambiar. Teniendo en cuenta las limitaciones y posibilidades, ¿qué puedo transformar en mí y qué no?
3. Me reúno de nuevo en grupo, comparto y escucho las apreciaciones personales.
4. En grupo analicen, conversen y escriban su acuerdo o desacuerdo a los siguientes enunciados:
 - ✓ Sólo podemos ser lo que somos y nada más, en cuanto a condiciones económicas, posibilidades educativas, capacidades y conocimientos que tenemos, o referido a lo que hacemos, a lo que sabemos y a lo que somos. Somos lo que somos porque

⁸ La fábula es un breve relato ficticio, en prosa o verso, con intención didáctica frecuentemente manifestada en una moraleja final, y en el que pueden intervenir personas, animales y otros seres animados o inanimados.

así lo quiso..... el destino. tenemos que aceptar resignadamente que "nacimos estrellados y estrellados vivimos".

- ✓ Textualmente la moraleja⁹ de la fábula anuncia *"cada uno debe atenerse a su propia condición y los pequeños e ignorante no deben presumir de engañar a los fuertes o sabios, porque pueden resultar ellos los engañados"*¹⁰

El lobo, el perro y el cordero"

Autor: **ESOPHO**, vivió entre el 620 y el 560 antes de Cristo. Un escritor de su época - PLANUDO- lo describe así: "Era el más disforme de los contemporáneos; tenía la cabeza apegada, la nariz aplastada, el cuello muy bajo, los labios colgantes, la tez negra"

Un hombre de campo tenía en sus tierras varias manadas de ovejas y otros animales que sus pastores llevaban a pastar juntos, confiados en un gigantesco perro que espantaba de tal forma a los lobos que jamás se acercaban a robar una sola oveja. Pero un día, por el peso de los años, el perro murió y los pastores se lamentaban:

- ¿Cómo defenderemos ahora nuestros rebaños? El mastín mantenía a raya a los lobos y nos aseguraba el campo. ¿Cómo podremos hacernos a otro perro como él?

Oyendo esto, el cordero más grande y soberbio de la manada, les dijo:

- ¡Yo puedo sustituir al perro! Córtenme los cuernos, vístanme con la piel del perro que ha muerto y los lobos huirán al verme como lo hacían ante él, porque creerán que yo soy él.

Preocupados como estaban, los pastores decidieron atender el consejo del cordero e hicieron con él lo que les proponía.

Durante un tiempo, los lobos que se acercaban a los rebaños, al ver a quien creían gigantesco perro, huían llenos de miedo, hasta que un día un lobo estaba tan hambriento que se arriesgó a acercarse al rebaño y robar un corderillo.

El cordero disfrazado de perro, al ver esto, salió corriendo tras el lobo quien, tomándolo por el gran perro, huyó tan lleno de miedo que se ensució por tres veces en el trecho que ambos recorrieron.

Por desgracia para el cordero, al cruzar una zona en la que crecían muchas malezas, las espinas rasgaron la piel de perro con que estaba vestido éste dejando ver, bajo ella, la

⁹ Enseñanza o mensaje que queda para el aprendizaje

¹⁰ Ibid.

¹¹ Tomado de compilación hecha por DE TORDEHUMOS, Luis. *Mil y una fábula*. Editorial LIBSA, Madrid, 2002, pag. 52

piel y lana del cordero. El lobo, viendo esto, comprendió el engaño y se volvió contra el cordero, preguntándole:

- ¿Quién eres tú?

- Soy cordero -contestó el fingido perro-, y por juego me he vestido de perro.

- ¡Yo te enseñaré otro juego! -replicó el lobo, al tiempo que lo apresaba y arrastraba hasta los puntos en que se había ensuciado de miedo-. ¿Te parece un buen juego el que un lobo se ensucie de miedo ante un miserable cordero?

Y para castigarle, lo degolló y se lo comió.

No redescubrimos por el camino de la formación

El lobo, el perro y el cordero de nuestra historia, reproducen desde su nacimiento gestos milenarios que nunca han aprendido, comportamientos que se mantienen a pesar de las generaciones y que en toda su existencia como especie, nunca han alterado o mínimamente han acondicionado. Los tres son SERES DEFINIDOS, esto es, reaccionan por las determinaciones genéticas de su especie y las estimulaciones que proporcionan los cuidados de sus padres, que son suficientes para proveerlos de todo lo que necesitarán para vivir su vida de adulto, sea esta como lobo, perro o cordero. Sin embargo, el perro de la fábula logra ser entrenado para reaccionar instintivamente cuando se acerca el lobo, en este sentido, para los pastores es un "buen mastín" de acuerdo a la tarea para la cual fue adiestrado por los hombres de campo.

La historia narrada admite, además, que el cordero puede hacer las veces de un gran perro cuidadero de su propia especie aunque con el retoque de piel del gran mastín. La pericia de ser el guardián del rebaño es propia del perro, pero la oveja asume el papel que finalmente la lleva al "degolladero". No hay posibilidad para el engaño: la oveja nació para ser oveja y ser cuidada por el pastor y su aliado; el perro de la historia para ser guardián y el lobo para usar la astucia en la caza de ovejas y otras especies.

No hay lugar para cambiar papeles en la realidad de la vida de estos seres, aunque en la historia actúan como para una novela o cuento animado. Cada animal en su medio natural tiene configurados sus comportamientos, están programados para cumplir un papel cuando han sido adiestrados o para ser animales de acuerdo a su especie reproduciendo conductas de generación en generación. Los animales no tienen más remedio que ser como son y hacer aquello para lo cual están programados.

A diferencia de los animales, los seres humanos podemos elegir, tener conciencia y decidir. Podemos cambiar y transformar la realidad, no somos absolutamente programados ni programables, por la capacidad de pensar y ser estratégicos. Somos sujetos capaces de aprender, inventar y crear en y durante el caminar por la vida.

Aunque nos definimos seres humanos nos corresponde hacernos, comprendernos y significarnos como humanos, nos corresponde hacer vida. El proyecto de humanidad es una construcción continua y en este sentido, el ser humano es un ser en construcción, un ser no determinado, es un ser que aún no está "acabado"; es un proyecto¹² cuyo horizonte es todo aquello que está más allá. En cuanto proyecto el ser humano entraña su condición de sujeto, esto quiere decir que "está sometido" -su-jeto- a la tarea permanente de ser humano, descubriéndose a sí mismo, a ser sujeto que vive el presente orientado hacia el futuro.

Pero también somos seres que tenemos la capacidad y la posibilidad de construir realidades, inventarnos los mundos deseados, de inventarnos realidades humanas. Tenemos la capacidad de ACTUAR para intervenir el mundo y de configurarlo a "nuestro acomodo". De ahí que nos definamos también como seres PRODUCTIVOS, no sólo aplicado a factores económicos, nos referimos a la integridad de lo que hacemos como seres, en consecuencia, a los actos que nos llevan a hacer posible la vida a partir de la superación de problemas y de solventar carencias. La acción, la producción, la adaptación, la creación de realidades humanas y de medios para su existencia, permiten que los hombres y mujeres configuremos y produzcamos CULTURAS. En la relación que se establece con el mundo y con los otros los hombres y mujeres transformamos la naturaleza en función de la vida, así hacemos cultura. Esta acción humana siempre se realiza en interacción con otros, es actividad social que permite a hombres y mujeres el continuo hacernos -sujetos humanos.

Desde este punto de vista, los hombres y mujeres nos desarrollamos como sujetos haciendo/construyendo nuestras vidas en la historia que cada uno y cada una vayamos configurando o queramos construir, aunque a veces se vive sólo y de acuerdo a una programa establecido por los poderes.

El desarrollo se fundamenta en la creación y recreación de la condición de hombres y mujeres para llegar a ser lo que se quiere ser, es la realización de la naturaleza humana en la cultura, lo que significa que como seres humanos estamos en permanente redescubrimiento del lugar que ocupamos dentro del conjunto armonioso del universo, estamos en permanente reconstrucción de relaciones con el mundo y con los demás seres de la naturaleza y, junto con ellos, estamos en FORMACIÓN. Y el hecho de que lo estemos implica que en el diario vivir, a partir de las diferentes experiencias, en las relaciones que establecemos con otras y otros, en las relaciones con la naturaleza y el mundo, *nos vamos dando forma, nos vamos significando* hallando nuestra razón de ser, esto es "estar en formación". Gadamer, un intelectual de la educación, dice que formación es "el proceso por el que se adquiere cultura, como el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales de hombres y

¹² La palabra PROYECTO viene del Latín *jecto*, que quiere decir "lanzar" y de *pro*, que quiere decir "hacia adelante"

mujeres"¹³, reiterando así el proceso inacabable de edificación propia, de asimilación crítica de la cultura para ser sí-mismos. Y a su vez, la cultura está relacionada con la herencia social de saberes y conocimientos, de creencias y sentimientos que son los que dan lugar a establecer relaciones de convivencia, a la constitución de sociedades y a la búsqueda de un mundo mejor.

El darnos forma como sujetos es muy diferente a dar forma a un objeto. El carpintero por ejemplo, usa algunos instrumentos (sierra, martillo, torno) con los cuales crea sus obras que luego usamos sin que en esencia, o sea en su naturaleza, se transformen. La madera, material al que le damos varios usos, siempre va a ser madera pese a que con ella se elaboren diferentes utensilios (silla, mesa, ventana, escritorio, etc.) o a que a estos enseres los traslademos de un lugar a otro, le agreguemos algunos adornos o tratemos de disfrazarlo con cosas especiales. La madera ha tomado diversas formas, pero no por eso deja de ser madera, ha sido "formada" por el carpintero para ser uno de estos artefactos pero mantienen la esencia de madera en la forma dada por el ebanista.

Con los seres humanos ocurre algo bastante distinto. Desde que surgimos en la vida, mantenemos en el caminar y en el transcurrir cotidiano la esencia como personas, como sujetos; mantenemos unas características biológicas, la apariencia personal, el "parecido" o "similitud" con algunos rasgos de nuestros padres o de nuestros familiares; además, somos seres que hacemos historia lo que nos permite mantener una relación con el pasado. Pese a las semejanzas nos configuramos diversos a los demás seres humanos y de la naturaleza, somos diferentes a ellos. A veces hasta nos reproducimos "repetidos", hay "clonación" humana natural cuando procreamos gemelas, trillizos y hasta más personitas, absolutamente idénticas en lo físico pero distintos como seres humanos. ¡Mantenemos la esencia y el germen de vida que nos impulsa a ser sí mismos, a vivir desde la incertidumbre indagando caminos y tratando de hallar rutas para la vida!.

En nosotros y nosotras la formación no se produce al modo de los artefactos, los instrumentos o los enseres de la casa; no se produce del mismo modo que la silla, porque al ser seres humanos gozamos de la facultad de construir nuestro ser, nuestro sí mismo, de mantenernos en proceso interior en constante progresión entre formación, conformación y transformación.

En tanto nos estamos formando, nos vamos apropiando de aquello en lo cual y a través de lo cual cada uno se forma, *vamos incorporando, integrando y asimilando* aquello que va dando sentido a lo humano, a la vida cotidiana. En la medida que más comprendemos el mundo, su historia y nuestros propios acontecimientos, vamos dando forma a un futuro que se mantiene insospechado, vamos abriendo caminos nuevos por

¹³ G-H. Gadamer. Verdad y método. Salamanca, Sígueme. 1984, p. 39.

los cuales quizá no volvamos nunca más a transitar, vamos aprendiendo de lo cotidiano y encontrando sentidos en el mismo caminar.

No hay rutas determinadas, no hay caminos únicos o irrefutables, no hay certezas indiscutibles, no hay verdades eternas; nos movemos en un mundo de posibilidades, somos viajeros de la vida sin dirección fija, pero reconocemos los caminos recorridos por otros viajeros, sus baúles y valijas; reconocemos sus experiencias, no para seguir por sus trayectos, sino para aprender que todos/todas y cada uno de nosotros y nosotras podemos tomar nuestras propias valijas y descubrir nuevos caminos.

PARA INVESTIGAR: PRIMER MOMENTO

Te invitamos a iniciar una ruta en actitud de aprendizaje.

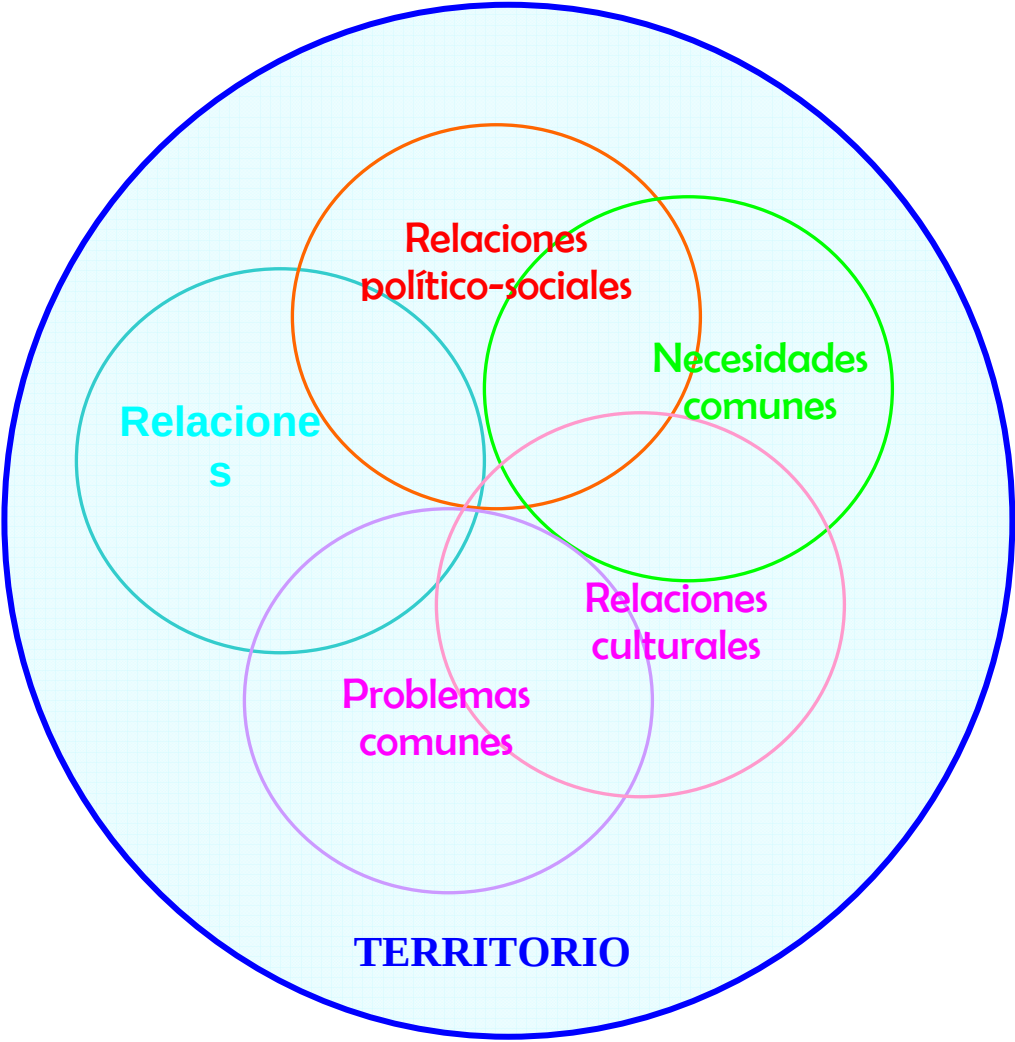
En esta travesía, nos detendremos en diferentes momentos para ver el camino recorrido, reconocernos en el aquí y ahora y emprender de nuevo el caminar. Cada estación, cada pare en la travesía, es un momento para tomar provisiones y continuar el viaje por la pedagogía.

La gráfica 1 nos muestra una serie de factores y una intersecciones que constituyen el entorno personal y de la comunidad. Pensándonos individual y colectivamente y con base en los elementos sugeridos en la gráfica, investiguemos en nuestras comunidades:

¿Qué nos condiciona a nivel personal y comunitario en cuanto a...?:

	1	2	3	4	5
	Relaciones político sociales	Necesidades comunes	Relaciones culturales	Relaciones económicas	Problemas comunes
Personales					
Comunitarias					

Esquema 1



2. EDUCAR PARA DAR FORMA ES ASOMBRO: DEJAR AFLORAR, DEJAR BROTA, DEJAR ASOMAR, DEJAR APARECER.

Ella está en el horizonte.
acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos.
Camino diez pasos y el horizonte, se corre diez pasos
más allá.
Por mucho que yo camine nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar...

Mario Benedetti

Hemos hecho una comprensión de lo que es y significa formar-nos como sujetos, como personas, sin embargo, y para ir avanzando en el tema, es importante diferenciar formación de educación, términos que suelen confundirse en su uso.

La educación se entiende como **el proceso** mediante el cual los seres humanos vamos tomando determinada FORMA a partir de la comprensión que hacemos producto de la interacción con otros sujetos y con los demás seres de la naturaleza; esta interacción es el proceso propio de la vida. Nos educamos en la vida al existir, sin embargo, no necesariamente tenemos que recorrer el acumulado de la humanidad para construir sentido de vida y aprender a vivir aunque “estamos parados sobre los hombros de nuestros antepasados”

Es entre otras, la razón por la cual se habla de EDUCAR a las personas. El concepto educar se deriva del latín *ducere* que quiere decir “*ducto*”¹⁴ y, antecediéndole el prefijo “*e*”, quiere decir “*Sacar del ducto*”, “*hacer aflorar*”. Es en este sentido como vamos a comprender en el módulo el término EDUCAR: como la capacidad de crear ambientes que propicien experiencias de conocimiento y aprendizaje capaz de reorientar el sentido de lo humano; es conducir hacia fuera, hacer salir de manera tranquila -como el artista creador de sus obras - aquello que está latente, oculto en si mismos/as pero que ayuda en la elaboración y construcción de sentidos personales y colectivos; es enseñar la comprensión entre las personas, las familias, los vecinos, los pobladores y el mundo como condición para garantizar la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Hacer salir, producir comprensión y crear ambientes de aprendizaje sucede cuando se hace educación: se produce un aflorar lo que somos, el reconocimiento de sí mismo/a, del otro/a y de la naturaleza, lo cual construye sentido y a la vez nos va dando la posibilidad de desenvolvemos en la vida. No es tan simple, ni cíclico ni tan sistemático, no es primero

¹⁴ Significa conducto, canal, tubería.

el aflorar, luego el sentido y finalmente el reconocimiento. Somos seres integrales y como tal en nosotros los procesos se producen de manera también integral.

Desde la visión integral, los procesos educativos en el Magdalena Medio se centralizan en la constitución de sujetos sociales y para la ciudadanía, o dicho de otro modo, optamos por la autoconstitución de sujetos, dado que en todas las personas y grupos existen dinámicas de intercambio de saberes y afectos que tienden a salvaguardar y reproducir las condiciones y posibilidades de humanización, independientemente de que se encuentren con experiencias de educación.

La autoconstitución es un proceso que se desencadena a partir del intercambio de saberes y conocimientos, en las interacciones entre las personas y los grupos, de los sujetos y organizaciones con las instituciones, las cuales permiten dar pasos y abrir caminos para crear las condiciones y posibilidades de humanización de las personas y de las comunidades. Es el proceso de afirmación, determinación y reconocimiento de sí mismos como persona y como comunidad, como hombre o mujer, a partir de las relaciones dinámicas y cambiantes, pero que van dando lugar a definirse como sujeto individual y colectivo, a crear autonomía, capacidad crítica, capacidad de adaptación en un mundo cambiante.

En esta búsqueda, la educación reconoce la importancia de la afectividad, del manejo de sentimientos y de la consistencia psicológica de las personas y, por ende, de los colectivos que se van articulando. Admite que el camino para la humanización no es sólo por la vía de la racionalidad, esta es sólo un componente de desarrollo humano, y que hay que integrar a la comprensión del ser el componente afectivo y emocional de la inteligencia. De ahí el uso frecuente de términos como inteligencia emotiva e inteligencia sintiente que han ayudado a comprender la integralidad del proceso de aprendizaje.

Vinculado al tema de la afirmación de los sujetos está el debate sobre la construcción de la ciudadanía. La educación, en su sentido más cultural está orientada a fortalecer la autoconstitución de sujetos en su sentido más político; está orientada a construir ciudadanía, en tanto condición social y jurídica para el ejercicio de derechos y de responsabilidades.

Esta construcción de ciudadanía pasa por los debates en torno a nuestro sentido de pertenencia (¿de qué apuestas sociales somos parte?), en torno a nuestra identidad (¿quiénes somos y cuáles son nuestras raíces?), en torno a nuestro sentido de futuro (¿qué queremos?) y en torno a nuestra acción social (¿qué estamos construyendo?). La ciudadanía, así, va mucho más allá del sentido liberal de la afirmación del individuo o del sentido comunitarista y se puede entender como categoría política fundamental de los procesos de democratización, como factor afirmante y dinamizador de la civilidad y la civilización nuevas, capaces de incidir en las políticas públicas y en la construcción de sociedad civil. Así, la incidencia en lo público nos involucra en estas dos grandes vertientes: la de influir en el diseño y ejecución de programas y políticas públicas y la de influir en la conformación de percepciones, sentidos y prácticas, dentro de la sociedad, a

favor de la tolerancia, de los derechos humanos, del respeto a la diversidad, del ejercicio democrático del poder.

2.1 Educar es constituir la humanidad integral

La educación orientada a la formación integral asume al ser humano como persona íntegra, como totalidad; reconoce las dimensiones humanas interrelacionadas y en permanente despliegue, no como fragmentos. El sujeto es visto como un todo, que aprende siempre que esté en actitud de aprendizaje, es decir, que esté en búsqueda, en acecho.

La educación como proceso de formación integral no privilegia la inteligencia sobre la afectividad, ni separa la imaginación de la acción o el desarrollo individual del social. Establece interdependencia e interrelación de las dimensiones cognitivas, las laborales, las personales o las propias del ser humano y las relacionales (somos mundo de relaciones).

Es una educación que busca propiciar el desarrollo armónico de todas las dimensiones del ser humano, el desarrollo del talento humano, permitiendo que cada quien se trace su propio camino para ser lo que quiere ser.

Dirigida a la FORMACIÓN, implica la construcción del ser de las personas y del proyecto de humanidad: la razón de la educación es la formación humana. Todo proceso educativo, indistinto del tema, proyecto, método que adopte, **tiene/debe tener** como intención arrojar luces, desentrañar (sacar del vientre, de las propias entrañas), esclarecer las condiciones humanas de cada ser y de todos como humanidad, posibilitando la continua creación de mundos con sentido. El principal objetivo es formar para el despertar de la sociedad, de la humanidad y explicitar, establecer la relación con el mundo, la naturaleza, la tierra que es madre y patria de todos y todas.

De este modo no sólo asume la tarea de formar para vivir la vida sino también para relacionarnos, hacer y cuidar el mundo: además de formar para el arte de vivir, permite comprender *concepciones* del mundo, formas *diversas* de ver y explicar la realidad; se encarga de "introducir" a cada ser humano en un mundo que está en permanente transformación, que cambia porque hay nuevas visiones de la realidad, transformación de las ideas, pensamientos, percepciones y valores.

Busca siempre la construcción de un presente capaz de proyectar un futuro mejor; preparar un futuro mejor a partir del presente deteriorado y perturbante; conservar a la persona frente al mundo y al mundo frente a la persona; **mediar** entre lo inmediato y lo mediato, lo cercano y lo lejano, lo más sentido y lo menos sentido, lo privado y lo público, lo personal-familiar y lo público, lo individual y lo organizativo, la dispersión y la

presencia de la sociedad civil, un horizonte de comprensión y otros, un yo, un tú y un nosotros, lo micro y lo macro.¹⁵

Una educación enfocada a la formación integral busca superar las visiones enfrentadas o contrarias de las diversas ciencias, culturas, técnicas, pensamientos, ideas, modos de comprender el mundo y contextos, buscando dar sentido a todo el proceso de la vida humana.

La comprensión integral del ser humano permite entender que el modo como se llega al saber y el lugar desde el cual se construye, tiene que ver con las emociones, son el sentimiento, con los modos como sentimos el mundo en cada contexto, en cada espacio, en cada momento que vivimos. Significa que frente a un desarrollo temático o metodológico, frente a una exposición de ideas, puntos de vista o conocimiento, todos y cada uno podemos tener diferentes sentimientos y emociones pese a estar ahí y ahora. Estar en un mismo lugar no significa que todos estemos viviendo de manera común el momento, lo que escuchamos y lo que trabajamos. Estamos en un mismo lugar, en un mismo estar aquí y ahora pero las sensaciones pueden ser diferentes.

La diferencia radica en que desde la concepción integral de la educación, el sujeto es quien siente, se emociona, genera sentimientos y que haciendo la comprensión sobre lo económico o cualquier otro aspecto que concierne a la vida, produce y se afecta en su totalidad. Por ejemplo, si un agricultor de bananito en la zona del bajo Vélez logra hacer una comprensión sobre la cadena productiva, se generan SENTIMIENTOS y EMOCIONES que le permiten ir pensando, reconstruyendo y transformando su comprensión sobre las relaciones comerciales que se establecen, la equidad e inequidad que se puede derivar de la misma, las posibilidades que tienen los productores para mejorar sus condiciones de vida y de este modo, las posibilidades para mejorar las condiciones familiares; la relación entre vecinos de una vereda, la relación entre los socios de una cooperativa o la relación en la pareja o de ésta con sus hijos; las relaciones de los productores y del proceso con el medio ambiente.... La integralidad implica que se afecta el ser humano, la persona como un todo, en sus modos de ser, de hacer, de conocer y de relacionarse, pero a la vez afecta el mundo de la vida, su entorno, sus vínculos, la cotidianidad de las relaciones.

Una educación que se realice de manera integral tiene que prever los diferentes eslabones relacionales y entender que en cualquier tipo de intercambio, interacción e interlocución, también existen cadenas de relación que hay que afectar positivamente. Se debe entender entonces que cualquier actividad educativa debe estar orientada a lo colectivo y lo comunitario, que debe llevar a una acción transformadora que va de los grupos a la sociedad y de ésta a las personas.

Es una educación que hace sujetos de vida digna y de ciudadanía responsable, capaces de construir en colectivo la propia historia, orientada a desarrollar la capacidad de leer

¹⁵ GUTIERREZ, Francisco y PRADO, Cruz. *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*. Editorial Stella. Argentina, 2000.

la realidad, decir la propia palabra y escribir la historia de la liberación personal y comunitaria; y a formar personas solidarias y ciudadanos responsables, capaces de imaginar un modelo de sociedad distinto y de comprometerse en su construcción. Es una educación que defiende la vocación histórica de cada hombre y de cada mujer como artífices del presente y del futuro, del valor humano que impulsa a salir de la mediocridad y a buscar formas de vida cada vez más humanas.

Para reflexionar

1. En mi vida son diversos/as las personas, factores, hechos, medios y recursos que han contribuido en y para educarme. En el siguiente cuadro, recuerda aquellos aspectos más relevantes que te parezcan han hecho tal aporte. Anótalos y prioriza los/las que consideres incidieron más y las que te han servido o te estén sirviendo actualmente para desenvolverte en la vida.

	Qué se?	Cuándo y cómo lo aprendí?	Quién me lo enseñó?	Para qué me sirve?
1				
2				
3				
4				
5				

2. Una vez elaborado el cuadro individual, reúnete con 3 ó 4 personas más. Comparte tu cuadro y escucha a las demás personas de tu grupo.
3. Del trabajo en grupo prioricen los más comunes y hagan listado de las que son menos comunes. Elaboren una cartelera para facilitar la socialización en la plenaria. Este ejercicio es importante para desarrollar destrezas en el uso de este instrumento, para potenciar la creatividad, la capacidad de síntesis y la precisión de las conversaciones.
4. Socialicen en plenaria, propicien una conversación que permita reconocer las diversas fuentes, situaciones, personas que intervienen en la formación humana.

SUGERENCIAS para el facilitador o facilitadora

El facilitador o facilitadora debe destacar los diferentes modos como se llega al saber.

Comúnmente el concepto se define desde el saber hacer (oficios, actividad, prácticas) y/o desde el conocer (lo cognitivo, lo que "mantenemos en la memoria", el discurso), pocas veces se relaciona con lo que somos (el ser) o con la formas de relacionarnos con los otros y con la vida. Se debe propiciar una conversación en la que se vayan deduciendo alguna elementos complementario:

1. Todos somos un poquito "sabios" y un mucho ignorantes.
2. Todos tenemos algo qué enseñar y mucho que aprender
3. Aprendemos de diversas personas, circunstancias; en diferentes lugares y espacios: aprendemos en la casa, en la calle, en el juego, en el trabajo, en las iglesias, en las fiestas, en la asociación..... y hasta en estos talleres. La vida toda es un proceso permanente de aprendizaje.
4. Sin embargo, por lo general sólo reconocemos como "educación" lo que aprendemos en la escuela, en el colegio o en las universidades (cuando podemos ir a ellas), y pensamos que mientras más años estemos en uno de estos sitios más "educados" somos.
5. Lo que sabemos sin que sea producto de haber pasado por un centro o institución educativa, es un saber que lo aprendemos para resolver problemas cotidianos, para enfrentar situaciones en y desde el lugar donde habitamos, para relacionarnos como pareja, en la familia, en la vereda o en el barrio, en la comunidad, para ser ciudadanos del mundo: es un saber que lo aprendemos para vivir.

Para profundizar la reflexión

La utilidad de la educación, de los saberes y conocimientos que ha asimilado una persona o una comunidad, dependen del ambiente donde se tengan que aplicar para poder vivir, para constituirse como humano y para contribuir a establecer unas relaciones en la comunidad.

Una persona que por ejemplo se vaya a candidatar para ser representante legal de una organización de pescadores o de productores de cacao, deberá tener unas bases de conocimientos que le permitan desenvolverse con propiedad en esa función. Sería ilógico proponer que un proceso de producción, comercialización y mercadeo de uno de estos productos fuera liderado por un ingeniero mecánico que no tenga relación con el contexto o no tenga cercanía con la tarea para la cual se solicita.

Cuando vamos a donde un médico o donde un odontólogo vemos que estos profesionales cuelgan los diplomas, los diferentes títulos y menciones que han recibido, con el fin de ganar credibilidad por parte de sus pacientes. Esto le permite al paciente tener confianza y entender que se pone en las manos de alguien que sabe sobre lo que va a consultar. Muy difícilmente alguien se dejaría operar o calzar un diente por el representante legal de una organización de pescadores o cacaocultores.

Hay saberes que se acreditan por títulos, pero hay otro que se acreditan porque con estos resolvemos problemas de la vida que no esperan o no requieren pasar por uno de estos centros de estudio o que no esperan profundas reflexiones para hallar soluciones.

En el Magdalena Medio un gran porcentaje de pobladores y pobladoras no ha tenido la posibilidad de ir a una universidad y muchos no han tenido ni siquiera la posibilidad de asistir a una escuela primaria. Pero si alguien se pierde en medio de los brazos del río Magdalena o en una selva de la Serranía de los Yarigüies, preferiblemente se pondría en las manos de un chalupero o un campesino que habita y transita permanentemente por la zona, a ponerse en las manos del profesional de la salud que está de visita.

En el campo, en la selva, en el desierto, en el río, en las serranías de nuestro territorio, hay gente que sin saber leer ni escribir o con unas bases muy elementales sobre este saber, pueden sin embargo leer y entender los lenguajes del río, de las nubes, del viento, de los árboles, de la selva, de la montaña, de los animales... frente a los cuales el verdadero inexperto es la gente que no habita el territorio, pese a que estos tengan muchos años de formación en escuelas o universidades.

Entonces el saber o no saber, la "ignorancia" o la sabiduría, hacen referencia a la capacidad o incapacidad de cada cual para leer o interpretar los signos del medio que habita, a la capacidad y destreza para resolver situaciones de la vida.

Complementado con otros argumentos, esto quiere decir que la educación es para la constitución de la humanidad integral.

2.2 Educar es comprender para liberar

¿Somos libres para aprender lo que queremos aprender, para educarnos en lo que nos queremos educar, para escoger lo que queremos aprender para vivir la cotidianidad, para vivir la vida?

Probablemente nos hallemos con la respuesta que estamos inmersos en un mundo al que medianamente pudimos elegir cómo estar y dónde estar, en una sociedad a la que se nos predestinó, en un grupo de formación al que asistimos con el fin de "aprender más" porque se nos delegó desde la organización o comunidad, pero que nuestra libertad no depende del todo de nosotros y en tal sentido, se ve coartada por un sinnúmero de razones. Que si estamos en este tipo de relación con los/las otros/as y con el mundo, ha sido a través de la educación como hemos aterrizado en un paraje del que hasta ahora entramos a tomar conciencia.

Esto ocurre porque los hombres y las mujeres no somos seres abstractos o inmaculados, por el contrario, somos seres dotados de inteligencia, de posibilidades, que en la deriva de la vida vamos hallando o buscando encontrar razones y argumentos para responder a nuestras inseguridades.

En este caminar, nos tropezamos con condicionamientos de carácter políticos, social, económicos y culturales que nos atrapan en una red social que determina las formas de pensar, de trabajar, de comportarnos; condiciona en el trabajo, en las diversiones, en la

familia y en todas las posibilidades de vivir una vida humana o inhumana. Sin embargo, paradójicamente pregonamos la libertad y nos definimos como seres libres!

Una primer paradoja que enfrentamos frente a la libertad en la educación, es que ésta, en cualquier sistema, comunidad, organización o procesos social es reflejo de la ideología o paradigma del grupo político o centro de poder que subyace o se mantiene tras el proceso, que se identifican con el poder económico, militar e ideológico, los cuales permean, ajustan, acomodan, diseñan, organizan todo, según sus intereses y para el sostén y hegemonía de su grupo, de su clan, de su ghetto, de su sector, de su casta, de su clase social.

Aquí se hace evidente que quien controla el poder, también detenta el control cultural y la orientación de la educación, lo que implica que el pensar (y los que piensan) en y para hacer educación también se hayan subordinado a estos poderes.

En el sistema de educación formal por ejemplo, se dice que se educa para socializar al individuo o que prepara para que se inserte de manera escalonada y coherente a un tipo de sociedad, con una ideología concreta, a una cultura. En los procesos de educación no formal, suele suceder algo similar, se prepara para un tipo de desarrollo, un tipo de cultura de paz o para proceso de construcción de sociedad.

Los procesos educativos son para la colectividad, los grupos políticos, o en fin, los centros de poder, la forma más eficiente de adecuar a los sujetos al tipo de sociedad que se quiere construir; es la forma de controlar la socialización de los niños, las niñas, los jóvenes y los adultos bajo patrones clara y prefijadamente determinados. En otros casos, la forma de control es no educar, excluir a los pobladores de cualquier posibilidad de ganar comprensión o cercanía con la realidad. Tanto la educación preestablecida con unos determinados parámetros como la negación o exclusión de la posibilidad tienen una razón de ser: la educación tiene propósitos lo mismo sucede cuando no se plantean programas educativos, esto quiere decir que la educación es intencionada. ¿Y la libertad?

Segunda paradoja: Contrario a lo determinado, a lo comúnmente aceptado y asumido, el objetivo primordial de la educación no es el traspaso de conocimientos ni la capacitación para tareas, proyectos u oficios; no es sólo el de enseñar, cultivar, formar, transmitir un legado, unos contenidos, unos fundamentos o el dogma. El conocimiento, el saber que se “enseña” (llámese currículo, módulo, cartilla, etc.) también es parte de la selección que se hace para poder controlar porque el tipo de información o argumento que se transmite contiene ideología; lo que se enseña es el soporte a partir del cual se busca incidir en los sujetos para lograr un tipo de comportamiento (ser), ideas (pensar) y accionar (hacer).

Siempre se educa para algo y no solo por algo: se educa para la constitución de sujetos, para la construcción de sociedad, para manipular herramientas, para el uso de saberes y conocimientos en la solución de problemas. Sin embargo, como lo anotábamos, la educación está estrechamente relacionada con la ideología e igual que se forman sujetos “libres”, la educación se puede “usar” para moldear, acondicionar sujetos pasivos, resignados, sumisos o encadenados a determinada modo de pensar y ser. En este sentido, podemos hacer uso de la libertad para elegir, para apostarle a nuestros deseos personales y/o colectivos. Lo paradójico es que, como afirmaba un filósofo francés, J.P. Sartre, “estamos condenados a ser libres”, porque aplicamos el principio de libertad para aceptar, rechazar o elegir nuestras propias esclavitudes.

Y entonces ¿en qué educar? ¿Qué aprender? ¿Cómo elegir? Esto es lo que requiere SER COMPRENDIDO PARA LIBERAR.

Algunas pistas para avanzar en la comprensión

Aún en este texto no podemos dejar de considerar que la educación es intencionada, como se describió a partir de las dos paradojas. Significa que lo que continua es OTRO PUNTO DE VISTA basada en deseos que se precian colectivos de la región del Magdalena Medio y que las reflexiones hechas en este fragmento y en todo el texto, son parte de lo que cada uno de los lectores y/o participantes del proceso de formación puede asumir como suyo o de sus comunidades.

Entonces, ¿qué es educar para la libertad?

Una primera afirmación es que la libertad es uno de los fines de la educación, que responde a las aspiraciones profundas y naturales de hombre y mujeres. Libertad no solo referida al pensar, también para hacer lo que se quiere hacer, y lo que se quiere hacer a su vez debe ser pensado, porque hacer las cosas sin pensar puede convertirse en otra forma de atar la posibilidad de ser libre.

La libertad en educación es entonces medio y fin. **Es medio** en la medida que integra el deseo del otro, de los/las pobladores/as, de un grupo, una comunidad, una región para enseñar lo que ellos y ellas quieren aprender. Cuando integra las necesidades, los problemas, la realidad, la situación social, o como diría el filósofo mencionado, recoge las esclavitudes para buscar transformarla en libertades. Es medio cuando elimina la obligatoriedad, la violencia, la intimidación, el fanatismo, cuando deja la posibilidad de elegir y cuando prepara al otro para que actúe con libertad.

En la medida que la libertad se gana, afirma y precisa como medio, se aproxima la libertad como fin. Entonces, **la libertad como fin** *“es un estado que se realiza en el interior de uno mismo y que corresponde al involucramiento integral de la persona para*

*un desarrollo armónico de todas sus facultades*¹⁶. Libertad como fin es la posibilidad de elegir para autodeterminarse, para ser, hacer y conocer como sujeto, como comunidad, como región. Es posibilidad que garantiza las condiciones para la toma de decisiones, que favorece, estimula y promueve la realización de las personas; abre caminos para ingresar al futuro, despierta el deseo de explorar para trazar y hacer caminos e impulsa para que el aprendizaje sea una aventura.

Educar para liberar es buscar, hallar y construir caminos para que los sujetos, comunidades y sectores más determinados y condicionados en sus vidas por los centros de poder, experimenten y produzcan cambios en su conciencia, en los modos de vivir, en la cotidianidad, en las relaciones como ciudadanos del mundo y en las estructuras hegemónicas: educar para la libertad significa comprender la necesidad de autodeterminarse para transformar un mundo marcado por la injusticia, la desigualdad y el desequilibrio.

Es un despertar a relaciones auténticamente democrático que corresponde a formas de vida transparentes, interrogativas, inquietas y dialógicas. Es promover experiencias de aprendizaje desde la vida cotidiana. Y promover significa facilitar, acompañar, posibilitar, recuperar, dar lugar, compartir, inquietar, problematizar, relacionar, reconocer, involucrar, comunicar, expresar, comprometer, entusiasmar, apasionar, amar¹⁷. Esto quiere decir que es necesario conocer la realidad para transformarla, que al despertar de la conciencia y a la promoción hay que unir la acción: no basta ganar o tener conciencia de las situaciones, la verdadera libertad se halla cuando la comprensión la transformamos en acción para hacer un mundo más humano.

Educar en y para la libertad supone un cambio de actitud en las interrelaciones que establecemos entre las personas participantes en un proceso educativo, de las personas entre sí y de los sujetos con el mundo a partir del desarrollo de las potencialidades individuales y sociales para autodeterminarse para la construcción de un proyecto social fundado en la vida y la solidaridad.

Implica reconocer que en toda relación entre sujetos está presente el poder, reproduciendo el esquema de dominación – excluido. A través de la educación buscamos en la región y el país, visibilizar los poderes en sus múltiples manifestaciones para develar las formas de control en el conocimiento, los saberes y en la vida cotidiana, de manera que sea posible construir un poder diferente, establecer rupturas en los esquemas autoritarios y directivos y toda forma de negación de los diversos saberes y conocimientos desde el supuesto de verdades únicas.

Debe llevar a una autodeterminación de los/las pobladores/as y comunidades, de modo que emerjan de la “cultura del silencio” impuesta por las hegemonías de pensamiento,

¹⁶ ALVAREZ GONZÁLEZ, Freddy Javier. Las ilusiones de la educación. Impresiones digitales Abya-Yala. Ecuador, 2001.

¹⁷ GUTIERREZ, Francisco y CRUZ, Prado. Op. Cit.

económicas, culturales y sociales, para ganar un lenguaje que permita a los sujetos articularse a su propia e inmediata realidad, a salir del ahogamiento y la negación de las voces porque el silencio lleva a la apatía.

NOTA: La conciencia de si debería llevar a renunciar a nuestro propósito educativo cuando el otro no encuentra en nuestro programa la posibilidad de autodeterminarse, o a renunciar al programa cuando no encuentro las posibilidades, ni se han dado las facultades para autodeterminarme.

Para reflexionar y jugar

1. Vamos a jugar!

Las sillas musicales

Recursos necesarios

Sillas en igual número a la cantidad de participantes.

Una grabadora o equipo de sonido

Música alegre (salsa, charanguera, vallenato, cumbia, tamboras...)

1. Instrucciones

- ✓ Las sillas se disponen en el salón de manera circular teniendo en cuenta que el número de las mismas iguale al de participantes.
- ✓ Los participantes empiezan de pie, alrededor del círculo de sillas. Al compás de la música, empiezan a bailar mientras dan la vuelta por las sillas, en tanto, el facilitador o facilitadora quita una de ellas.
- ✓ Después de un rato se detiene la música y, en ese momento, cada uno busca sentarse en una silla. Como falta una, la persona que quede parada deberá salir del juego.
- ✓ Se vuelve a poner de nuevo la música, mientras los participantes bailan, el facilitador o facilitadora vuelve a quitar otra silla.
- ✓ Nuevamente se detiene la música y los participantes buscan una silla para sentarse. Otra persona debe quedar eliminada.
- ✓ Así se sigue, quitando sillas y eliminando a los participantes, hasta quedar con un gran triunfador.

2. Terminado el juego, se integran grupos no mayores a cuatro personas. El grupo debe nombrar un relator que va tomando nota de los comentarios para luego socializarlos. Se invitando a la reflexión sobre los sentires y emociones.

- ✓ ¿Cómo nos sentimos cuando fuimos saliendo del juego de las sillas?
- ✓ ¿Qué nos faltó para mantenernos hasta el final?
- ✓ ¿Cómo se sintieron las mujeres? ¿Cómo se sintieron los hombres?
- ✓ ¿Ganar o perder es parte de la condición humana?

3. Plenaria de socialización.

“La plenaria no busca homogenizar, por el contrario, es un momento de construcción de relaciones a partir de la dinamización de las contradicciones y el conflicto, con la certeza de que sólo sacando a flote los elementos conflictivos es posible que el ser humano pueda “optar” y se pueda hacer realidad en los participantes la negociación cultural”.¹⁸

El facilitador o facilitadora debe estar atento a lo que socializan los grupos, a las expresiones que se usan para describir los sentires y emociones, tomando nota de los elementos que luego le pueden ayudar a ampliar la reflexión.

Sugerencias para el facilitador o facilitadora

La organización y ejecución de los juegos se debe realizar con la mayor naturalidad, persuadiendo la participación como. Con el fin de estimular la reflexión que luego se va a realizar, es importante utilizar e incitar al uso de términos y conceptos frecuentes y comunes en este tipo de eventos, como justo, equitativo, igualdad, organización, “así se juega”, esas son las normas, no sea tramposo...

Como observador, es probable evidenciar las emociones a partir de los rostros, los gestos, el lenguaje, los silencios... El facilitador o facilitadora va tomando atenta nota de las emociones, actitudes, expresiones, forcejeos, miradas, signos y señales de los participantes, registrándolas en su cuaderno de apuntes. Es aconsejables hacerlo de manera genérica, esto es, sin hacer alusión a las personas, para evitar herir susceptibilidades. Nunca se deba hacer mención de las actitudes de las personas, este es un espacio que invita a vernos y construimos como seres humanos razón por la cual no debemos señalar ni estigmatizar a nadie, esto puede afectar a la persona, el trabajo de equipo y todo el proceso de formación. Tenemos derecho a la inseguridad, a la imprudencia, a la precipitación; tenemos derecho a la precariedad.

Para profundizar la reflexión

¹⁸ MEJIA, Marco Raúl y AWAD, Myriam Inés. Educación popular hoy: en tiempos de globalización. Ediciones Aurora. Mayo de 2003, p.p. 195.

Desde el mismo nombre de los juego existe intención de poner a competir y generar rivalidad, incita a enfrentar, a ver al otro como adversario al que hay que vencer, derrotar para ser triunfador. Se crea en uno y otro grupo la imagen de competidor que se acerca fácilmente a la de enemigo. De esto tenemos muchos ejemplos en diferentes escenarios deportivos que se hacen extensivos a los demás espacios de relaciones. ¿Podríamos hacer mención de otros ejemplo?

El lenguaje de uso frecuente, el lenguaje que consideramos normal y cotidiano, consiente y admite unas relaciones de poder que se disimulan en conceptos universales como justicia, democracia, equidad, etc., pero las desigualdades, las injusticias y desequilibrios en la vida real no se restablecen. Usamos el lenguaje para describir las situaciones, pero este a la vez nos sirve para encubirla o para decir del concepto lo que más nos conviene, para acomodarlo a nuestras pretensiones.

Las relaciones de poder también se evidencias en las relaciones de género, que son diferentes a las relaciones de sexo. El sexo se refiere a la diferencia biológica (macho y hembra), el género en cambio se refiere a una construcción cultural de lo que significa ser hombre o ser mujer en una determinada sociedad. El sexo es determinado por la biología, ante la cual no hay qué hacer, el género lo define la cultura, esta sí es posible transformar. En los juegos realizados se diferencian equipos de hombre y mujeres, ¿a qué se refiere esta diferenciación, al sexo o al género? ¿Ha sido justo y equilibrado establecer esta división?

Una sociedad que legitima el binomio ganador – perdedor

La competencia, como normalmente la usamos, implica la existencia de ganadores y perdedores. En este sentido, competir es buscar el logro de objetivos particulares impidiendo la consecución o en el peor de los casos, obstruyendo la posibilidad, para que otros las cumplan.

En la competencia, desde esta comprensión, el éxito de uno requiere el fracaso del otro. Los ganadores son los que logran imponerse a costa de los demás. Hay un ganador y también hay un perdedor. Al ganador se le atribuye ser lo mejor, lo máximo, es triunfador; al perdedor se le califica como peor, mínimo.

Se acepta como norma social que hayan ganadores y perdedores, se admite que lo más importante es ganar, incluyendo la utilización de la fuerza, de la manipulación, la trampa y la violencia, quien no recurre a estos métodos o como decía un poblador de Puerto Parra quien se “pone con ínfulas de digno paga con la vida.... se muere”. Paradójicamente en nuestros pueblos y veredas, en muchas situaciones ocurre que quien no acude a la ilegalidad es

calificado como “torcido”, se estigmatiza como “soplón” (por no usar el término real). Así se legitima una cultura de la ilegalidad, la trampa, el engaño, la corrupción y se encubre en la astucia, la viveza.

Es una relación de dominación y de violencia, donde los fuertes, (diganse armados, políticos, gamonales) destruyen o usan a los débiles. Esta relación ganador – perdedor se establece en todas las demás relaciones sociales: en el juego, el trabajo, las familiares, las económicas, los roles sociales. Es una sociedad que refuerza y acepta las relaciones de dominación del mismo modo se admiten en un partido de fútbol, de básquetbol. Como lo mencionábamos anteriormente, los centros de poder han creado dispositivo para hacer admisibles estas relaciones de dominio, para hacer favorecer y “normatizar” una sociedad de ganadores y perdedores. Se ha arraigando tanto a nivel cultural que se acepta que hay unos que saben y otros que no, unos que tienen y otros que no, unos que mandan y otros que obedecen.

La competencia se convierte en una forma de explicarse la realidad, de justificar la situación como parte de un “orden natural”, como “providencia” o determinadas por el destino y así negar o invalidar cualquier posibilidad de cambio.

Contrario al comportamiento descrito -la competencia-, los seres humanos no somos competitivos por naturaleza, puesto que aprendemos socialmente desde pequeños los valores que nos permiten establecer vínculos con la familia, la comunidad, la sociedad, la vereda, la organización. La competencia entonces es una *forma de comportamiento adquirido*

Pero de igual forma que la competencia se adquiere como comportamiento, es posible adquirir como actitud y aptitud la cooperación, creando ambientes para que los sujetos, en una situación dada, alcancen los objetivos particulares impulsando y favoreciendo el alcance de los respectivos objetivos a todos los demás de un conjunto.

Muchos de los valores que surgen en situaciones de competencia son los que nos permiten restablecer relaciones de equidad, de justicia, de reconocimiento. Promover dinámicas de cooperación es una de las profundas intenciones de este proceso de formación. Entonces, ¿Cómo reconstruir nuestro caminar por la vida de manera que mi “surgir” permita el surgir de otros y viceversa?

Alterando los determinismos:

Otra vez a jugar!¹⁹

Luego de la reflexión a partir de los juegos y de la plenaria, proponemos a los participantes modificar los juegos de manera que nadie quede eliminado, nadie pierda, todos ganen.

La otra versión de las sillas musicales

- ✓ Explicamos que vamos a hacer otro juego: es parecido al que realizamos en un momento anterior.
- ✓ Las sillas se organiza en círculo, se coloca la música y siempre se baila alrededor de las sillas.
- ✓ También iremos quitando sillas. La única diferencia es que ahora el objetivo del juego es que TODOS y TODAS logren sentarse.
- ✓ Nadie se queda afuera, nadie debe quedar eliminado/a. Pero tampoco se admite agregar las sillas que ya han salido u otras.
- ✓ A medida que se quitan las sillas se debe lograr que todos y todas, del modo que sea posible, queden sentados y sentadas.

Se invita a reflexionar sobre lo que pasó:

¿Qué pasó en el primer juego?
¿Qué pasó en el segundo juego?
¿Cómo se sintieron jugando cooperativamente?
¿Será posible construir una sociedad en la que todos seamos ganadores?
¿Es posible una sociedad en la que no existan perdedores?

Comparando las versiones, se pueden caracterizar algunos valores y actitudes:

PRIMER JUEGO	SEGUNDO JUEGO
Competencia	Cooperación
Individualista	Grupal
Participación limitada	Todos y todas participaron
Desorden	Organización
Ganador/a – perdedor/a	Todos y todas ganaron

¹⁹ Versión tomada del libro Que tal si jugamos, de Guillermo Brown. Guarura Ediciones. Caracas – Venezuela. 1990.

Desunión	Unión
Trampa/viveza	Honesto
Frustrante	Reconfortante
Limitante	Amplio
Rechazo	Acogida/confianza
Conformismo	Desafío colectivo
“El juego soy yo”	“El juego somos todos”

2.3. Educar es apropiarse de la historia y establecer relaciones culturales

Como lo anotábamos en un aparte anterior, los seres vivos siempre partimos de una estructura, de una realidad o modo de estar el mundo, lo cual condiciona nuestras interacciones y parte de nuestro ser y hacer, porque nacemos en un lugar particular, en una sociedad, en una cultura, en un entorno, con un ordenamiento y con una comprensión de la realidad, los cuales se convierten en el trasfondo, en el “telar de fondo” de nuestra vida.

Esta realidad no surge ni “aparece” de manera espontánea o por acto de magia, ha estado sujeta a cambios y transformaciones que se ajustan y acoplan a un momento de la vida: las interacciones entre los seres humanos y con la naturaleza permiten adoptar emociones, comportamiento, ideas, pensamientos y, en la medida que se hacen compatibles, esto es, en la medida que nos sirven para dar respuesta a nuestras incertidumbre, vacíos, desconciertos y desconocimientos, las adaptamos a las circunstancias de la vida y construimos realidad.

Somos seres con historia

Un intelectual en otro momento de nuestra historia afirmaba que estamos parados sobre los hombros de nuestros antepasados, sentencia con la cual nos recuerda que llegamos a un mundo con historia, que quienes nos han precedido en la vida han trazado caminos y que por tanto somos seres históricos. Somos producto de experiencias anteriores, de conocimientos, vivencias, tecnologías, cultura, aciertos, errores, violencia, encuentros y desencuentros atesorados a lo largo de generaciones,²⁰ somos producto de la historia y de la cultura.

Vivimos en un mundo que tiene una historia global, una historia planetaria y en él, construimos nuestras historias personales, hacemos nuestra propia biografía. Nuestro ser y

²⁰ GUTIERREZ PEREZ, Francisco y PRIETO CASTILLO, Daniel. Mediación pedagógica: apuntes para una educación a distancia alternativa. Universidad de san Carlos de Guatemala, IIME, EDUZCA. 1996.

hacer como sujetos, nuestro ser históricos y hacer historia, se enmarca en la historia del mundo.

Cargamos sobre los hombros el legado de hombres y mujeres, organizaciones y estructuras, ideologías y paradigmas que han dado forma a la realidad actual, sin embargo, reconociendo la historia, los seres humanos vivimos en el presente que se construye y surge de nuestros modos de pensar, sentir y estar en él. Es necesario recuperar el espacio de lo cotidiano, no para prepararse para el futuro sino para construir un presente capaz de proyectar este nuevo futuro. En cierto sentido, los procesos educativos en el Magdalena Medio son un acumulado, son la memoria de cosas que aún no han ocurrido pero cuya posibilidad se encuentra inscrita en el seno del presente. Proyectarnos como sociedad y región, es una actitud revestida de un doble carácter: un proyecto de vida personal para los pobladores y pobladoras y un proyecto colectivo, social, económico, cultural y político, relacionado con el ejercicio del papel de ciudadano en la construcción de vida digna. Se trata de recuperar la cotidianidad.

El mundo que vivimos lo hacemos los seres humanos en nuestro vivir, en la cotidianidad, surge de y con nosotros; el futuro es un modo de estar en el presente, y el pasado también. Nuestra responsabilidad entonces es el presente, el futuro debe surgir y le pertenece a los hombres y mujeres que vivirán en el futuro. Esto significa que nuestra responsabilidad con el presente es inmenso y primordial.

En este sentido, la tarea de la educación es formar hombres y mujeres para el presente, para un presente impreciso, un presente posible; hombres y mujeres capaces de pensarlo todo y de hacer lo que se requiera y se quiera en un acto responsable con la sociedad. Formar seres así implica formar en la libertad, en la responsabilidad y en el respeto de sí mismos, seres capaces de aprender cualquier quehacer; hombres y mujeres polifacéticos, heterogéneos, plurales y diferentes.

Para vernos en presente necesitamos conectarnos con el momento que vive el mundo, por eso no podemos olvidar que vivimos bajo el signo de la globalización. Significa comprender que se produjo una ruptura de lo local y la mundialización de todas las esferas de la actividad humana. El mundo es uno y unificador. Todo lo que sucede en cualquier rincón del planeta de algún modo nos atañe y nos afecta. Como diferentes intelectuales vienen afirmando, nos hemos convertido en ciudadanos del mundo sin dejar de ser hijos de la aldea (del pueblo, de la vereda). Todos estamos embarcados en la misma nave que navega sin rumbo a una velocidad vertiginosa. Unos pocos van en camarotes de lujo, otros se amontonan en la cubierta, muchos se pudren en las bodegas y la inmensa mayoría trata en vano de subirse al barco como sea, mientras que los más débiles se ahogan bajo el oleaje que

produce el barco. Y es que si bien la globalización es inclusiva como mercado, es decir, se ofrecen y proponen a todos los productos de consumo, ocio y diversión, es excluyente, de todos aquellos, que son la mayoría, que no tienen capacidad de adquirir esos bienes que la publicidad vocea y ofrece a manos llenas²¹.

El mundo de comienzos de este siglo funciona para unos pocos y contra muchos. Las desigualdades se agigantan de un modo vergonzoso entre países y entre grupos dentro de cada país. Coexisten por ello lo postmoderno con lo premoderno y feudal, el refinamiento intelectual con la ignorancia, las universidades de excelencia con el analfabetismo, el derroche con el hambre, las fortunas incontables con la miseria más atroz. Vivimos en la misma ciudad, incluso en la misma cuadra, pero a siglos de distancia²².

Pero de la globalización podemos aprovechar sus efectos positivos. Por ejemplo, también ha creado las condiciones para dimensionar los derechos humanos como legado de toda la humanidad, establecer relaciones interculturales de respeto, traer al diálogo temas como el medio ambiente, las relaciones equitativas de género, la búsqueda de la justicia, el acercamiento entre los credos religiosos conocido como ecumenismo. Ha permitido construir redes de la sociedad civil mundial para combatir las violencias y la opresión, las dictaduras y autoritarismos ejercida contra los pueblos; para denunciar la persecución por diferencias étnicas o por procedencia (xenofobia). Nos ha permitido entendernos como humanos viviendo y conviviendo en una casa común, el planeta tierra.

Podemos servirnos de la globalización para acercarnos como pueblos, para establecer relaciones solidarias, para poner nuestro potencial humano al servicio y a la construcción de más humanidad, centrado en los seres, en los hombres y mujeres que habitamos esta casa común.

Somos seres de cultura

Otro de los ejes fundamental de la educación es la cultura. No puede haber educación, como ruptura de poderes para otra organización, si no se hace desde la valoración, respeto y uso de la cultura.

²¹ PEREZ ESCLARIN, Antonio. La educación popular y su pedagogía. Federación Internacional de Fe y Alegría. Julio de 2003.

²² Ibid.

La cultura²³ se define como el conjunto de rasgos adquiridos por aprendizaje diferentes a los heredados biológicamente. Es el conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentirse y valorarse uno mismo en cuanto individuo y en cuanto grupo. Tiene que ver con la tecnología, es decir, con las creaciones materiales de un pueblo para garantizar su supervivencia y desarrollo; con las relaciones sociales o formas de organizar la familia, la comunidad, la política, el poder; y el mundo imaginario o cultura simbólica que se expresa a través de la lengua, las creencias, los mitos, leyendas, religión, creaciones artísticas...

Cultura son todas aquellas creaciones, expresiones y maneras de entender y relacionarse con el mundo que han sido desarrolladas por los pobladores de un territorio, una localidad, una región. La cultura da IDENTIDAD a dichos sectores, y además, ofrece respuestas a sus necesidades. En otras palabras, la educación no puede hacerse sin la cultura porque ésta nos demuestra cómo somos y qué queremos ser o alcanzar. La cultura es la que indica, además, de dónde hemos venido y para dónde queremos ir.

Si la educación no valora la cultura, entonces lo que estaría haciendo es desperdiciar uno de los mejores instrumentos para alcanzar los cambios sociales. Sin embargo, debemos tener presente que esa cultura NO ES UNA CULTURA PURA. Con el paso del tiempo ha sufrido influencias de otras, o se ha visto sometida a la hegemonías, que la han ido haciendo perder rasgos y tomar otros de origen distinto.

Para ir construyendo la paz, la convivencia y el desarrollo digno, la educación en el Magdalena Medio asume la cultura desde su DIVERSIDAD. Es decir, más que hablar de cultura, la educación en la región se interesa por las culturas y las identidades. Esto nos lleva a uno de los desafíos más importantes de la actualidad: trabajar y construir la INTERCULTURALIDAD, entendida como el encuentro profundo, hermanado, respetuoso y mutuamente dependiente de las diversas culturas que habitan o se desarrollan en nuestro territorio, el país y el mundo.

Así, pues, la cultura es la muestra más palpable de lo que son los pobladores de la región, de sus maneras de expresión, de sus formas como entiende la vida y el mundo, de por dónde quiere y deben ir.

La cultura determina parte de los que somos

Todos nacemos y aprendemos en el seno de una cultural la cual marca lo que somos y hacemos, lo que pensamos y creemos. Nacemos y ya somos parte de la familia humana, de la familia que nos concibió. Y en las relaciones que establecemos con los otros, con el mundo, nos vamos “agregando” a un tipo de sociedad, elegimos pertenecer a una Iglesia u otra, a un grupo político u otro, en fin, vamos definiendo..... Como todos tenemos

²³ ALBÓ, Xavier. Cultura, interculturalidad, inculturación. Colección Programa Internacional de Formación de Educadores Populares, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas. 2003.

cultura, por tanto, no hay personas incultas, y como somos parte de una determinada civilización, no hay “incivilizados” ni hay culturas superiores a otras.

La cultura de cada pueblo, territorio o región es el sustento desde el cual se crea la diversidad personal y grupal. En este sentido, los procesos educativos deben desarrollar las competencias que posibiliten a los pobladores, pobladoras y comunidades conocer, aceptar y valorar sus raíces, su mundo cultural, sus orígenes, su historia, su familia, su territorio, su región, su país. Que permitan rescatar la memoria colectiva como elemento de unificación y cohesión del grupo y para valorar y apreciar las culturas diferentes, para combatir los dogmatismos, fundamentalismos e intolerancias de quienes tratan de imponer una única forma de pensar, de creer, de vivir. Debe aportar para propiciar y emprender un verdadero diálogo y negociación cultural que permita aprender del otro diferente, desde la aceptación de la diversidad.

Esto es posible de realizar cuando producimos y propiciamos la negociación cultural la cual implica comprender que el otro y la otra tienen un saber, una forma de expresarse y comunicarse, unos valores, unas costumbres y tradiciones que deben ser valorados y reconocidos. En este sentido, los procesos educativos deben impulsar escenarios, momentos y estrategias para negociar a partir del conocimiento y comprensión el mundo de los pobladores, pobladoras y participantes, reconociendo, respetando y valorando la diversidad y la heterogeneidad como valor.

Los procesos educativos en el Magdalena Medio deben propiciar el encuentro cultural como encuentro de saberes y prácticas que se realiza a través del diálogo y la negociación cultural para posibilitar la comprensión y la puesta en común de las diversas lógicas, percepciones y visiones, y para el reconocimiento de la interculturalidad y la multiculturalidad. Para llevar este propósito a la acción, hay que “desarmar las mentes y las acciones” y estar dispuesto a ceder y renunciar, a incorporar y cambiar, a dialogar buscando consensos, movidos por el convencimiento de la riqueza enriquecedora del otro.

Haciendo la comprensión de que las culturas no son estáticas y que la una se pueden enriquecer al entrar en contacto con otras, los procesos educativos en el Magdalena Medio deben afrontar el reto de constituir sujetos sociales individuales y colectivos, construyendo un “nosotros diverso”, reivindicando el derecho de unos y otros a la igualdad y a la diferencia, pero dando lugar a la unidad en la diversidad. Se trata de recorrer trayectos y emprender caminos que eviten los radicalismos que desconocen al otro diferente.

2.4. Se educa para significar el mundo

Así como es imposible hablar de la cultura sin tradiciones, relaciones humanas, folclor, historia, etc, tampoco es posible referirnos a la humanización del mundo sin los hombres y las mujeres que lo habitamos.

Explicamos esta afirmación: la cultura es el modo como los pobladores de un determinado territorio se relacionan con éste y SIGNIFICAN todos y cada unos de sus características para habitar en él. Por ejemplo, el campesino de El Peñón SIGNIFICÓ su mundo y comprendió que es conveniente, para favorecerse del frío, usar indumentaria abrigada que lo proteja del mismo; el pescador ribereño hace esa misma lectura e interpreta que si vive con la indumentaria del campesino peñonero, seguramente no va tolerar la temperatura.

Del mismo modo que el campesino o el pescador significan los fenómenos climáticos para adaptarse a él, como hombres, mujeres, comunidades, sociedad y planeta tenemos la capacidad de SIGNIFICAR los demás aspectos de la vida: significamos la necesidad de alimentarnos y establecemos relación con la tierra para la producción; significamos que la tierra solo produce ciertos alimentos y que otros tenemos que intercambiarlos, y establecemos relaciones comerciales. Significamos la necesidad de relacionarnos con los otros y las otras y generamos formas de organización diferentes. Significamos que requerimos un orden y planteamos estructuras que defiendan el bien común. Así, de todos los aspectos que competen a la vida de los hombres y las mujeres se podría hacer un listado que ilustrara las significaciones.

Esto nos confirma que la significación es producto de una relación de los sujetos con el mundo del cual además hacen parte. Por ejemplo, sería desatinado que desde Landázuri - Santander se significaran las relaciones comerciales de los habitantes de Málaga - Santander y se les definiera que para mejorar las condiciones económicas se embarcaran en la producción de cacao, primero, porque las condiciones climáticas no son las más adecuadas y por otro lado, porque puede ser que allí requieran o usen otro tipo de producción para resolver esta relación. Entonces, ¿el mundo de las personas, de las comunidades y localidades es sólo el territorio, “mi pedacito de tierra”, el mapa político de mi municipio? ¿Es tan pequeños el mundo, mi mundo, nuestro mundo?

Claro que el mundo va mas allá de mi realidad, nuestra realidad!!!! Lo que se requiere es significar mi mundo cultural, social, político, económico en relación con EL MUNDO, en mayúscula, que comprende la vida en su totalidad. Y allí establecemos relaciones de otro tipo. Esto quiere decir que existen diferentes niveles de significar las cosas y la vida pues sostenemos interrelaciones e interdependencias con la naturaleza, con los otros y otras seres humanos, con las formas de organización social y política....

Entonces, significar el mundo es asumir ante él una actitud de no indiferencia, es atribuirle un valor que no sea impuesto o “significado” por otros, por las hegemonías o

poderes políticos, intelectuales o económicos ajenos a la vida personal y colectiva de los sujetos y de las comunidades. Como lo anotan Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto Castillo en el libro “Mediación Pedagógica”, “una educación con sentido educa protagonistas, seres para los cuales todas y cada una de las actividades, todos y cada uno de los conceptos, todos y cada uno de los proyectos, significan algo para su vida. Es esa significación el punto de partida de la significación del mundo y de los demás”

Y continúan: ¿qué significa significar?

- Primero: Dar sentido a lo que hacemos.
- Segundo: Incorporar mi sentido al sentido de la cultura y del mundo.
- Tercero: Compartir y dar sentido.
- Cuarto: Comprender el sentido de ciertas propuestas educativas, políticas y culturales.
- Quinto: Relacionar y contextualizar experiencias.
- Sexto: Relacionar y contextualizar discursos.
- Séptimo: Impregnar de sentido las diversas prácticas y la vida cotidiana.

Los autores concluyen así: “Estos siete puntos no son casuales. Cuando alguno de ellos falta , el trabajo educativo pierde sentido, es decir, no significa nada para quien lo hace. Todo lleva a convertir en objeto al verdadero sujeto de la educación”

2.5. Educar para la incertidumbre

La vida en todas sus dimensiones, tal como nos han enseñado a pensarla, encuentra o ya ha elaborado respuesta para las más profundas preguntas acerca de nuestro ser como hombres o mujeres, acerca de la organización, de la familia, de la vida, de modo que existen certezas y verdades absolutas para todo: las iglesias y los credos religiosos nos responde a las indagaciones sobre lo trascendental; el estado a las necesidades de vivir en sociedad; la escuela a las dudas acerca del conocimiento; la empresa, los sindicatos, las organizaciones de obreros, tienen respuestas al trabajo; las constituciones y leyes al orden y la organización.... el mundo es un mundo de respuestas y no de preguntas. A nuevas preguntas, ya existen las respuestas y cuando las desconocemos no es porque no se hayan dado sino porque no nos hemos encontrado con ellas.

Así el mundo es un mundo donde sólo tenemos que buscar los senderos acertados para encontrarnos con las respuestas que necesitamos, no hay lugar para la reflexión, para la duda, para la incertidumbre. Dudar de las verdades establecidas, buscar otras opciones, cambiar los dogmas y crear mundos diferentes es subvertir los órdenes – las órdenes-.

El mundo y la vida concebido sólo como el encuentro con respuestas, se convierte en una monotonía de adhesiones a principios, pensamientos, cultos o ritos hegemónicos que se dicen poseedores de la verdad, guardianes de lo indiscutible y profetas de revelaciones.

La vida se nos enseña para ser vivida de acuerdo a lo que ya está determinado, a lo escrito, lo ya existente, a vivir desde las certezas.

No obstante, nuestras vidas, nuestra relación con la naturaleza y la naturaleza mismas son dinámicas, su constante es el movimiento, están en permanente cambio, lo que implica necesariamente adaptarnos a este ritmo y responder de acuerdo a esta movilidad. Implica adaptarnos a la incertidumbre.

Veamos esto desde un ejemplo.

En el mes de febrero de 2005, en una zona del municipio de Landázuri hubo un torrencial que arrasó con varias fincas cultivadas de cacao y aguacate de la cuales dependían igual número de familias campesinas. No solo desbastó los árboles de cacao, aguacate y otros cultivos menores, también acabó con el terreno, los suelos, la vivienda, los animales que poseían. No hubo víctimas humanas, pero la avalancha fue de tales proporciones que sus propietarios prácticamente salvaron sus vida conservando apenas lo que “tenían puesto”. Y con el colapso llegaron las preguntas ¿Qué hacer ahora para vivir? ¿Tenemos que volver a empezar? ¿Cómo sostener la familia?

La seguridad a sus vidas la daba la tenencia de la tierra y la producción de la misma, de la cual se sostenían sus economías, su trabajo, la consolidación familiar, el estudio de los hijos. De las fincas dependía el presente y el futuro del conjunto familiar. Ella era parte de la respuesta a sus situaciones, la certeza a la que estaban aferrados y, de la noche a la mañana, todo por lo cual habían trabajado durante gran parte de sus vidas se había desvanecido. Se les movió el piso en términos literales porque las fincas desaparecieron, pero especialmente se les “movió el piso” de sus seguridades.... quedaron en la calle era el decir de los pobladores, los dejó en la incertidumbre afirmaban los intelectuales de una red de pensamiento. Los dejó sin en que adherirse para vivir....

El caso de los campesinos de Landázuri es solo un ejemplo, pero en la cotidianidad de la vida nos encontramos con situaciones parecidas que sobrevienen inesperadamente: la muerte de un ser querido, la pérdida del empleo, la duda ante la fe en un credo religioso, la frustración con respecto a un programa político, el desbordamiento del río que también es arrasador, ideas nuevas que mueven las seguridades, la propuesta de trabajar en comunidad que implica desprendimiento del individualismo...

¿Qué hacer frente a esto?

Es ahí, en situaciones como las mencionadas, donde necesitamos haber aprendido a vivir en la incertidumbre. Esto pocas veces ocurre, pues nadie nos educa para vivir en la incertidumbre, sólo la vida se encarga de ello.²⁴

Pero ¿qué es educar para la incertidumbre?

²⁴ Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo. Op. Cit. Pag. 21.

Continuando con los argumentos de Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, educar para la incertidumbre es:

1. Educar para interrogar en forma permanente a la realidad de cada día y, por tanto, no enseñar ni inculcar respuestas.
Es imaginar procesos educativos que inviten a indagar lo que hacemos, las razones de nuestras organizaciones, de la participación en estos procesos de formación, el sentido o sinsentido de la guerra en nuestro país. Es preguntar de manera diferente buscando acercarnos no a UNA sola respuestas sino a muchas preguntas. Es una educación de las preguntas, no de las respuesta.
2. Educar para localizar, reconocer, procesar y utilizar información.
A mayor falta de información, mayor es la incertidumbre y menor es la posibilidades de afrontar situaciones inesperadas. Paradójicamente, en un mundo saturado de información y con más posibilidades de acceder a ella, más se vive desinformado. Pero no basta la cantidad de información, esta por sí sola no resuelve situaciones de vida. Es necesario saberla utilizar, interpretar y ponerla al servicio del otro/a, de las comunidades y los procesos.
3. Educar para resolver problemas.
La capacidad de adaptación a las circunstancias de la vida, como se mencionaba en párrafo anteriores, exige estar a la vanguardia, alertas, atentos a los cambios para tener herramientas que nos permitan desenvolvernó en la vida y resolver los problemas. La práctica de resolución de problemas está orientada siempre hacia el futuro, toda vez que ella significa el diagnóstico, la comprensión y la decisión entre más de una alternativa. La solución de problemas puede verse en un doble sentido:
 - a. El enfrentamiento a la incertidumbre de cada día.
 - b. La actitud activa ante una situación nueva que pide creatividad, capacidad de relacionar los conocimientos adquiridos y de buscar otros nuevos.
4. Educar para saber reconocer las propuestas mágicas de certidumbre, para desmitificarlas y resignificarlas.
Se trata de abordar las respuestas ya dadas, las “definitivas”, las indiscutibles, para leerlas críticamente, reconocerlas, desmitificarlas y resignificarlas. Es construir un saber que permita desafiar los distintos textos y contextos sociales, pasando de consumidor de lecturas y determinismos sobre sentidos y estilos de vida a lectores críticos de los mismos, de sus intenciones, la de sus autores, individuos, sectores sociales, grupos o instituciones.
5. Educar para crear, recrear y utilizar recursos tecnológicos de escala humana.
Con una realidad mundial impactada por la tecnología, poseer conocimiento tecnológico constituye un factor clave para cualificar las relaciones humanas, entre los sujetos y de la sociedad en su conjunto. De ahí que uno de los campos importantes

sobre los cuales se deben central los procesos educativos es la de establecer acercamientos con los procesos tecnológicos.

Este acercamiento permite la apropiación del conjunto de procesos de invención, fabricación y uso de los objetos que se crean con el fin de resolver problemas o satisfacer necesidades, el estudio y análisis de los objetos mismos y de sus implicaciones y repercusiones sociales, y el conocimiento que se pone en juego en todo ello. Los recursos tecnológicos son una herramienta para resolver problemas prácticos para lo cual se hace necesario conjugar armónicamente conocimiento teórico y experiencia.

La tecnología es parte de nuestras sociedades, lo queramos o no. Sin embargo, se trata de ofrecer alternativas para comprender su sentido, sus limitaciones y sus posibilidades.

2.6. Educar para vivir

En una conversación con estudiantes de la escuela campesina de Vélez acerca de cómo había sido nuestra experiencia en la escuela formal, un campesino adulto que se mantenía en silencio a la escucha de las diversas opiniones, pide la palabra y revela: “Yo si fui a la escuela y aprendí a leer, y eso ha sido importante. Aprendí a “garabatiar” (escribir) y también me ha servido; aprendí a sumar y a restar y, aunque no era muy bueno para eso, me han servido para los negocios y la finca. Pero luego deje de ir porque, la verdad, lo que me enseñaban después no me servia para trabajar, para cultivar la parcela, para vivir en la comunidad. La verdad, me retiré de la escuela porque esta me quitaba tiempo para aprender...”

Y quizás esta sea la sensación de muchos cuando participan en eventos, talleres, procesos de formación, seminarios y hasta en la escuela de formación campesina y humana.

En otro segmento de este texto comentábamos la “intención” con la cual algunos sectores realizan educación, guiados solamente por el interés de que los aprendientes reproduzcan respuesta prefabricadas o contenido sin significación, o paquetes de conocimiento que se deben memorizar y repetir con el fin de “pasar” el curso. Esto no tiene mucho sentido si no corresponde con la vida individual, colectiva y social.

En este sentido, las palabras del campesino tiene una gran profundidad:

1. En la vida se aprende a vivir. Evocando el dicho de las primeras páginas, como nadie nació aprendido para vivir en una cultura, en una determinada sociedad, es en la misma vida que aprendemos aquello que nos va permitiendo vivir. En la medida que lo que aprendemos es significativo para nuestras vidas, lo asumimos, le damos importancia y lo usamos.
2. Lo que aprendemos debe servirnos para resolver problemas, para ganar habilidades y competencias, para transformar la vida personal, familiar,

comunitaria y de la sociedad. Lo que aprendemos debe servirnos para producir conocimientos significativos y útiles, para producir valores que cada día nos lleven a ser mejores seres humanos, para producir vida y vida de calidad.

Tenemos entonces que pensar en formas que nos permitan estar en actitud de aprendizaje durante toda la vida y en todas las circunstancias que se nos presenten.

2.7 Educar es una acción política

La relación entre educación y política es de reciprocidad, la una es complementaria de la otra: la educación puede ser un instrumento de paz, un instrumento pedagógico - político con el que se puede contribuir a crear las bases de la acción y actuación política y ciudadana, de cara a desarrollar y fortalecer el poder comunitario. A través de la educación se puede contribuir a la construcción y organización de una sociedad justa e igualitaria.

Si una de las intenciones profundas de la educación es lograr la transformación de las actitudes, de la vida personal y social, de las relaciones humanas, de las organizaciones y de los órdenes, no cabe duda que la educación tiene una profunda acción política.

La educación se puede abordar como una forma a través de la cual las comunidades logren organizarse para superar sus limitaciones organizacionales, de representatividad e ingerencia política, para posicionar en los espacios de decisión, los intereses y aspiraciones de los sectores, pobladores/as y poblaciones más excluidas, potenciando sujetos políticos que participen en la construcción de la sociedad.

La educación es un instrumento para formar sujetos críticos, capaces de actuar por sí mismos, y de manera organizada, para defender sus intereses, derechos y aspiraciones y los de las comunidades. Se trata, a través de la educación de ganar espacios de poder dejando de ser espectadores para pasar a ser protagonistas de los destinos. El poder es algo que podemos ir aprendiendo a lograr, usar y compartir con otros en todas partes. Por ejemplo, un maestro o maestra que deja que los demás aprendan a pensar por sí mismos, que deja que decidan, que no sólo les enseña o no sólo los hace escuchar, está transfiriendo el poder, porque el poder lo asumen colectivamente, educadores y educandos.

Pero a un nivel mayor, la educación es transferencia de poder en el sentido de que no uno de sus logros educativos consiste en formar personas, comunidades, agrupaciones u organizaciones para romper, fracturar las hegemonías, los determinismos, la concentración del poder en sus diferentes manifestaciones; rompe aquello que oprime, que no permite el desarrollo humano sostenible, que viola los derechos; rompe la actitud sumisa, la pasividad, la resignación y la aceptación tácitas de las formas inequitativas como se ha "organizado" la sociedad.

En este sentido, poder no sólo se refiere a la posibilidad de trazar destinos colectivos, también es referido a las formas de controlar el ejercicio del poder, de quienes tienen el poder: se trata de participar en el hacer y ejercer el poder pero también de participar en el control del trabajo de quienes tienen la responsabilidad de hacerlo.

En otras palabras, la educación es un instrumento para crear nuevas y nuevos políticos, a través de la formación de sujetos sociales políticos y la organización comunitaria.

PARA INVESTIGAR: SEGUNDO MOMENTO

Te invitamos a continuar caminando en actitud de investigación.

El primer momento de travesía nos permitió identificar los “condicionantes” de nuestras vidas personales y de las comunidades en el territorio, algunos susceptibles de transformar, otros de mayor dificultad y otros definitivamente determinantes, inamovibles.

En este segundo momento nos detenemos para indagar los saberes propios y de las comunidades. Estos, junto con los condicionantes, son instrumentos y mediadores que nos ayudan como sujetos y comunidades, a acoplarnos al medio, a adaptarnos a un entorno para vivir la vida.

El objetivo de esta actividad es recopilar la información que nos permita levantar un mapa de saberes y conocimientos de la comunidad, con el fin de valorar y poner al servicio el acumulado de experiencia y de formación de los miembros de la comunidad.

Para este ejercicio te proponemos:

1. Amplía y saca las copias necesarias del cuadro usado en el desarrollo de este tema para responder a las preguntas ¿qué se?, ¿cuando y cómo lo aprendí?, ¿quién me lo enseñó? y ¿para qué me sirve?
2. Recopila esta misma información pero hazlo por familias, esto permite tener un consolidado mejor organizado para las actividades que siguen.
3. Si es posible, recorre las viviendas de tu comunidad y recoge la información solicitada en el cuadro. También puedes aprovechar una reunión de la comunidad o ingéniate otras formas.
4. En la oficina de planeación de tu municipio es probable que exista un mapa veredal o municipal. Trata de adquirirlo, ubica en el mismo la vivienda de cada familia y resalta de modo visible los saberes que en ese núcleo se tienen.
Esta actividad se puede diseñar de diversas maneras y puede generar investigaciones complementarias, por ejemplo, diseñar el mapa del sector

veredal, barrial o municipal con la comunidad, ubicar los accidentes geográficos (ríos, quebradas, montañas, llanuras, cultivos, etc) que son también muy relevantes en cualquier proceso comunitario.

La actividad se presta para poner en juego la creatividad de los estudiantes, de los facilitadores comunitarios y de los miembros de las comunidades.

5. Otra posibilidad es tabular la información organizando los datos de acuerdo a frecuencias o número de veces que se mencione por parte de los integrantes de la comunidad uno u otro saber. Es un ejercicio un poco más especializado, solicita asesoría de personas que sepan y manejen el tema.
6. Ahora ya tienes un “banco de saberes” o “inventario de saberes” de comunidad. ¿Cómo crees que puedes usar esta información? Escribe tus propuestas.

Espera el tercer momento de este caminar investigando!

3. BIOPEDAGOGÍA: TRAZANDO RUTAS Y ABRIENDO CAMINOS

*“Ni yo ni nadie más puede caminar ese camino
por ti. Tu debes caminarlo por ti mismo. No
está lejos, está al alcance. Tal vez hayas
estado en él desde que naciste y no lo sabías.
Tal vez esté en todas partes,
sobre el agua y sobre la tierra”.*

Walt Whitman

Don Ramiro Buitrago fue un campesino que hasta el último de sus días lo vivió para defender y hacer respetar los derechos de los campesinos y campesinas. Su vida transcurrió en el corregimiento Plan de Armas del municipio de Landázuri, sin embargo encarnó la voz de las comunidades campesinas de los corregimientos San Ignacio, San Pedro, Miralindo, Valparaíso, Borrascoso y el mismo Plan de Armas, para vociferar por la dignidad, la desvinculación del conflicto, la no estigmatización de campesinos y campesinas, el respeto de los bienes, el derecho a la organización, el derecho a la vida.

Su vida transparente le otorgó autoridad para anunciar y denunciar. Nunca dejó de hacerlo y en esto se le fue la vida. A sus 65 años, don Ramiro fue abaleado en el corredor de su casa, en la vereda de Buenos Aires, corregimiento Plan de Armas un día de enero de 2004, a las 6 de la mañana. Se preparaba para asistir a la ceremonia de graduación en Agroecología de la Escuela de formación campesina de la subregión de Vélez.

Días antes de su muerte, en una reunión de la comunidad interrumpida por los paramilitares, don Ramiro había exigido respeto a este espacio y denunció el atropello de que eran objeto en este y en otros eventos de la cotidianidad. Manifestó el cansancio de los pobladores al autoritarismo y el control que este grupo ejercía en la vida social, familiar, comunitaria y personal.

“Todos los testimonios de los campesinos señalan a los paramilitares de las AUC bajo el mando de El Tigre como responsables de este crimen. Ramiro hizo un hogar de diez hijos e hijas; había recibido el Premio Regional Alternativo de Paz”²⁵.

Fue uno de los alumnos que inicio el proceso de la escuela campesina en la región del Magdalena Medio hacia mediados del año 2002. No sabía leer ni escribir, pero como él mismo lo dijera “sé escuchar, ver y hablar”. Tal vez sabía más que eso, leía los signos y los símbolos de la vida y el campo, escribía su historia de acción y pensamiento en su trabajo

²⁵ PERTINENTES del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio –PDPMM- y Laboratorio de Paz, del 10 de enero al 9 de febrero de 2004.

por las comunidades, interpretaba y comprendía que otra vida es posible. Y hablaba, no callaba!.

Con 65 años, utilizando muletas ya que a causa de una enfermedad le había sido amputada una pierna y unos lentes gruesos que le ayudaban en su limitada visibilidad, don Ramiro murió por no ser cómplice del silencio, por no omitir la palabra. Murió por pensar, por ser quien era, murió por vivir y convivir.

Nuevamente la historia de don Ramiro nos revela la que la vida es una permanente búsqueda, que no recibimos la existencia acabada y que ésta se construye en un caminar que es aventura, riesgo y conquista. Que nuestra historia personal o comunitaria está ligada a las relaciones humanas, o mejor, nuestra historia es en definitiva nuestro seguir en interrelaciones.

Hechos como la muerte de don Ramiro son los que llevan a realizar en el territorio procesos educativos aferrados a la vida: Educar en el día de hoy es ante todo defender y promover la vida. La vida es un continuo aprendizaje, en este sentido, estar vivo exige como requisito, estar aprendiendo.

Esta concepción de aprendizaje a lo mejor fue una aplicación que don Ramiro mantuvo sin restringirse por sus limitaciones, porque el aprendizaje se da en la medida en que somos interlocutores con la realidad a través de todos nuestros sentidos y potencialidades, donde los órganos sensoriales actúan como creadores de conexiones con el medio ambiente. Por consiguientemente el aprendizaje es la propiedad que tenemos los seres humanos para hacernos personas, construir comunidad y mantener la vida.

Es en este sentido que optamos para el territorio por una pedagogía de la vida o *biopedagogía*, por procesos educativos que resignifiquen la vida antepuesta a la muerte, para hacer posible que todos y todas vivan con dignidad abrazando el sueño de una sociedad donde quepan todos sin ningún tipo de exclusión.

Es una concepción de pedagogía como búsqueda y promoción de vías, caminos, senderos, medios, para producir aprendizajes desde la cotidianidad y para la vida. Incluye la búsqueda de oportunidades para el florecimiento de personas, sociedades, culturas y comunidades, con profundo respeto por la naturaleza y las diferencias, y sin discriminaciones por razones de etnia, género, condición social, religión, edad ni ubicación geográfica. Pensamos en una pedagogía que potencie las capacidades y habilidades del ser humano –individual y socialmente– en pro de interacciones con igualdad, justicia y solidaridad

El camino por lo pedagógico

En las No hallamos entonces con diferentes estilos, modos, procesos, intenciones de formación humana. A estas forma diferentes de ajustar caminos y rutas para construir

sentido humano, trayectos recorridos y en permanente reconstrucción lo llamaremos para nuestra intención, PEDAGOGÍA.

El término no nos debe asustar ni crear barreras de comprensión. Se ha venido abriendo brecha para llegar hasta este punto, para ir incorporando lo nuevo y seguir caminando. Leamos lo que nos narra un educador refiriéndose al uso y aparición de expresiones que a veces nos parecen imposibles:

Para que nos crean²⁶

Jaime Escobar – Colombia

La vivencia del trabajo pedagógico es muy amplia, variada y llena de sorpresas de todo tipo. Hasta aquí nada nuevo. Tampoco es nueva la experiencia de falta de “credibilidad” en el agente, promotor, líder o facilitador/a educativo/a, especialmente de aquel que se aparta de ciertos “cánones” establecidos (doctor, magíster, licenciado, especialista, coordinador, director) y no recurre a un discurso enredado, difícil, casi secreto. Un lenguaje al que hay que darle varias leídas u oídas antes de medio captar el sentido....

Pues bien, sistematizábamos una experiencia con un viejo amigo y compañero de trabajo pedagógico. Logramos estructurar un sistema muy coherente de hallazgos conceptuales, pero sorprendentemente simple. Mi amigo contemplando con inocultable satisfacción el modelo, me dijo muy serio:

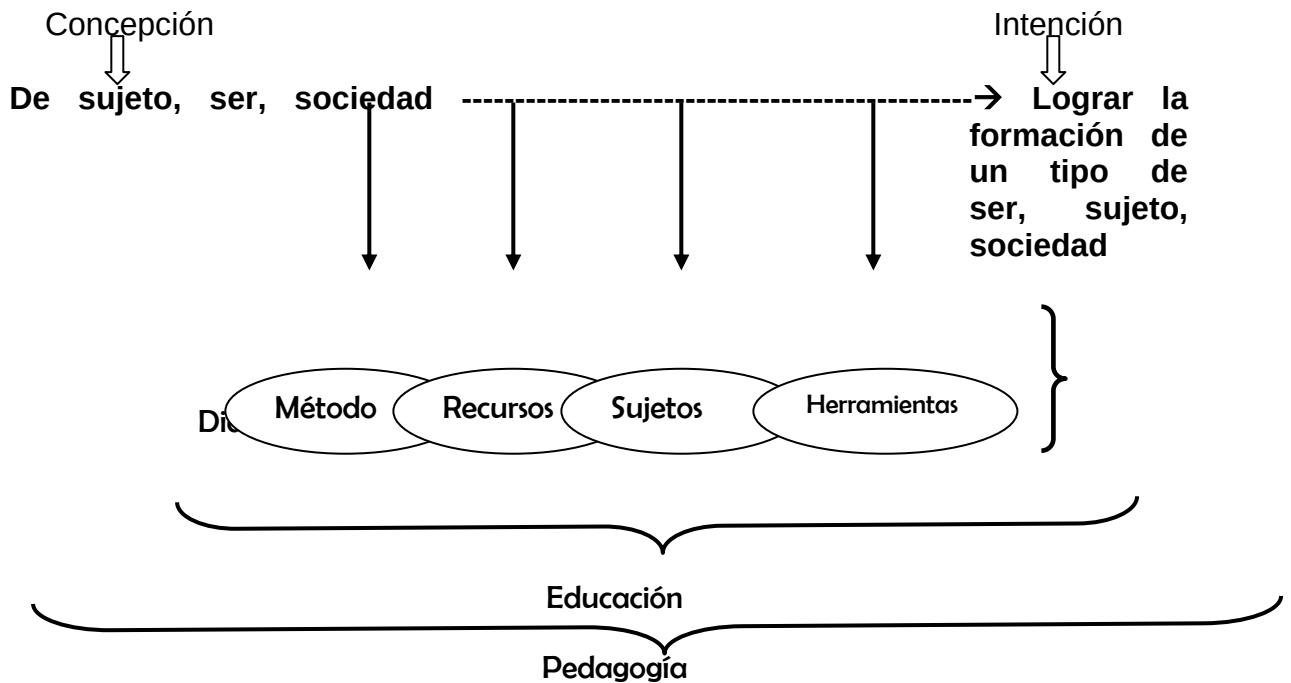
Jaime, esto lo tenemos muy claro; ahora, compliquémoslo para que nos crean...

La Pedagogía puede ser uno de esos términos que nos complican la comprensión. Sin embargo, si retomamos los aspectos investigados de las organizaciones y de la socialización de los mismos, podremos facilitar el acercamiento a lo pedagógico.

Un POSIBLE esquema de comprensión podría ser como sigue. Ténganse claras las expresiones usadas UN y POSIBLE, no único ni verdadero.

Esquema 2

²⁶ NÚÑEZ, Carlos. Más sabe el pueblo.... Anécdotas y testimonios de educadores populares Latinoamericanos. Editado por el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario – IMDEC. Guadalajara, Jalisco, México. 1990



Simplificando el esquema y la comprensión sobre pedagogía y los demás conceptos se deduce:

LA PEDAGOGÍA como reflexión y saber para la promoción del aprendizaje o, siguiendo el concepto de Ricardo Lucio²⁷, “en la medida que el saber implícito, no tematizado de los pueblos, en la medida que el saber educar se tematiza y se hace explícito, aparece la pedagogía. Hay pedagogía cuando se reflexiona sobre la educación, cuando el “saber educar” implícito, se convierte en un “saber sobre la educación” (sobre sus cómo, sus por qué, sus hacia dónde) El desarrollo moderno de la pedagogía significa adicionalmente la sistematización de ese saber, de sus métodos y procedimientos, y la delimitación de su objetivo”.

A su vez, la pedagogía se sostiene en una CONCEPCIÓN sobre la sociedad, el mundo, la vida, el sujeto, el ser a partir de la cual se traza una INTENCIÓN coherente con la concepción para formar el tipo de sujeto para una determinada sociedad. La concepción implica que se tienen unas bases, unos fundamentos de origen que permiten hacer una selección de temas de acuerdo a lo deseado, al propósito y a la visión.

LA EDUCACIÓN, como práctica social o institucional que responde o lleva implícita una determinada visión de sujetos, de sociedad, de cultura; como la capacidad de crear

²⁷ LUCIO A., Ricardo. La construcción del saber y del saber hacer. En Aportes 41: Pedagogía y educación popular. Dimensión Educativa. Santafé de Bogotá, marzo de 1994.

ambientes que propicien experiencias de conocimiento y aprendizaje capaz de reorientar el sentido de lo humano; es conducir hacia fuera, hacer salir de manera tranquila -como el artista creador de sus obras - aquello que está latente, oculto en si mismos/as pero que ayuda en la elaboración y construcción de sentidos personales y colectivos; es enseñar la comprensión entre las personas, las familias, los vecinos, los pobladores y el mundo como condición para garantizar la solidaridad intelectual y moral de la humanidad. En este sentido, para su práctica se vale de:

EL MÉTODO se refiere al cómo hacer para llegar a construir el sujeto, la sociedad. En este campo entran aspectos como el desarrollo de los temas para la formación, la organización de los tiempos y espacios.

El proceso de instrucción, orientación de los métodos, estrategias y eficiencia entre otros, corresponden al campo de la DIDÁCTICA. Se define como la ciencia de la enseñanza, la cual supone unos tiempos y espacios determinados, la institucionalización del quehacer educativo, la sistematización u organización del proceso, los recursos, las herramientas, el manejo de los medios de comunicación, el diseño curricular o modular.

Siguiendo a Lucio en el texto citado, mientras “la pedagogía responde a la pregunta “¿cómo educar?”, la didáctica lo hace a la pregunta “¿cómo enseñar?” Ambas preguntas tienen un horizonte específico: el horizontes del ¿cómo educar? es el por qué y el para qué de la educación, y el horizonte del ¿cómo enseñar? es el por qué y el para qué de la enseñanza”

Elementos más o elementos menos, toda concepción pedagógica contiene los aspectos referidos. La diferencia radica en la concepción, la intención, los métodos, la didáctica, los recursos. Esto lo podemos deducir del ejercicio realizado al inicio de esta capítulo y al cual ya nos referimos.

Complementando la concepción sobre lo pedagógico

La gama de enunciados sobre pedagogía es extensa. Algunas de estas las recogen Marco Raúl Mejía y Myriam Awad²⁸. Los agrupamos en un cuadro sugiriendo en la parte izquierda lo que los autores recaudan acerca de lo que es educación y en la columna de la derecha algunas definiciones sobre pedagogía:

Lo específicamente “educativo”	Diversos entendimientos sobre pedagogía
• Si hablamos de “Educación”, nos estamos refiriendo concretamente a procesos (práctico-teóricos) que operan dentro del mundo de los saberes y los	• La pedagogía como procedimientos que garantizan la instrucción.

²⁸ MEJIA, Marco Raúl y AWAD, Myriam Inés. Educación popular hoy: en tiempos de globalización. Ediciones Aurora. Mayo de 2003

conocimientos y a las relaciones sociales y de poder en las cuales éstos se dan. • En tanto “Educación”, nos ubicamos en procesos a través de los cuales se busca intervenir, actuar, incidir, influir, en unos sujetos y grupos humanos determinados. Por lo tanto, nos referimos a una intervención intencionada que ocurre dentro del mundo de los saberes y los conocimientos. • Esa “intención” no es otra que la construcción del empoderamiento de los excluidos y desiguales para su constitución en sujetos sociales senti-pensantes y actuantes en la definición conciente de su presente y su futuro. • Esa intervención, por lo intencionada, se diseña previamente, se piensa, se prepara, se planea, requiere de un proceso en el cual, la intervención se organiza para garantizar su coherencia y permitir el empoderamiento de y desde los sujetos. • Esa intervención “intencionada y planeada”, es posible gracias a una serie de instrumentos (dispositivos) a través de los cuales se materializa la intervención. Por supuesto, dichos instrumentos deben guardar coherencia con la intención de dicha intervención.	• La pedagogía como el saber de la enseñanza, con la escuela como lugar social y el maestro como practicante específico. • La pedagogía como el proceso comunicativo (en sentido habermasiano) necesario para la apropiación y desarrollo de la cultura académica. • La pedagogía como la metódica que garantiza la realización de los objetivos en los procesos de enseñanza-aprendizaje. • La pedagogía como la intervención sobre los discursos que son objeto de conocimiento escolar. • La pedagogía como un proceso visible en modelos que hacen concreta la enseñanza - aprendizaje y que se estructuran a partir de múltiples variables: ejes, metas, relación maestro-alumno, contenidos, metodologías, papel del docente, etc. • La pedagogía como un proceso que no se agota en la enseñanza y su saber específico, ni en el saber del aprendizaje, ya que cubre un espectro más amplio como son las relaciones que se construyen para garantizar el acto educativo. • La pedagogía como un saber de docencia, o sea, aquel que se hace cotidianamente en el acto de enseñar y que es más práctica que teoría. • La pedagogía como una práctica de relación hacia la ciencia.
--	---

En los encuentros con estudiantes de la escuela de formación campesina del Magdalena Medio y con educadores de la misma región, también hemos hallado diversas definiciones sobre pedagogía. Por ejemplo:

- ✓ El arte de hacer educación (No es nueva ni propia pero se enuncia)
- ✓ Es la reflexión sobre la educación.
- ✓ Es el camino que lleva a que otros aprendan y la búsqueda de estrategias para lograrlo.

Continuando la cita tomada de Marco Raúl y Myriam²⁹, nos acogemos a tres afirmaciones básicas respecto a la pedagogía y a la educación que los autores refieren específicamente a la educación popular. Las retomamos aplicándola a diferentes procesos educativos que se dan en el Magdalena Medio:

²⁹ MEJIA, Marco Raúl y AWAD, Myriam Inés. Op. Cit. Mayo de 2003

Los educadores populares entramos en la discusión acogiendo tres afirmaciones básicas:

La primera: Desde la perspectiva de la educación popular, la pedagogía nos habla de una praxis educativa que es recontextualizada por actores diversos con horizontes culturales diversos. Por lo tanto, lo pedagógico no puede reducirse a un simple proceso metodológico.

La segunda: La educación popular nos ubica en una praxis humana que coloca en relación prácticas sociales de educadores y educandos en un escenario social en el cual los sujetos se convierten simultáneamente en productores y en destinatarios de la práctica educativa.

La tercera: La educación popular permite la recontextualización de saberes, conocimientos y prácticas. Esto se da por vía de la acción y teniendo como especificidad el interés por el empoderamiento de los excluidos. En este sentido, persiste en la búsqueda de las redes y de las relaciones de poder presentes en las dinámicas de la exclusión y la dominación, con la intención de transformarlas. Desde este punto de vista, hablamos de una pedagogía para la praxis.

A partir de estos tres elementos, afirmamos la existencia del hecho pedagógico cuando establecemos una reflexión sobre **qué** es lo educativo, **cómo** ocurre, **por qué** y **para qué** ocurre; y, para el caso específico de la educación popular, los interrogantes son: **¿cuáles** son las acciones logradas con lo educativo?, **¿cómo** esas acciones transforman el contexto?, **¿cuáles** son esos nuevos **cómo** y **por qué** que esas transformaciones exigen?

Es importante señalar que cuando hablamos de acción³⁰, nos referimos a ella en tanto fuente de conocimiento y de saber, es decir, una acción que reflexionada, genera nuevos saberes sobre el hecho educativo mismo ayudando a organizarlo. De tal manera, la educación popular nos remite a los procesos del aprendizaje, mucho más que a los de la enseñanza.

Hasta aquí la cita de los autores.

³⁰ Ricardo Lucio (1994-53) afirma la existencia de muchos tipos de acción, de su posibilidad para solucionar problemas, y de su condición de ser un elemento CON y A PARTIR DEL CUAL se construye el conocimiento. Las acciones que él ubica y que serían iluminadoras para los procesos de acción en educación popular son las siguientes:

- a. Acción real, concreta, mediante la cual transformo físicamente el mundo.
- b. Acción representada, mediante la cual reconstruyo mentalmente o identifico en un contexto esos procesos.
- c. Acción abstracta, mediante la cual no manipulo cosas concretas, sino objetos, conceptos abstractos, resultados a su vez de acciones anteriores, como cuando saco la raíz cuadrada de una cantidad.
- d. Acción sobre las cosas del mundo, o acción sobre las personas, que puede transformarse en acción social o interacción.
- e. Acción construida directamente por mí, o reconstrucción mental (generalmente valiéndose de representaciones cifradas, tales como el texto o el relato) de las acciones de otros, como sucede en la investigación de los procesos históricos o en la narración@.

En unas y otras concepciones, encontramos que lo pedagógico atañe al APRENDIZAJE. Nos vamos a detener un momento en este concepto, rememorando una noción sobre aprendizaje que compartíamos cuando se hacía listado de lo que sabemos, cómo lo hemos aprendido, quién nos lo enseñó y para qué nos sirve lo que sabemos. Decíamos que “Aprendemos de diversas personas, circunstancias; en diferentes lugares y espacios: aprendemos en la casa, en la calle, en el juego, en el trabajo, en las iglesias, en las fiestas, en la asociación..... y hasta en estos talleres. La vida toda es un proceso permanente de aprendizaje”.

Continuemos a partir de un caso: en una vereda de un municipio del Magdalena Medio, en alguna ocasión nos encontramos con un “líder” el cual comentaba que había participado en por lo menos 200 procesos, talleres, seminarios, eventos de formación de diferente tipo. Y lo demostraba exhibiendo los certificados, diplomas, constancia y demás argucias literarias inventadas para evidenciar el hecho. Sin embargo, también nos encontrábamos que su casa se mantenía igual a como la había comprado 10 años antes, que su finca cacaotera estaba abandonada infestada de escoba de bruja y molilla, que sus hijos e hijas habían abandonado el hogar por los permanentes conflictos e intolerancia y que su liderazgo se basaba en una actitud autoritaria y soportada en el clientelismo.

Nos preguntamos, ¿la formación recibida realmente le había permitido APRENDER? ¿Qué es entonces aprender? ¿Cómo se aprende? ¿Para qué se aprende?

Si el aprendizaje es un proceso que se realiza en el desarrollo de la vida, ¿qué podría estar pasando con este líder participante en muchos procesos de formación pero como se describe, en medio de esas situaciones de vida?

Reproduciendo la elaboración conceptual del equipo de “pedagogía del aprendizaje” participante del doctorado en pedagogía de la Universidad de la Salle de Costa Rica³¹, “La enseñanza y el aprendizaje son procesos de vida, lo que nos convierte a todos en educadores y educandos en el desarrollo de nuestras vidas. Partiendo de esta premisa, la escuela [*y los procesos educativos*] deben promover la vida... porque si no hay proceso no hay aprendizaje”.

La vida es un aprender permanente, esto significa que el aprender se da por una acción que nos compromete con la vida y nos compete como seres humanos de manera individual por la interacción, interlocución, interrelación, interdependencia e intercompenetración con los otros seres de la naturaleza orgánicos e inorgánicos, animados e inanimados, sociales o individuales. Como lo anotábamos en el primer capítulo, constantemente y de forma estructural nos construimos, nos hacemos y vivimos.

³¹ CASTILLO CEDEÑO, Rocío, CERDAS ARAYA, Xinia, GONZÁLEZ BERMÚDEZ, Víctor, JIMÉNEZ GÓMEZ, Patricia y NAVARRO TOSI, Germán. Grupo N° 6 Pedagogía del aprendizaje, Doctorado en Pedagogía, Universidad de La Salle, Costa Rica, Septiembre de 2003.

Vinculamos el aprendizaje y vida como un todo, son conceptos y relaciones cotidianas que no pueden estar separadas, de ahí que nos refiramos al concepto BIOPEDAGOGIA como pedagogía para la vida, o aún más profundo, pedagogía en la vida que implica lo enunciado: promover el aprendizaje, vivir aprendiendo y aprender viviendo, pues la vida es esencialmente un aprendizaje permanente.

En tal sentido, es necesario superar la concepción según la cual el aprender es una acción solo cognitiva, solo mental o restringida solo al hacer. Nuestros procesos educativos han dado prioridad a las dimensiones cognitivas, a las que están relacionadas con el conocimiento, y ha olvidado las dimensiones afectivas.

Una vía para abordar de manera integral la acción de los procesos educativos ha sido centrándolos en el aprendizaje significativo, esto es, partiendo de lo que el aprendiente ya sabe, de lo que desea conocer y transformar. En el aprendizaje significativo intervienen las diferentes aptitudes, actitudes, habilidades y destrezas del sujeto aprendiente que son complementadas en su interacción con el medio y transformadas desde su interior.

Desde esta perspectiva se entiende que todos somos seres aprendientes y que podemos aprender tanto de un niño como de todo aquello que vivimos, experimentamos y sentimos; de la relación entre el sujeto aprendiente y el objeto a aprender, la relación con el entorno, con las maneras de aprender, con los distintos elementos subjetivos y objetivos que participan del proceso de aprendizaje, con los otros con quienes construye ese aprendizaje.

Se reitera la idea desarrollada en el primer capítulo de este texto: la educación no es una cuestión de contenidos, es un “saber a través del cual se busca cambiar de forma, crear la forma, formarse. Educar es formarse”³², proceso en el cual intervienen el/los otro/s, el mundo, las relaciones sociales. Esta visión fue asumida por el Informe de la UNESCO sobre la educación para el siglo veintiuno en el llamado Informe Delors de 1998³³, en donde la educación se asocia a cuatro pilares de aprendizaje:

- 1) Aprender a conocer: consiste para cada persona en aprender a comprender el mundo que la rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Hace énfasis en los métodos que se deben utilizar para conocer –porque no todos los

³² GADOTTI, Moacir. Cruzando fronteras. Lecciones de Freire. En cuadernos pedagógicos de la escuela 2. Corporación Viva la Ciudadanía. Bogotá D.C., julio de 2001. Pag. 40

³³ DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO sobre la educación para el siglo XXI. Grupo Santillana de Ediciones. 1996. Págs. 95-109

métodos que se utilizan sirven para aprender a conocer– y asegura que, en el fondo, debe haber el placer de conocer, comprender y descubrir.

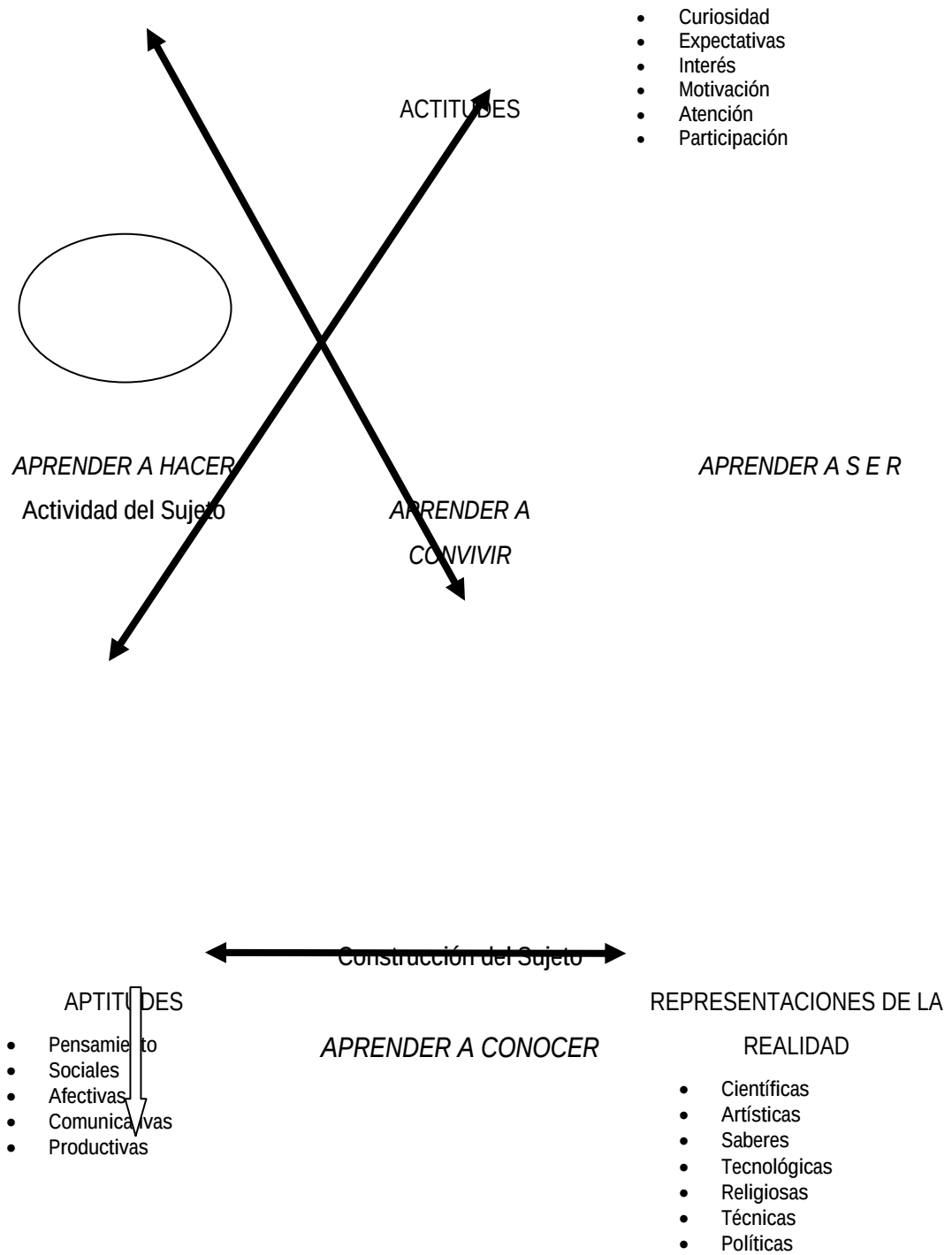
- 2) **Aprender a hacer:** aprendemos para hacer cosas y nos preparamos para hacer una aportación a la sociedad. Las personas se forman para hacer un trabajo, aunque muchas veces no puedan ejercerlo. En lugar de conseguir una cualificación personal (habilidades), cada vez es más necesario adquirir competencias personales, como trabajar en grupo, tomar decisiones, relacionarse, crear sinergias, etc. Aquí importa el grado de creatividad que aportamos.
- 3) **Aprender a convivir y a trabajar en proyectos comunes:** Nunca en la historia de la humanidad se había llegado a tener tanto poder destructivo como actualmente. Ante tal situación, debemos aprender a descubrir progresivamente al otro; debemos ver que tenemos diferencias con los otros, pero sobre todo tenemos interdependencias, dependemos los unos de los otros. Y para descubrir al otro, debemos conocernos a nosotros mismos: cuando sepa quién soy yo, sabré plantearme la cuestión de la empatía, entenderé que el otro piense diferente de mí y que tiene razones tan justas como las mías para discrepar.

Desde este aspecto se propone que se favorezcan los trabajos en común, que se preste atención al individualismo –que no está en contra de la individualidad–, y que destaque la diversidad y el pluralismo, como elementos necesarios y creadores para la comprensión mutua y la paz.

- 4) **Aprender a ser:** la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad. Todos los seres humanos deben estar en condiciones, a través de la educación, de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismo qué deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.
La función de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimiento y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices de lo posible, de su destino.

La relación de los cuatro pilares podría graficar así:

Esquema 3



Aplicación del Conocimiento en Forma Creativa y Productiva para la Transformación de la
Realidad

Para que se produzca un verdadero aprendizaje, los procesos educativos necesitan desarrollar estos cuatro pilares que deben ir integrados. No es que se den de dos en dos, es decir, no poner por un lado el conocimiento (la ciencia), y por el otro, el hecho (la tecnología); esto no sólo en el sentido material sino también en el sentido humano.

Tal vez ahora tenemos suficiente argumento para comprender las razones por las cuales en aquel líder al que nos referíamos al inicio del capítulo no se daba un desarrollo integral.

Para el facilitador o facilitadora

Es recomendable que con anterioridad al desarrollo de este encuentro, se haga lectura profunda del texto completo del capítulo “Los cuatro pilares de la educación” del libro citado en el pie de página.

Dependiendo de la capacidad de comprensión del grupo, se podría proponer la lectura de este aparte a los participantes del proceso de formación, para luego trabajarlo en plenaria e ir armando el esquema inserto anteriormente. Armarlo a medida que se realiza la plenaria permite mejorar la comprensión y a partir del mismo, se pueden ejemplarizar otros casos parecidos al descrito del líder al que nos referimos al inicio.

PARA INVESTIGAR: TERCER MOMENTO

En el segundo momento de nuestro caminar investigando, construimos el mapa de saberes de los miembros y familias de nuestra comunidad. Te invitamos ahora a indagar por el SABER y el HACER de las diferentes organizaciones sociales que existen en la comunidad y de las organizaciones foráneas que acompañan o desarrollan procesos en el territorio.

Recursos recomendables

- ☆ Preferiblemente, una cámara de video
- ☆ Grabadoras pequeñas
- ☆ Cuaderno de apuntes

Instrucciones:

En nuestros municipios, veredas, barrios, existen diversas organizaciones. En algunos casos sabemos de sus acciones, en otros conocemos muy poco sobre ellas. Vamos a indagar en unas y otras sobre sus motivaciones, su inspiración, su intención, la razón por la cual hacen lo que hacen. Entre otras pueden ser:

- 👁 Iglesias: la católica, adventista, evangélica, pentecostal... ¿qué otras?
- 👁 Organizaciones sociales: de mujeres, de limitados físico (discapacitados), de productores, de educadores, de pescadores, de cacaocultores, juntas de acción comunal...
- 👁 Institucionales: Personería, defensoría, alcaldía, registraduría, etc.
- 👁 Educativas: las escuelas, los colegios, las universidades, centros e institutos de formación...
- 👁 Otras: organizaciones no gubernamentales, comunidades de religiosas o religiosos, promotoras del desarrollo.

Para orientar la investigación puedes seguir esta guía:

1. Implica a los miembros de tu comunidad, organiza equipos de cinco personas máximo.
2. Motívalos para realizar la actividad. Recuérdales que hombres y mujeres somos curiosos por naturaleza y que explorar es la mejor forma de explicarnos las cosas y la vida.
3. Distribuye tareas: cada equipo de cinco personas tiene la tarea de investigar sobre una de las distintas organizaciones que existen en la comunidad o que desarrollan procesos en ella. Con este fin, sugiere conversar con los funcionarios, orientadores, directores, representantes, delegados, asociados de las organizaciones y la profundización o complementación con información de otras

fuentes: libros, bibliotecas públicas o de las instituciones educativas, personas particulares que tengan conocimiento de las mismas.

4. En la medida de lo posible, sugiere utilizar la cámara de video y la grabadora para tomar los testimonios de los implicados y archivar la memoria del proceso. Este tipo de registro permite volver a los testimonios para retomar aspectos que no se alcanzan a escribir en el cuaderno de apuntes.
5. Diseña un esquema para que los equipos recopilen la siguiente información sobre las organizaciones:
 - ✓ ¿Qué es esa organización?
 - ✓ ¿Dónde y cómo surgió?
 - ✓ ¿Con quienes nació y quiénes la integran actualmente?
 - ✓ ¿Para que se creó y qué trabajo realizan con la comunidad?
 - ✓ ¿Cuál es su objetivo?
 - ✓ ¿Cómo realizan el trabajo y, para este fin, qué instrumentos usan?
 - ✓ ¿Cómo está organizada para ejercer su función social y para trabajar con la comunidad? Tienen un organigrama? Es posible obtenerlo?
 - ✓ ¿Cuales son los principios, concepciones, filosofía que soportan lo que hacen?
 - ✓ ¿Cual es la misión, visión, valores que guían a la organización?
6. Una vez recopilada la información invita a las personas que participaron en la investigación a crear un instrumento que les permita ordenar y tener disponible la información.
7. Junto con este equipo, diseñen un plegable informativo para dar a conocer los procesos, acciones, aportes de las organizaciones a la comunidad. También puedes generar un espacio de encuentro entre organizaciones con el fin de articular acciones, desarrollar procesos conjuntos o fortalecerse mutuamente.
8. ¿Cómo más podrías usar esta información? Escribe tus propuestas!

4. CONSTRUYENDO CAMINOS ENTRE TODOS Y TODAS: LA PEDAGOGÍA COMUNITARIA

El mundo que estamos experimentando hoy es el resultado de nuestra conciencia colectiva, y si deseamos un mundo nuevo, cada uno/a de nosotros/a debe tomar la responsabilidad para ayudar a crearlo.

Rosemary Fillmore Rhea

Hace un tiempo, compartiendo visiones en una minga de pensamiento abierta, que son reuniones de las comunidades indígenas para consultar, dialogar y decidir situaciones de vida, los nativos de la Amazonía colombiana junto con algunos invitados externos debatían el controvertido problema de los cultivos de uso ilícito en el país. Uno de los maestros del saber de esas comunidades, a los que la civilización occidental nomina a veces de forma despectiva “brujos”, sostenía que el problema del uso de la hoja de coca era de la civilización “blanca”, porque la planta se la habían entregado los dioses a los indígenas para lograr la comunicación con los espíritus, para aminorar el cansancio y el hambre en las labores cotidianas y que por tal razón no estaba de acuerdo ni con la fumigaciones con tóxicos ni con la erradicación manual.

En medio de este intercambio de visiones e ideas, un argumento del orientador espiritual de esa comunidad indígena era que “si se atrofia el medio ambiente el mundo va perdiendo el espíritu de la vida. Por ejemplo si se fumiga en la Sierra Nevada se perturba la naturaleza en la Amazonía, se afectan los cultivos, los niños, las mujeres y hombres y los trabajos que realizamos a diario, porque el mundo, el planeta está interconectado, mantiene una relación, una unidad de vida que hace que el dolor, la afección que siente la planta, la tierra y la vida en la Serranía se expanda a la Amazonía, al Putumayo, a los seres vivos, a los seres humano.”

Es un principio de relación y vida conservado por estas comunidades, que se desestimó y se desconoció desde otras culturas cuando las mentes y las visiones fueron conquistadas, colonizadas o negadas por la imposición de otras perspectivas y que a nuestra civilización nos llevó más de cinco siglos reconocer: mantenemos una relación de reciprocidad y de inter - dependencia con la naturaleza y con el mundo como sujetos y como comunidades.

Similar al principio de relación del mundo, la naturaleza y los humanos, hemos podido redescubrir y resignificar que la inter - dependencia (que es la mutua dependencia, la mutua necesidad sin jerarquías, ni dominios) tiene diferentes niveles, por la necesidad de encuentro, intercambio, sentido de unidad con lo otro y con los/las otros/as. Uno de estos niveles de conexión es el que construimos a partir de la relación entre los seres humanos: en la composición de las parejas humanas, la constitución de una familia, las relaciones cotidianas con los vecinos o pobladores de una vereda o barrio, con los pobladores de un municipio o región o las relaciones sociales en general. De otro modo, también establecemos relaciones de interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, cuando nos comunicamos con la tierra y los demás seres que la habitan para cultivar y

producir nuestro alimento, generar intercambios de los productos, transportarnos, comunicarnos; cuando nos cuidamos mutuamente para asegurar la existencia y la vida armónica.

Algunas de las relaciones entre humanos son más próximas otras más alejadas, bien por factores geográficos y de distancia, o porque nuestros intereses, ideas, historia son diferentes. Sin embargo, nuestro mundo de relaciones se construye vinculado a lo que hacemos, o a alguna idea que compartimos; a un oficio, un proyecto común, a la ocupación de un espacio geográfico o un territorio; a un interés colectivo, a un credo, a un modo de concebir el mundo, a un deseo de país, a un tipo de orden social o un esquema de autoridad.

Construimos un doble tipo de interacción:

1. Aquella que lleva a la autorreproducción, es decir, a que tome lo que me es más valioso, urgente, prioritario y necesario de mi relación con los otros, las otras y del entorno social y ecológico, para constituirme como ser, para “darme forma” como sujeto, hombre o mujer; para renovarme permanentemente, o para transformarme con el fin de mantener las relaciones con el mundo de otros/otras y con la vida. Esta interacción es la que me permite hacerme como yo (cada unos/una) quiero ser, ser lo que soy y trazar mi destino de acuerdo a mi propia decisión.
2. Y la interacción que establezco con el medio, el mundo y la vida: el lugar específico donde vivo, la vereda, el barrio, el territorio, la cultura, la sociedad, el país, el planeta. Estos son los lugares desde los cuales construyo mi mundo. Unos los convierto en mi entorno próximo, otros están más lejanos, sin embargo me veo afectado directa o indirectamente por la conexión que existe entre lo cercano y lo distante; lo uno es mi entorno inmediato, lo otro mi entorno planetario conectados entre sí, como muy bien nos lo hacía entender el sabio indígena.

Veámoslo a partir de un ejemplo.

Imaginemos que nos encontramos en un taller de la escuela de formación campesina y humana y que una de las dinámicas de presentación es mencionar de dónde soy, frente a lo cual me hallo con la posibilidades de varias respuesta. Por ejemplo:

Si digo que soy del departamento de Bolívar, con la respuesta seguramente la persona o grupo que quiere saber de dónde procedo se forma una idea de mis raíces, mi cultura y quien conoce algo más del departamento, hasta deduce cómo nos comportamos en las fiestas, el tipo de música que oímos y con estos referentes construye en su mente una imagen mía.

Pero si mi respuesta es más puntual y respondo que soy de Morales, los interlocutores pueden crear una imagen más cercana: me relacionan con el río Magdalena, con el brazo del mismo, con la Isla, con la Ciénagas, tal vez con las tamboras y sus diversos ritmos, con el conflicto, los problemas del municipio, etc.

Puedo responder que procedo de Bodega Central y entonces, quienes más conocen de la historia de este puerto no sólo crean la imagen mía actual sino que puede relacionarla con su historia, la razón por la cual se denomina así; relacionarme con los otros habitantes del lugar actuales y pasados, con el acento, las facciones físicas, los juglares vallenatos, etc.

Así podría continuar desglosando el “de dónde soy” ubicándome además como parte de una vereda o del sector poblado, parte de una familia y a la vez padre, madre, esposo o esposa, hijo o hija.

A medida que voy definiendo mi procedencia, los otros y otras van agregando atributos a lo que soy y crean una imagen personal y de mi mundo de relaciones. Sin hacer mayores esfuerzos, van haciendo la comprensión de que yo soy lo que he ido asumiendo, decantando, tomando de mi entorno para hacerme y ser (mi autorreproducción); que mi mundo tiene unas características especiales diferentes a las de la subregión de Vélez, o a la de la zona Antioqueña o aún, siendo ribereños, diferente a los pobladores o pobladoras de Puerto Wilches. Se hace visible que soy sujeto pero que en mí están condensadas las incidencias y afecciones de la cultura, la historia, el modo de poblamiento y ocupación de un territorio, el clima, el río, el puerto, los ritmos, los pobladores y pobladoras, los alimentos, las tradiciones, las fiestas, las formas de amar que se comparten allí. En mí (en cada uno/a) están presentes las interacciones que establezco con mi entorno presente, pero también el entorno de mi pasado y de lo que puedo llegar a ser y construir.

En este sentido es a lo que nos referimos con los tipos de interacción humana: soy lo que he determinado ser, soy sujeto, persona, individuo; pero también soy lo que el mundo ha trazado en mí porque soy parte de una familia, de una vereda, un municipio, un territorio, un departamento, el país, el planeta. Soy parte de una comunidad y mi vida es una construcción que se hace con la comunidad.

Para reflexionar

Ya hemos recorrido un buen tramo del trayecto emprendido. Ahora te invitamos a que te veas en la comunidad y a la vez, a que seas observador de la misma “desde la distancia”. Realiza el siguiente ejercicio:

- 1. Con base en la comprensión anterior, individualmente completa el cuadro que sigue:**

¿Quién es mi comunidad?	¿Qué factor, sentido o hecho hace que yo me sienta parte de ella?	¿Cuáles normas, intereses, creencias y valores existe en mi comunidad?

- 2. Una vez haya terminado de escribir la información del cuadro, me reúno con tres o cuatro personas más y comparto mis respuestas. Negociamos la elaboración de un esquema que recoja las semejanzas y diferencias halladas. Si encontramos puntos divergentes, opuestos o irreconciliables, especificamos por qué y en qué radican las diferencias.**

Es recomendable elaborar un cuadro en cartelera suficientemente claro para facilitar la visibilidad de todos y todas.

- 3. El facilitador o facilitadora puede orientar y coordinar la plenaria, aunque se puede solicitar a alguno de los participante que realice este ejercicio. Se exponen y socializan los cuadros producto del trabajo en grupos y a partir de los mismos se elabora uno que vaya destacando los elementos comunes y las diferencias.**
- 4. La presentación en plenaria debe generar un intercambio y un diálogo acerca de los conceptos, ideas, acuerdo y desacuerdos. No basta socializar y cerrar el ejercicio. El desarrollo previo en grupos y la integración en la socialización, es un pretexto para poner en comunicación, enriquecer la visión propia y ampliar la comprensión de los participantes.**

La plenaria debe ser un espacio de intercambio donde se hagan visibles las diferencias y la pluralidad, para desatacar que todo proceso social implica hacer este reconocimiento, pues no se trata de homogenizar y construir un dogma colectivo que cierren las posibilidades del pensamiento y/o de la acción.

4.1 La comunidad: un lugar social de referencia.

En la historia de hombres y mujeres, siempre ha sido necesario crear formas diversas de organizarse para enfrentar tareas y situaciones de vida. Por ejemplo, se organizaban los hombres y mujeres primitivos/as para la caza y para el cultivo de la tierra. Se organizaron los hombres y mujeres de la antigüedad para construir templos y adorar sus dioses. Se organiza el hombre y la mujer moderno/a para definir relaciones comerciales, para ordenar la economía, para establecer formas de gobierno, etc.

Esta es una condición humana de la cual no podemos escapar: nos necesitamos unos a otros, dependemos entre sí (interdependemos) pues la vida no la podemos enfrentar solos. Es una necesidad humana sentirnos parte de algo, tener un grupo, espacio, territorio, ideario o sentido colectivo de referencia. Es imposible vivir la vida sin tener un “asidero”, algo que me de identidad o que me haga sentir parte de algo, que permita aferrarme para decir de sí mismo lo que soy, lo que hago, por qué soy como soy o de qué soy efecto.

Es lo que nos lleva a crear diversas formas colectivas o grupos sociales para relacionarnos y enfrentar nuestras debilidades y vacíos. Por ejemplo nos unimos con otras personas para realizar una acción colectiva hacia el logro de determinados objetivos y creamos *organizaciones*. O nos afiliamos para fortalecer una práctica, un saber, una línea de producción y creamos *asociaciones*. O establecemos otro tipo de vínculos en una forma de unidad que es la *comunidad*. Vamos a detenernos y precisar en esta última.

4.2 ¿Qué es y cómo se puede definir una comunidad?

La comunidad es un tipo de organización social que se define a partir de la identidad, esto es, a partir del conjunto de rasgos o propiedades individuales y colectivas que la caracterizan frente a los demás y que le permiten ser ella misma y distinta a las demás. Por ejemplo, hay diferentes significados cuando se hace referencia a comunidad de intereses, comunidad campesina, comunidad educativa, comunidad veredal, comunidad religiosa, comunidad eclesial, comunidad europea, etc.

Se caracteriza por la posibilidad de organizarse para realizar intercambios con otras comunidades, la sociedad, el medio ambiente y el mundo y para involucrar a sus miembros con el fin de sostenerse a sí misma. Así como un organismo está formado por una red de numerosas células con funciones vitales y especializadas, del mismo modo, una comunidad se define como tal en la medida que se facilita la organización y la especialización de sus miembros para hacer viviente la red comunitaria. En este sentido, la organización es un superórgano compuesto por las ideas aprendidas y los comportamientos de los seres humanos.

Las comunidades pueden tener diferentes formas, tamaños, aspectos o ubicaciones.

Por ejemplo, se puede identificar *desde la búsqueda colectiva de unos objetivos*: en este sentido, la comunidad la integran el conjunto de personas que persiguen un fin común, para lo cual establecen una red de relaciones a través de su interacción y comunicación, mediadas por normas culturales, intereses, creencias y valores comunes. Estas normas, intereses, creencias y valores son los que le dan la identidad, define los límites del grupo, los diferencia de su entorno y de otras comunidades.

Por otra parte, la forma más tradicional de identificar una comunidad ha sido *por tener una base territorial o una circunscripción geográfica* que les sirve de asiento -una ciudad, un pueblo, una vereda, un vecindario- y que da lugar a que se construya un sentimiento comunitario y de pertenencia a un entorno cultural delimitado.

En su sentido más básico se identifica *a partir del grado de intimidad entre las personas*, por ejemplo la familia, los clanes y grupos veredales: la comunidad se define por las relaciones caracterizadas por un elevado grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y sostenibilidad en el tiempo.

Desde las perspectivas anteriores, la comunidad es un grupo social que se define a partir de una o varias de las tres características siguientes:

1. Comparten un lugar donde el individuo puede encontrar y desarrollar la mayor parte de las actividades y experiencias que le son importantes.
2. Existe un sentido de unidad, porque comparten la posesión o poblamiento de un territorio, así como por un sentimiento de identidad.
3. Son comunidades territorializadas por circunscribir la acción de sus miembros dentro de un determinado espacio geográfico y cultural y en un determinado tiempo histórico.

De la misma manera, las comunidades pueden tomar formas más universales consideradas a partir de características étnica, culturales, religiosas, de nacionalidad y a veces de unidad entre naciones.

Una de estas formas de ser comunidad proviene de una identidad compartida y que rebasa o va mas allá de los límites geográficos. Son comunidades des-territorializadas, que se sostienen estableciendo redes de comunicación, relación e interlocución a través del uso de recursos tecnológicos, los encuentros colectivos, los medios de comunicación, la transmisión de información, los convenios operativos o un “sentimiento comunitario universal”.

Ejemplos de ellas son las comunidades religiosas o la comunidad judía, donde sus miembros participan de los mismos intereses, la misma visión, la unidad en el propósito por el cual se han integrado, aunque se hallen en regiones diferentes dentro de un mismo país o en países y continentes distintos .

Son comunidades – red, que permiten el encuentro y el intercambio aun cuando sus miembros no tengan proximidad física o se hallen muy distantes en el espacio geográfico. No es el territorio, en tanto espacio de proximidad geográfica, el lugar donde se organiza el sentimiento comunitario, sino una red de relaciones y de identidades (de ideas, de cooperación, de oficio, de género) a partir de las cuales se puede configurar y operar unos sentimientos, un sentido, unos intereses o la búsqueda de unos objetivos comunes.

Actualmente escuchamos hablar con frecuencia de comunidades internacionales, comunidad europea, comunidad de países andinos, etc. En estos casos son dos los factores de identidad: uno es el territorio: países vecinos que se integran o establecen convenios de cooperación, acuerdos comerciales, acuerdo para el desarrollo de los pueblos, o para disminuir la pobreza de las naciones. Otro factor de común- unidad puede ser un tema, la pobreza, el desarrollo, el comercio, la lucha contra el narcotráfico, para lo cual los países se unen aunque no necesariamente sean vecinos o de un mismo continente. Es, en dimensiones más universales, otra forma de hacer y ser comunidad.

De acuerdo a lo enunciado, lo que nos da identidad es el sentido de pertenencia a una comunidad, y de forma inversa, nos sentimos parte de una comunidad cuando construimos identidad a partir de ella. Somos dependiente de la comunidad. Nuestra vida como personas, con todo cuanto ésta incluye, la debemos totalmente a la comunidad. En ellas nos formamos como seres humanos, sociales y culturales y de ella tomamos los valores que crean arraigo y nos permiten construir identidad.

Si bien no podemos prescindir de ella, la comunidad como espacio de referencia no puede sustituir la subjetividad o a la persona.

1. Somos parte de la comunidad

Es una condición humana vivir en inter – dependencia. En el buen sentido de la palabra, nos necesitamos para “usarnos” mutuamente con el fin de mantener el equilibrio y el respeto entre las personas, las comunidades y la naturaleza.

Hombres y mujeres logramos la plena formación como personas sólo en y por la comunidad con otras personas. Todos necesitamos de otros para llegar a ser sí mismo pues la persona se forma como sujeto sólo dentro de la comunidad: no existe alguien que no haya sido (desde el primer momento de su existencia) un ser comunitario. La sociedad humana, no es algo accidental al hombre o la mujer, la comunidad no es un accidente de la personalidad; hombres y mujeres somos en la misma proporción comunitarios e individuales en nuestras estructuras básicas.

Esta relación entre persona y comunidad no pueden resolverse unilateralmente a favor de uno o de otro polo. Somos sujetos y seres diferente a otras realidades del medio ambiente, de la comunidad y de la sociedad, sin embargo, a la vez somos parte de un entorno inmediato que es el de mi familia, mi vereda, mi municipio, mi comunidad, la cultura. Somos uno en la comunidad y la comunidad es espacio, lugar, escenario donde desarrollo mi vida.

Por ejemplo, si me identifico como campesino, puedo afirmar que soy de la comunidad campesino de Santa Rosa o más en concreto, de la comunidad campesina de San Lucas. En cualquier caso, lo que afirmar mi pertenencia es el ser campesino aunque la circunscripción geográfica se refiera al municipio o a la vereda de la que procedo.

Además de ser campesino, simultáneamente puedo compartir otros espacios o roles de pertenencia. Puedo ser practicante o por lo menos copartípe de un credo religioso. Aunque mantengo mi identidad como campesino, en el espacio o vivencias de una iglesia asumo que también soy parte de esa comunidad eclesial en la vereda, barrio o municipio. Se hace visible al compartir los ritos, el culto, la oración, la conversación con aquellos que me son más próximos, con la conciencia de que más allá de las fronteras de mi vereda o municipio existes otros hermanos, fieles, líderes religiosos que aunque no los conozco, nunca nos hemos cruzado en el camino y con los que probablemente nunca me vaya a encontrar, son parte de mi credo, son parte de mi comunidad.

En uno y otro caso la identidad me define el sentido de lo comunitario: similar al lugar desde el cual me observo como campesino, también somos comunidad eclesial en la vereda, barrio o municipio, y si amplio la visión, puedo afirmar con seguridad que también soy parte de la comunidad eclesial regional o nacional o universal, porque lo que me identifica es la confesión de una misma fe.

Somos una y varias identidades. La identidad o las identidades múltiples que somos nos van dando un lugar en la sociedad, nos permiten sentirnos parte de algo desde lo que somos, hacemos, pensamos, proyectamos o soñamos; permite trazar ruta, construir sueños, compartir la vida, estar en un aquí y en un ahora, ser parte del mundo. Somos parte de una y de varias comunidades a la vez.

2. El hecho de que sea parte de una comunidad no implica la negación de sí mismo.

Un ejemplo nos puede ayudar a entender el enunciado.

Lucía fue estudiante de la escuela campesina de Bolívar – Santander. Participó en todos los talleres de formación y al finalizar los ciclos, evaluaba que la escuela le había permitido reconocerse como persona, como sujeto, como mujer con derechos y compromisos.

Afirmaba que a partir de los talleres sobre desarrollo personal y liderazgo, había construido una mejor imagen de sí misma, había restaurado su autoconcepto, su autoestima, porque se sentía bonita, útil, importante. Valoraba de manera integral lo que ella era: sus manos, sus pies, su cuerpo en totalidad, sus conocimientos, su inteligencia, el ser mujer, el ser parte de una comunidad, de una familia. Lucía sentía que había superado un complejo de inferioridad fundado en unas relaciones de inequidad o de menores posibilidades sociales para la mujer.

Antes de iniciar el proceso de formación Lucía era una persona tímida, reprimida, sujeta a realizar las actividades y ejercer el rol como mujer de acuerdo a unos parámetros establecidos por una sociedad machista. Con las vivencias del proceso formativo, devela o descubre que es posible establecer relaciones más justas, equitativas, integrales, sin excluirse ni negarse, pero también sin excluir o negar a los otros y otras. Es lo que lleva a Lucía a cuestionar y producir cambios en las relaciones en su familia, en la comunidad con sus hijos y esposo.

En el caso de Lucía, la incidencia de la cultura, de su entorno familiar, de la tradicional forma de relacionarse con los miembros en cada escenario o en el contexto social al que pertenece, la habían llevado a negarse a sí misma, a excluirse como persona por afirmar la familia o la comunidad.

En Lucia encontramos el reflejo de muchas situaciones personales de hombres y mujeres del territorio donde los valores vitales del sujeto se posponen a los intereses de la comunidad, poniendo en peligro los valores y derechos absolutos de la persona. No puede sacrificarse el bien material del individuo en interés del bienestar económico general; ni puede atarse a hombres y mujeres a la vida familiar, económica, comunitaria, religiosa, cultural privándole de tiempo y posibilidad para desarrollar su personalidad.

Esto ocurre entre otras razones, porque los procesos educativos jerárquicos diseñados para la sumisión, la obediencia y la dogmatización del conocimiento, el determinismo y autoritarismo de las formas de organización social, la deshumanización de las relaciones humanas a nombre de unos valores que acomodó y distorsionó la modernidad para promover su proyecto, han reducido el pensar y el hacer del sujeto, de la persona, a una acción mecánica, a ser pieza de un gran engranaje desdibujando y negando su potencial humano, su sí mismo y su desarrollo autónomo.

Se forma para ser parte de una comunidad, un pueblo, una iglesia, el género o la generación, para trabajar por los fines que persigue o para los principios que sostiene cada tipo de orden o forma de organización, y en medio de este mundo de intercambios y relaciones, se pierde la persona, se frustra el sujeto el cual, para “sobrevivir en la masa” adopta formas transitorias de subjetividad a costa de sacrificar sus sueños y deseos.

Se carece del sentido de subjetividad porque se significa el contexto y los problemas del territorio, pero se desvanece o se vuelve volátil el sujeto, su autonomía, su reconocimiento o su implicación en las soluciones negociadas. Los sujetos no toman forma para vivir la vida por la maleabilidad que adoptan y que lleva a producir fáciles y rápidos cambios adaptativos impuestos por actores que detentan los poderes.

Por otra parte, las formas de relación, la estructura y los roles en la familia, la vereda, las iglesias, las organizaciones y otros escenarios sociales, igual que los discursos de los políticos, las oratorias religiosas, la conceptualización de los académicos enfatizan en el sujeto como intención prioritaria y lo usa con el pretexto de lo colectivo, pero como sí mismos y para sí mismo es negado.

Es hora de volver al sujeto, potenciarlo para que sea cogestor, formador y responsable de su propia vida. Necesitamos volver a reencantarlo, llenarlo de motivos, ganarlo para la vida, para la autonomía, para el intercambio, interlocución y equilibrio con el medio ambiente y con el mundo.

Para crear

Nuestro entorno de trabajo es la comunidad, es el lugar social donde nos relacionamos con otros, otras y el mundo y donde interactuamos para “engancharnos” con la vida. La comunidad es un órgano que nos “alimenta” como sujetos, pero ella misma a su vez necesita “retroalimentarse” para sostenerse, transformar a sus miembros y transformarse a sí misma. En nuestras comunidades esa retroalimentación la realizamos a través de reuniones, encuentros, talleres, mingas, trabajos para formarnos, tomar decisiones, organizar una agenda o plan, arreglar un camino o un espacio de encuentro, etc.

En esa acción de retroalimentación el orientador de la comunidad ejerce un papel muy relevante. Asumiendo este rol, te invitamos a que reflexiones y escribas:

1. Cuando eres el coordinar de un encuentro,

a. ¿Personalmente te preparas para hacerlo?

b. ¿Planeas los pasos o momentos del encuentro?

c. ¿Defines lo que te propones?

d. ¿Defines cómo lo vas a hacer?

e. ¿Qué recursos materiales usas para el desarrollo de la reunión?

f. **¿Delegas responsabilidades o tareas entre otros coordinadores o participantes?**

g. **¿Potencias o generas la participación de los miembros?**

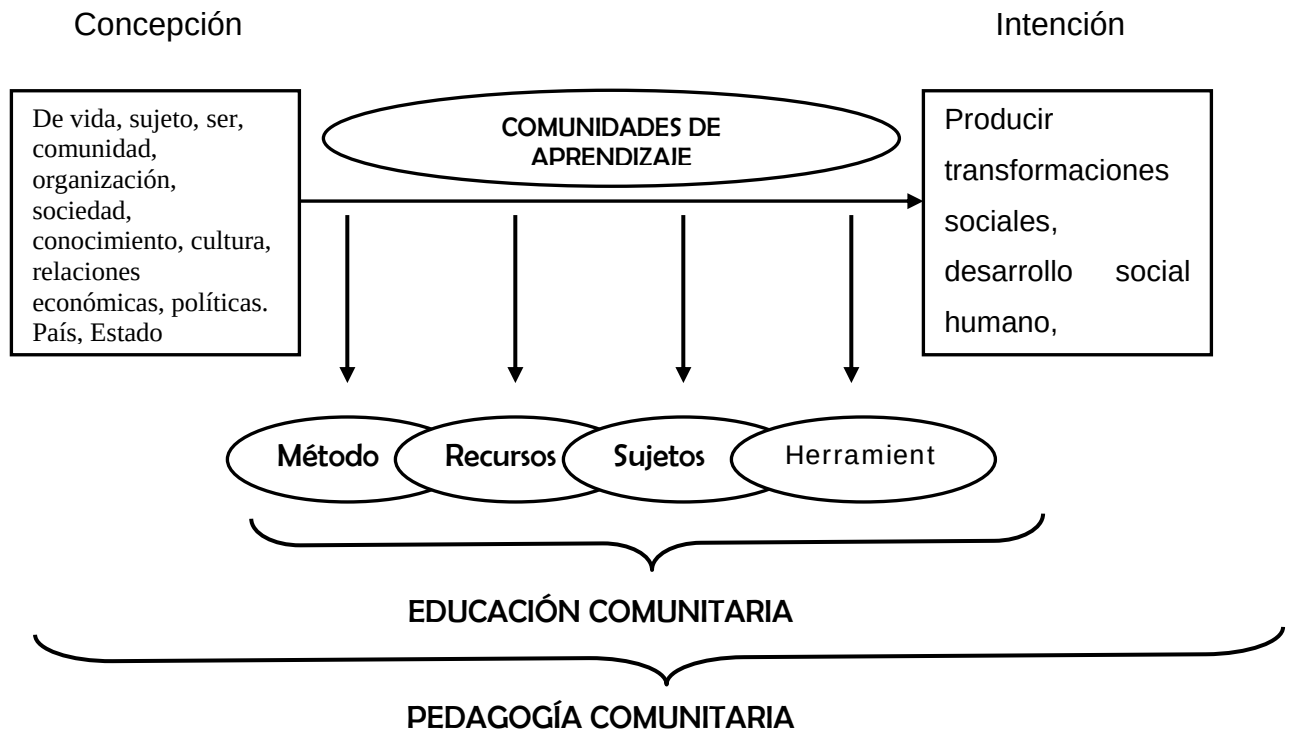
2. **Ahora reúnete con tres o cuatro personas más participantes del proceso de formación, comparte y escucha las apreciaciones.**
3. **Para la socialización tomen el caso más típico, preparen y presenten un sociodrama corto con base en la forma como realizan los encuentros con las comunidad o grupo de trabajo.**
4. **El facilitador o facilitadora debe orientar el diálogo invitando a analizar cada uno de los momentos, roles, métodos, recursos, nivel de participación, seguridad del coordinador y desarrollo de la reunión presentado en los sociodramas. Conversen, no juzguen o discutan. Recuerden que participan de una comunidad de aprendizaje y que éste es un espacio educativo integral de autoreconocimiento, reconstrucción, fortalecimiento y diálogo para el intercambio de acciones, visiones, métodos y saberes.**
5. **A medida que se hacen las presentaciones, se deben anotar en un lugar visible algunas las ideas generales que puedan servir “para tener en cuenta” en la práctica cotidiana.**

4.3 Pensar pedagógicamente la acción con las comunidades

Venimos afirmando la idea de trasladar los temas de los primeros capítulos (darnos forma, educarnos y hacer pedagogía) al presente apartado. Sin embargo, procuraremos ahora explicitar algunos elementos de lo que es e implica articular la pedagogía a los procesos comunitarios, lo que en diferentes círculos académicos y prácticos se ha llamado pedagogía y educación comunitaria.

Volvamos a un esquema de comprensión usado en un capítulo anterior y veamos las modificaciones:

Esquema 4



Volvemos a advertir que es un POSIBLE esquema para simplificar la comprensión y lo adaptamos con base en la definición de Ricardo Lucio "... En este sentido existe un saber implícito, no tematizado, en la práctica educativa de todos los pueblos, que forma parte de su acervo cultural, y que se llamaría "saber educar". En la medida en que este saber se tematiza y se hace explícito, aparece la pedagogía. Hay pedagogía cuando se reflexiona sobre la educación, cuando el "saber educar" implícito, se convierte en un "saber sobre la educación" (sobre sus "cómos", sus "por qué", sus "hacia dónde")"³⁴

Como ya hemos anotado, la comunidad es lugar social de referencia pero también lugar de las verdaderas relaciones sociales: mi vida en la comunidad se convierte en mi vida social, se desenvuelve en una espiral orgánica que parte de sí mismo, va girando en círculos cada vez más incluyentes vinculando en red otras comunidades, las sociedades y el mundo. Esto es lo que permite pensar en la necesidad de realizar procesos de

³⁴ LUCIO A., Ricardo. La construcción del saber y del saber hacer. En Aportes 41: Pedagogía y Educación Popular. Dimensión Educativa. Santafé de Bogotá, marzo de 1994. p.p. 42

educación comunitaria pues, similar al dicho y la reflexión de nuestro primer capítulo “nadie nació prendido”, a vivir en comunidad también se aprende.

4.4 ¿Qué es entonces la educación comunitaria?

Normalmente, se llama educación comunitaria a la educación pasiva de la comunidad; o sea, aquella educación que es dada a la comunidad a fin de que pueda estar mejor, o la educación que capacita a los individuos para participar positivamente en la vida de la comunidad, englobando programas como: formación ocupacional, alfabetización de adultos, animación sociocultural, desarrollo comunitario, empleo útil del tiempo libre, campañas de salud y medios que promocionan valores y recursos comunitarios procurando el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores.

“La educación comunitaria es un proceso educativo relativo a la identificación de las necesidades, deseos y problemas de la gente y la participación de ésta en la planificación e implantación de servicios, programas y medios que han de beneficiar a la comunidad”³⁵. Es aquella educación que es dada a la comunidad a fin de que pueda vivir eficientemente como tal; es la educación que capacita a los individuos para participar positivamente en la vida de la comunidad. Su componente principal estriba en participar en la política de decisión y ejecución.

Educar en, con, por y para la comunidad es poner en situación para promover aprendizajes que lleven a producir transformaciones sociales y a la reconstrucción de un desarrollo social humano, sostenible, justo, equitativo y democrático. Es una educación que potencia la construcción de conocimiento (leer, escucha, memorizar, preguntar, investigar, conversar, debatir, confrontar, sustentar, experimentar), y desarrolla las capacidades y habilidades para convivir y trabajar en sociedad y construir ciudadanías.

Se hace educación comunitaria cuando se construye opinión pública o, si se quiere, se construye sociedad civil para incidir en lo público esto es, para influir en el diseño y ejecución de programas y políticas públicas y en la conformación de percepciones, sentidos y prácticas, dentro de la sociedad, a favor de la tolerancia, de los derechos humanos, del respeto a la diversidad, del ejercicio democrático del poder.

Es una educación que se hace para integrar y cohesionar socialmente sus miembros, generar espacios de conocimiento mutuo, construir relaciones de

³⁵ Ibid. p.p. 13

convivencia, participar positivamente en los eventos de la comunidad, formar red, proporcionar valores y recursos comunitarios

Aunque normalmente usamos las expresiones reunión de la comunidad, encuentro comunitario, o formación comunitaria vinculadas a acciones que se realizan en el campo del trabajo con las comunidades, en todos los casos se realiza educación comunitaria toda vez que “se hace en, con, por y para la comunidad o es una educación de la comunidad para la comunidad”³⁶

4.5 ¿Y que es pedagogía comunitaria?

La Pedagogía Comunitaria, es la reflexión sobre la educación comunitaria hecha con el fin de promocionar aprendizajes colectivos, de enseñar y evaluar a partir de las vivencias de las comunidades como grupo social. Es un camino de indagación dinámico, interactivo y abierto para reflexionar y construir sentidos comunes, que permitan el desarrollo, bienestar y la calidad de vida de las comunidades y de los sujetos en las comunidades.

A partir de la pedagogía comunitaria, se busca abrir nuevos sentidos, nuevos horizontes, nuevos significados para las comunidades. La pedagogía comunitaria es un forma de abrir caminos para que se reencante la vida, se resignifiquen las vivencias cotidianas de las comunidades y se desarrollen comunidades de aprendizaje.

Es la pedagogía del paradigma del aprendiente. La hipótesis es que todos aprendemos “a pesar de”. En la pedagogía comunitaria, la experiencia, la información, los saberes y conocimientos y las prácticas de los pobladores y pobladoras de un territorio son insumo para producir aprendizajes colectivos, pues es a través del diálogo donde se ponen en común unidad el conjunto de significados y sentidos tomados o contruidos en la vida y para la vida.

A partir de la biopedagogía comunitaria, la significación de la vida, el mundo, las experiencias, los saberes, no dependen de un educador o educadora, promotor o promotora, facilitador o facilitadora, académico o académica, son saberes que no tienen centro porque son producto de un diálogo en situación, de una negociación cultural entre los saberes de los enseñantes, de los aprendientes y los saberes que surgen de la interacción de significados.

De manera gráfica podríamos representar esta relación así:

³⁶ Ibid. p.p. 18

Esquema 5

Ver grafico 1 anexo

4.6 ¿Para qué una pedagogía comunitaria?

Buena parte de las necesidades y desafíos que enfrentan hoy las comunidades y grupos sociales sólo podrán resolverse si mejoran sus conocimientos, sus capacidades, su formación pedagógica y su capacidad de orientación.

Son pocos los trabajos comunitarios que planean pedagógicamente y desarrollan programas estables de formación y, cuando se le presta atención a la formación, son los contenidos de carácter administrativo, financiero, gestión de proyectos para la consecución de recursos, estatutos, etc., los que ocupan la mayor parte de los encuentros y sesiones formativas. Además, cuando se desarrollan procesos formativos, son los dirigentes quienes suelen participar siempre en ellos.

Una ruta de diseño incluyente, con base en el bagaje de conceptos trabajados en este texto, puede ser el esquema presentado en la Figura 3, en el que se plantea una visión sobre lo pedagógico pero también una forma posible de planear un trayecto que parte de lo que somos, la realidad, los entornos para articularlo con el deseo, intención o propósito de la acción educativa.

Retomando los elementos planteados en el capítulo 3, planear una acción pedagógica con las comunidades debe implicar pensar:

1. ¿Por qué una acción o proceso educativo comunitario?
2. ¿Qué nos proponemos con la acción educativa comunitaria?
3. ¿Por qué la vamos a realizar?
4. ¿Para qué la realizamos?
5. ¿Cómo la vamos a realizar?
6. ¿Que recursos o medios son necesarios?
7. ¿Cuales son las acciones concretas que queremos lograr con el proceso educativo comunitario?
8. ¿Cómo esas acciones transforman el contexto, los entornos, la realidad?
9. ¿Cuáles son esos nuevos cómo y por qué que esas transformaciones exigen?

4.5 El método en la educación comunitaria

Cuando hablamos de método en este texto, nos referimos *al camino que vamos a recorrer para lograr un objetivo*; a la manera como se piensa y se organiza el proceso educativo comunitario que vamos a desarrollar. Es un instrumento de organización que *nos muestra caminos mientras se camina*, nos permite generar estrategias para ensayar, simular y llegar a un final deseado.

El método es creación permanente, es un recurso que se usa para dar inicio a los trabajos con las comunidades pero que se debe mantener como una constante durante los acompañamientos, la asesoría o acción social que se realice.

Como afirma Morin³⁷, el método es obra de un ser inteligente que ensaya estrategias para responder a las incertidumbres. Es aquello que nos ayuda a conocer y es también conocimiento, aquello que nos ayuda a aprender pero también se aprende. No está ni puede estar determinado porque es construcción en el camino donde se integran intereses de los actores, fines por los cuales se realiza una acción o trabajo comunitario, principios rectores o éticos, normas, comportamientos culturales, tradiciones, ritos, género y generación, sectores poblacionales.

Definir un método no es sólo planear cómo se van a hacer los talleres o preparar las cosas que se requieren para una reunión o encuentro comunitario, hay que pensar muy bien el trayecto a recorrer junto con los participantes de un encuentro. Frecuentemente se confunde el método con modos, técnicas o recursos o con instrumentos, materiales, medio técnicos y suele entenderse como “receta” para... realizar un encuentro o trabajo comunitario con el fin de alcanzar los logros previstos. Se supone que “mezclando” una serie de ingredientes a su justa medida, siguiendo paso a paso y de manera rigurosa el procedimiento, se obtiene un producto o resultado final.

En educación comunitaria son múltiples y diversos los métodos o caminos, pues múltiples y diversos son los grupos sociales con los que se trabaja, los sujetos y contextos, las historias y territorios. Los métodos por tanto, requieren ser adaptados a cada circunstancia, a la lógica con la cual se realiza un trabajo comunitario, bien sea para proyectos o para procesos.

³⁷ MORIN, Edgar, ROGER CIURANA, Emilio y MOTTA, Raúl. Educar en la era planetaria. Editorial Gedisa. Barcelona. 2002. p.p. 35

Manteniendo el principio de la no determinación en el método, compartimos en este texto algunos dispositivos importantes a la hora de caminar en la búsqueda de los mismos.

✧ *El diálogo holístico o la construcción dialógica:* Lo primero a lo cual debemos estar dispuestos para desarrollar procesos pedagógicos y educativos comunitarios es a *dialogar*, a generar lugares y espacios abiertos donde la gente pueda hablar, comunicarse para descubrir si pueden lograr entendimientos comunes.

El diálogo es centro de estos procesos, es la dinámica que permite el encuentro, la interlocución, interrelación e intercompenetración entre las personas y de éstas con el mundo para construir significados colectivos. Es una forma de poner en común las ideas personales sin buscar convencer o persuadir al otro, sino con el propósito de construir un pensamiento conjunto que implique igualmente transformaciones colectivas y personales.

No es un discurso cerrado que se defiende, se debate y se confronta para derrotar o ganar. Es el encuentro de hombres y mujeres para conversar sobre las experiencias, construir saberes, planear actuaciones y negociar sobre la base de creencias e intereses diferentes.

Es capacidad de reconocimiento y en cuanto tal, es una práctica que desmantela y deslegitima el autoritarismo, la arrogancia, la intolerancia, las hegemonías, los determinismos, los dogmas, y que posibilita el encuentro entre semejantes y diferentes. Es una forma de afirmación del sujeto, de construcción de significados personales y colectivos, de creación conjunta, de nuevas comprensiones.

Es un diálogo que debe disponer del lenguaje total, esto es, donde la comunicación se establece a partir de la palabra, de escuchar, hablar, leer, escribir, pensar e investigar.

En educación comunitaria se debe ser muy recursivo a la hora de buscar las herramientas para propiciar el diálogo, a la hora de definir los dispositivos que hagan posible el conocimiento y el empoderamiento y para que la producción de significados y sentidos, sea una producción social.

Para abrir y sostener el diálogo, instrumentalmente se usan recursos como lecturas provocadoras, juegos y dinámicas, historias de vida,

acontecimientos comunitarios, hechos de vida, análisis de la realidad, profundización conceptual, etc.

Algunas indicaciones para propiciar el diálogo son³⁸:

a. Crear espacios que faciliten el trabajo en equipo

El trabajo en equipo permite la asunción de responsabilidades compartidas, el aprovechamiento de los recursos humanos que existen, la búsqueda de acuerdos para avanzar sin negar los conflictos o desacuerdos.

Crear pequeños comités, comisiones de trabajo o talleres dentro del proceso de educación comunitaria permite fortalecer la comunicación interpersonal, la participación de todos los integrantes, el desarrollo de la creatividad y una mayor eficiencia.

b. Crear momentos de reflexión

La reflexión colectiva es la base del aprendizaje de la comunidad. El intercambio de experiencia en torno a la práctica, la cotidianidad, la experiencia y la reflexión de éstas permite ir transformando esa práctica y haciéndola mejor. Por ejemplo, es importante reflexionar cuando se toman decisiones, frente a determinadas tareas que la comunidad asume, cuando se evalúan las acciones realizadas o al enfrentar determinados conflictos.

Otra forma de promover la reflexión en la comunidad es planificando actividades formativas. Es importante recoger las motivaciones de los participantes y dar oportunidad de aprender sobre temas que les interesen. Se puede planificar por ejemplo foros, charlas o cursos invitando a personas que saben sobre otros temas que no necesariamente tiene que ser personas externas a la población. Pero también se puede preparar un tema de interés para analizarlo en una reunión del grupo, para ello a veces es conveniente usar técnicas participativas; estas ayudan a que todas las personas se expresen y hacen mas dinámica la reflexión.

c. Promover una abierta comunicación

Es necesario una buena comunicación entre las personas de la comunidad. Expresar sus opiniones y desacuerdos aun cuando esto significa la aparición de conflictos es lo más positivo para mantener buenas relaciones interpersonales. Los

³⁸ Tomado y adaptado de la cartilla *La organización como espacio educativo*. Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación y Centro de Investigación y Desarrollo de la educación, Santiago de Chile, 1986.

comentarios y rumores que no se plantean directamente crean desconfianza y debilitan la comunidad.

Otro aspecto es la información que debe entregarse a través de canales claros, reconocidos y aceptados por todos los miembros de la comunidad. Esto permite a todos estar informados de la marcha de la comunidad, de lo que hace cada integrante o de las relaciones con otras comunidades u organizaciones.

La entrega de información permanente facilita la integración y el compromiso de los participantes con la comunidad. Hay muchas maneras de dar información; por ejemplo a través de un boletín, en un diario mural, en una reunión, elaborando actas de reunión, entre otras.

También es valioso crear espacios de comunicación con otras comunidades. Intercambiar información sobre lo que se hace o sobre lo que se piensa hacer es la base de cualquier posibilidad de coordinación para enfrentar iniciativas de mayor envergadura.

d. Generar espacios para proponer

Si concebimos lo educativo como una herramienta que sirve para transformar, es fundamental dar espacio para proponer esas transformaciones. No basta solamente con reflexionar sobre la situación de los pobladores o las comunidades. Es necesario buscar soluciones, tener opiniones propias y levantar propuestas. Para proponer es necesario analizar la realidad, entender las causas de lo que ocurren y conocer la historia de cómo los pobladores se organizaron y enfrentaron sus problemas del pasado.

✧ *La construcción de comunidades de aprendizaje:* una comunidad de aprendizaje es un espacio social abierto, sin fronteras, donde todos sus miembros, pobladores y pobladoras, hombre y mujeres, educadores y educadoras, promotores y promotoras, facilitadores y facilitadoras, tutores y tutoras, dialogan, son aprendientes – enseñantes y están en actitud y proceso de aprendizaje permanente sin límite de tiempo ni espacio.

“Son campos de diálogo que permiten compartir ideas para crear conjuntamente algo nuevo en torno a las necesidades y vivencias de los pobladores y pobladoras. Son espacios de exploración, de indagación de los saberes personales y regionales, de articulación de las comunidades de pensamiento, de intercambio sobre significados y de las preguntas fundamentales de la vida. Son territorios donde los pobladores pueden reunirse para hablar, sin tratar de resolver un problema, sino para

comunicarse, conversar y explorar caminos para un entendimiento común. Son sitios de aprendizaje sobre la vida tal como se vive”³⁹.

Es necesario fomentar y fortalecer nuestros procesos comunitarios como comunidades de aprendizaje para desconcentrar y romper las diferentes formas de poder que existen en nuestras comunidades.

Un proceso educativo que aprende, una escuela de formación campesina o humana que aprende necesita comunidades que aprendan. Las comunidades de aprendizaje son medio de democratización del conocimiento. No se justifica continuar con el viejo esquema o el viejo paradigma de formar sólo dirigentes para que dirijan o líderes eterno para que lideren mientras los demás actores se mantienen en una actitud pasiva, distanciados frente a otros conocimientos, resignados a que se les “entregue lo que den”. Es necesario desconcentrar el conocimiento.

Las comunidades de aprendizaje son forma de construir conocimiento colectivo, derribando la barrera de la academia, de los expeditos, las verdades absolutas y los conocimientos únicos o estandarizados. Son posibilidad para construir a partir de los saberes, experiencias y vida de todos y todas, de conectar las cotidianidades de sus miembros, sus historias de vida y de entregar con nobleza, generosidad y humildad lo que somos, lo que sabemos y lo que hacemos. Además de aprender a vivir en comunidad, la comunidad es un espacio de aprendizaje significativo: el objetivo de todos los actores es aprender.

Que las comunidades sean de aprendizaje también es una forma de construir comunidades sostenibles. Aprender unos de otros se convierte en condición fundamental para la adaptabilidad, el crecimiento, la evolución y la expansión de las comunidades, las organizaciones y colectivos sociales, del entendimiento y significación común. Hay conocimientos que se construyen y que son del fuero personal, pero otros saberes y conocimientos que se pueden colectivizar, sin que sea homogenización de los sujetos.

Lo que construyamos, pensemos, seamos y hagamos o dejemos de hacer como comunidad hoy, va a repercutir o a tener sus efectos en el futuro aunque no sabemos cómo va a ser, porque estamos conectados con el presente, con el pasado y con el futuro por la historia y por las redes de

³⁹ VARGAS, Marco Fidel y RINCÓN LÓPEZ, Alberto. La educación comunitaria, un nicho vital. Mimeo. 2005

relaciones que establecemos con los que somos hoy, los que fueron en el pasado y los que van a ser en el futuro.

Ser comunidades sostenibles implica satisfacer las necesidades del presente para vivirlo bien, con calidad de vida y bienestar, construyendo un bagaje de símbolos, significados, costumbres que garanticen el bienestar, los ambientes agradables y la calidad de vida de las comunidades en el futuro.

- ✧ *Construir comunidades de sentido.* Para que los procesos educativos comunitarios tengan sentido, necesitan ser pensados, estructurado y orientado teniendo en cuenta el contexto donde se desarrollan, el camino que hay que recorrer, el propósito y la visión colectiva de la comunidad. Las comunidades de sentido trazan trayecto significando y dando sentido a lo que sus miembros y como comunidad hacen, piensan, viven y son. Comparten sentidos con otros/as, con los miembros de la vereda, el barrio, el hogar, las organizaciones, la sociedad, la nación. Ser comunidades de sentido es significar las prácticas de la vida cotidiana y comprender el sin sentido de muchas otras prácticas que abierta o solapadamente tratan de imponerse.

El centro son los sujetos, las personas en contexto y con los cuales se quiere explorar el sentido de esa realidad, orientar o construir un nuevo significado de la vida y producir las transformaciones que cambien las cosas que dañan y afectan como personas y como comunidades, por ejemplo las inequidades económicas, la injusticia de la justicia, las formas de violencia, la falta de educación, la falta de servicios públicos, la falta de vías. Es ir cambiando las situaciones en las que la gente no estudia, no participa, la usan o la engañan.

Los procesos de educación comunitaria buscan formar para la construcción de sentido individual y colectivo y para que se produzcan las transformaciones que requiere la comunidad y la sociedad en general, de modo que se permita el bienestar de todos y todas.

- ✧ *Un método basado en criterios.*⁴⁰ **Sos criterios para desarrollar o crear método en el trayecto de los procesos pedagógicos o de educación comunitaria. Los criterios son:**

⁴⁰ Adaptado del texto “Educación popular y los formadores políticos. Compilación”. Cuadernos de formación para la práctica democrática 3. Instituto Centroamericano de Estudios políticos – INCEP. Guatemala – Centroamérica, mayo de 2002.

- a. ***Es un método dialéctico.*** Consiste en que todo se hace mediante la integración entre práctica y teoría. Es decir, el proceso educativo tiene lugar si las personas participantes hacen y piensan. Se parte de la práctica, se piensa o reflexiona (se teoriza) sobre esa práctica y luego se vuelve a practicar, pero ya entendiendo mejor lo que se hace. Esta es una ruta permanente.

También es una metodología dialéctica porque se mantiene combinando elementos contradictorios o antagónicos, ya que de esta manera se puede llegar a conocimientos y prácticas más profundas y completas.

- b. ***Debe propiciar la participación.*** El método debe provocar o exigir que todas las personas que se estén educando participen de una u otra forma en todo el proceso educativo, no sólo en las actividades dinámicas o grupales que implica de hecho su vinculación. Se debe participar en la toma de decisiones, en el diseño, en la ejecución, en las evaluaciones, en la construcción de conocimiento colectivo, en las actividades que se programen para lograr los objetivos de una acción comunitaria. La participación es una estrategia para afianzar y fortalecer la comunidad como espacio de aprendizaje.
- c. ***Debe generar capacidad crítica.*** Esto significa que uno de los rasgos más importantes del hacer educativo es provocar pensamientos más profundos, más problematizadores sobre la realidad en la que vivimos. Con la educación comunitaria se busca que todos los que participan en ella construyan pensamiento crítico. Esto significa que hay que profundizar más sobre lo que vemos, sobre lo que vivimos, sobre lo que deberíamos hacer.
- d. ***Es un método dialógico.*** Que permite a todos estar en condiciones de igualdad y horizontalidad, es decir, los participantes establecen comunicación entre sí, opinan o expresan sus propios pensamientos y son respetados. Se puede discutir o pensar distinto de los demás, dialogar, expresarse libremente, en condiciones de igualdad. De esta manera, se vence el miedo, el silencio y la marginación, por lo menos desde el trabajo educativo.

🌟 ***Lo instrumental.*** Este aspecto varía o se adapta de acuerdo a cada circunstancia. El ejemplo que aquí se presenta, no es fórmula, como lo hemos reseñado insistentemente, es solo un esquema de reunión para propiciar el diálogo y la comunidad de aprendizaje que puede incluir entre otros los siguientes aspectos:

- 👁 **Un primer momento para saludar, presentar asistentes nuevos/as, tutores/as, facilitadores/as y de los integrantes de la comunidad.**

- 👁 Un momento para recordar y conectar la sesión con tareas, proceso, temas, acciones o intenciones de sesiones anteriores.
- 👁 Un dinámica para recuperar y analizar críticamente de la experiencia colectiva: lo que piensan, lo que dicen, lo que hacen los/las participantes y demás asistentes en relación al tema, asunto, proceso, formación que se trata o se está desarrollando.
- 👁 Un ejercicio de profundización y contraste de la experiencia con otras opiniones, experiencias, aportaciones, enfoques, temas ya trabajados, etc., para elaborar nuevos conceptos y criterios de actuación.
- 👁 Un ejercicio de aplicación a la práctica y producción de conclusiones concretas, de respuestas y soluciones a las necesidades comunitarias.
- 👁 Un ejercicio de evaluación de la sesión, que permita conocer la opinión del grupo y reforzar la conciencia del proceso.

Toda esta estructura se apoya en un solo punto fundamental: la participación activa de los miembros del grupo en todos los momentos y partes del proceso.

El grupo, el diálogo, el intercambio, la interacción, la comunicación son aspectos fundamentales del proceso y de la dinámica formativa que proponemos. No sólo porque participando más, se aprende más y es más divertido aprender, sino también porque, para formar comunidades de aprendizaje es imprescindible hacerlo participando y dialogando.

Por todo eso, los métodos y técnicas utilizados son tan importantes como los temas: paso a paso, técnica a técnica, aprendemos a conocernos, comunicarnos, trabajar en equipo, evaluar nuestra acción.

PARA INVESTIGAR: CUARTO MOMENTO

En el tercer momento de la investigación acumulaste información sobre las diferentes organizaciones que acompañan tu comunidad. Ahora te invitamos a fijar la mirada en tu propia comunidad, una mirada crítica, que te permita hacer análisis sobre las formas como se desarrollan los procesos de formación en tu territorio. El referente es tu comunidad.

1. En un encuentro con tu comunidad y de manera participativa, invita a los miembros a aportar la siguiente información. De nuestras reuniones comunitarias y de nuestros procesos de formación:

¿Qué necesitaríamos cambiar ?	¿Qué requiere ser retocado?	¿Qué eliminarías?	¿Qué proponemos para mejorar?

2. Diseña un cuadro o esquema comprensible para la socialización de esta información.

3. Con base en el cuadro elaborado, invita a los miembros de tu comunidad a plantear actividades, gestiones, acciones concretas para producir los cambios sugeridos en el cuadro. Eliminar prácticas e implementar nuevas requieren de cuidado y proceso, es necesario entonces, que para estas actividades implique a personas de la comunidad, esto ayuda a superar las crisis que puede generar el cambio de unas prácticas.
4. Negocia con la comunidad tiempo y responsables para poner en acción los cambios. Agrega ese listado al cuadro diseñado y propón un equipo de seguimiento a los procesos, actividades, gestiones.
5. Guarda la memoria para verificar los avances de acuerdo a los tiempos definidos.

5. PARA SER UN BUEN MEDIADOR PEDAGÓGICO, ORIENTADOR DE LA COMUNIDAD O LÍDER

NOTA para los lectores: Las acepciones que probablemente más se ajusten al texto son las del título. El cuadro del final del capítulo quiero complementarlo para una actividad interna o de taller. Aún no he podido estructurar la actividad de investigación que sea coherente con el capítulo y con los cuatro momentos anteriores. Si me dan una mano... gracias

En los albores del acompañamiento a los procesos educativos en la región del Magdalena Medio, hubo una gran movilización de los pobladores y pobladoras, educadores y educadoras, niños, niñas, jóvenes y comunidades educativas en torno a los momentos y eventos de conversación, construcción colectiva y formulación de propuestas de educación rural para los territorios y la región.

Las propuestas formuladas generaron un proceso incluyente y de transformaciones muy interesantes que no es el caso tratar en este momento, lo dejamos para que sea consultado e investigado. La real razón de traer a la memoria esta movilización social por la educación es para referirnos a los “actores tras bambalinas” como dirían los teatreros, a los sujetos animadores, promotores o dinamizadores del proceso.

En todos los municipios hubo personas y líderes de diferentes sectores sociales que fortalecieron y animaron a sus comunidades para “pensar entre todos” la situación de la educación, referido entre otras, a la calidad educativa, las oportunidades de los niños, niñas y jóvenes campesinos de zonas distantes para asistir a las escuelas o centros educativos, de la pertinencia o no de lo que en las escuelas y colegios se enseñaba y se aprendía en relación con las necesidades de la vida rural y en zonas de conflicto, etc.

Fue un proceso que fortaleció a los líderes existentes y, aunque surgían otras voces, otros destellos, se silenciaban a sí mismas por miedo o timidez o eran opacadas por el peso de la tradición y la autoridad de la generación del momento. En fin, los años pasaron y en medio de la oscuridad del conflicto, en uno de tantos municipios los diferentes líderes fueron obligados a desplazarse, a otros, el horror de la guerra veló la luz de sus vidas.

Y con los hechos surgió la incertidumbre respecto a los procesos: continúan o se interrumpen? ¿Quién lidera o anima las comunidades? ¿Qué camino seguir? ¿Quién toma la antorcha para seguir “alumbrando” el camino?

En los procesos sociales y comunitarios, siempre ha sido necesario diferenciar tareas y delegar responsabilidades, de manera que no todos hagan lo mismo o uno haga todo.

De este modo las comunidades y grupos pueden tejer red de saberes y capacidades personales.

En el caso de nuestra historia, encontramos que una de estas tareas es **/coordinar/animar/facilitar/orientar/** Entonces, ¿qué significa ser **coordinador....**? ¿qué se necesita para ser....?

Ser **facilitador/orientador** significa acompañar en el caminar a la comunidad y favorecer el crecimiento de cada uno de sus miembros. Significa guiar, orientar, dirigir una comunidad. **El coordinador** debe dirigir las actividades de su comunidad, ordenar y organizar su funcionamiento y estimular el diálogo entre sus miembros y con otras comunidades y organizaciones.

Es el responsable de acompañar a la comunidad, a través de la reflexión, el análisis y la síntesis al logro de los objetivos y propósitos previstos. Como orientador, debe ser ordenador u organizador de los temas para no caer en la improvisación y la superficialidad.

El coordinador o coordinadora es estratégico/a en los procesos de educación comunitaria. En él o ella se reconocen valores de prestigio que le confiere el saber, el dominio de la palabra, la capacidad de organización y de delegación entre otros. Sin embargo, en los procesos de educación comunitaria se debe ser cauto para no concentrar en los/las líderes, formadores/as u orientadores/as todos los poderes. La comunidad confiere y confía en el orientador estas responsabilidades pero debe exigir el cuidado y la obligación de no manipular la comunidad.

Para construir el diálogo y fortalecer comunidades de aprendizaje en los procesos de educación comunitaria, un principio de acción debe ser la descentralización de la palabra: no puede ser dominio absoluto y exclusivo del orientador o del que más habla. El orientador es mediador para propiciar el diálogo y la construcción de aprendizajes comunitarios.

Ser coordinador no es dar la palabra; es indagar a la comunidad, ordenar la conversación, propiciar el diálogo, mediar para construir conocimiento colectivo, significados comunes. Es dinamizador para mantener el ánimo, propiciar la participación,

Coordinar es saber preguntar, saber qué preguntar y saber cuando hay que preguntar. Es ser constructor del paradigma de la pregunta más que el de las respuestas.

Un formador debe ser sencillo y amistoso; es decir, un compañero de camino. Debe ganar credibilidad, no como poder basado en el miedo, la distancia o el prestigio, sino desde el respeto que tiene de los saberes y vivencias de los miembros de la comunidad.

Debe tener dominio del lenguaje y capacidad de adaptarlo a la comunidad, siempre llevando profundizar, a ganar mayor lenguaje. Mientras más se conoce y profundizan los aspectos teóricos, mientras más se lleva a que la comunidad realice análisis más elaborados y complejos, más capacidad de comprensión y transformación de la vida se logra.

Otros elementos propios de una actitud de educador comunitario son⁴¹:

a. Promover el saber

Esto significa desarrollar una habilidad para compartir conocimientos, para investigar la realidad, para despertar el interés y la curiosidad por el conocimiento, de modo que la comunidad vaya creciendo y al mismo tiempo, enriqueciendo los objetivos que la mantienen viva.

El promotor o facilitador debe estar atento a las necesidades de formación de los integrantes de su comunidad y de las personas del sector. Para ello puede **planificar actividades educativas**, teniendo presente los objetivos que se persiguen con esta actividad, las personas que se invitara a participar, los recursos humanos y materiales que se necesitaran etc.

b. Enfrentar educativamente los conflictos del grupo

El orientador de las comunidades debe facilitar que los problemas se expresen abiertamente y que la comunidad, como colectivo, encuentre soluciones. No siempre se logra llegar a visiones totalmente comunes, pero es importante poder aclarar los puntos de concordancia y seguir avanzando, asumiendo que habrá que convivir con algunos desacuerdos.

El facilitador en todo caso, puede ayudar a los miembros del grupo a distinguir lo secundario y lo central de un problema y concentrar los esfuerzos para solucionar lo más importante.

c. Demostrar una actitud abierta y crítica

El facilitador debe estar dispuesto a entrar en una relación democrática y de diálogo: escucha y facilita la expresión. Escuchar no es sólo permitir que los demás hablen, es saber animar con palabras y gestos, es hacer preguntas mostrando interés sincero por las respuestas.

⁴¹ Tomado y adaptado de la cartilla *La organización como espacio educativo*. Programa Interdisciplinario de Investigación en Educación y Centro de Investigación y Desarrollo de la educación, Santiago de Chile, 1986.

Tener una actitud abierta también significa reconocer que frente a un problema determinado hay muchas respuestas posibles, muchos caminos válidos y muchos puntos de vista. Por ello el facilitador debe presentar alternativas distintas y entregar información lo mas completa posible que permita a la comunidad ir formándose opiniones propias. De este modo, se incentivara entre los miembros de la comunidad un espíritu crítico y de iniciativa.

Para realizar una actividad educativa no siempre es necesaria la presencia de un especialista, también se puede recurrir a miembros de la comunidad que tengan experiencias y conocimientos del tema. También se deberá tomar en cuenta usar materiales educativos y técnicas que hagan posible la participación activa del grupo. Además se puede recurrir si es necesario, a personas o instituciones locales que tengan experiencia en este tipo de actividad.

Cuadro de: José Luis Goraggio- artículo educación para los movimientos sociales, revista proposiciones.

Eje de constitución de los grupos	Eje de movilidad de los grupos	
Participación	Cambio social	Nivel colectivo
Identidad	Modernización	Nivel individual

DEMANDAS		PARTICIPACIÓN	IDENTIDAD	MODERNIZACIÓN	CAMBIO SOCIAL
	PARTICIPACIÓN	1. FACILITADOR	2. ACOMPAÑANTE	3. PROMOTOR	4. ASESOR
	IDENTIDAD		5. GUÍA	6. TÉCNICO IDEOLÓGICO	8. CUADRO (ACTIVISTA)
	MODERNIZACIÓN			7. TÉCNICO	9. CAPACITADOR
	CAMBIO SOCIAL				10. CONDUCTOR
OFERTAS					

Participación e identidad → se orienta a lo MICRO

Modernización y cambio social → tendencia a lo MACRO

Identidad y cambio social → tensión autónoma.

Se mueve autonomía hacia el cambio frente a las instituciones, Estado, Iglesias; frente a la tensión que se produce en el eje modernidad – participación.

Modernidad y participación → tensión conductual

Demandas → son los ejes

Ofertas → el tipo de educador y de educación

1, 5, 7, 10

6. BIBLIOGRAFÍA

Mejía, Marco Raúl y Awad, Myriam, *Educación popular hoy, en tiempos de globalización*, Ediciones Aurora, Bogotá, 2003.

Gutiérrez, Francisco y Prado, Cruz, *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, Editorial Stella, Buenos Aires, 2000.

Gutiérrez, Francisco y Prieto Castillo, Daniel, *Mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*, Colección programa EDUSAC – IIME, Guatemala, Centroamérica, 1996.

Assmann, Hugo, *Placer y ternura en educación. Hacia una sociedad aprendiente*, Narcea S.A de Ediciones, Madrid, 2002.

Álvarez González, Freddy Javier, *Las ilusiones de la educación*, Impresiones digitales Abya-Yala, Ecuador, 2001.